

ECObarómetro de Andalucía

2009



Edición:

Dirección General de Desarrollo Sostenible e Información Ambiental
Consejería de Medio Ambiente. Junta de Andalucía.
Sevilla 2009.

Dirección Técnica y Redacción:

Eduardo Moyano y Regina Lafuente
Instituto de Estudios Sociales Avanzados (IESA-CSIC).

Ricardo de Castro

Dirección General de Desarrollo Sostenible e Información Ambiental
Consejería de Medio Ambiente.

Información:

www.juntadeandalucia.es/medioambiente/educacionambiental

ÍNDICE

Presentación	4
Diseño metodológico	6
Análisis descriptivo de los resultados	10
A) Dimensión afectiva: actitudes y valores	11
A.1) Sensibilidad ambiental	10
A.1.1 Los problemas ambientales en comparación con otros problemas de Andalucía	11
A.1.2 Los problemas más importantes del medio ambiente	13
A.1.3 Valoración de la situación del medio ambiente en distintos niveles territoriales ...	19
A.2) Adhesión a valores proambientales	23
A.2.1 Nivel de preocupación ambiental	22
A.2.2 Opiniones sobre diversas aproximaciones a la problemática ambiental	24
A.2.3 Apoyo a distintas medidas para proteger el medio ambiente	26
B) Dimensión cognitiva	30
B.1) Información general sobre el medio ambiente	30
B.1.1 Percepción del nivel de información personal sobre el medio ambiente	30
B.2) Conocimiento específico de temas ambientales	32
C) Dimensión conativa: actitudes hacia el comportamiento proambiental	35
C.1) Actitud hacia algunas medidas proambientales	35
C.1.1 Preferencias por distintas medidas para proteger el medio ambiente	35
C.2) Actitud hacia las conductas proambientales	37
D) Dimensión activa: comportamientos proambientales	41
D.1) Conducta individual	43
D.1.1 Conductas individuales ecológicamente responsables	43
D.1.2 Reciclaje de residuos domésticos	46
D.1.3 Conocimiento y uso de los Puntos Limpios	48
D.1.4 Características de la movilidad de los andaluces	50
D.2) Conducta colectiva	54
D.2.1 Conductas colectivas a favor del medio ambiente	55
E) Valoración de las políticas ambientales y sus protagonistas	59
E.1) Actitud hacia la política ambiental andaluza	59
E.2) Opinión sobre diversos capítulos del debate ambiental	67
E.2.1 Percepción social del cambio climático	67
E.2.2 Valoración del impacto ambiental del desarrollo urbanístico	77
E.2.3 Valoración del traspaso de competencias de la gestión del Guadalquivir	79
Resumen de los resultados más relevantes	81
Ficha técnica del estudio	88

ÍNDICE DE GRÁFICOS

1.	Los problemas más importantes de Andalucía.....	12
2.	Los problemas ambientales más importantes en el nivel local.....	14
3.	Los problemas ambientales más importantes según tamaño del municipio.....	15
4.	Los problemas ambientales más importantes en el nivel andaluz.....	16
5.	Los problemas ambientales más importantes a nivel global.....	18
6.	Valoración del medio ambiente a nivel local.....	19
7.	Valoración del medio ambiente a nivel andaluz.....	20
8.	Valoración del medio ambiente a nivel global.....	21
9.	Ubicación subjetiva en la escala de preocupación personal por el medio ambiente.....	23
10.	Preocupación de los andaluces por el medio ambiente.....	24
11.	Grado de acuerdo con distintas afirmaciones sobre problemáticas ambientales.....	25
12.	Opinión sobre las políticas dirigidas a proteger el medio ambiente.....	27
13.	Preferencia por distintas medidas para mejorar la gestión del agua en Andalucía.....	29
14.	Nivel de información personal sobre el medio ambiente.....	31
15.	Grado de conocimiento de diversas problemáticas ambientales.....	33
16.	Organismo responsable del medio ambiente en Andalucía.....	34
17.	Preferencia por distintas medidas para proteger el medio ambiente.....	36
18.	Eficacia personal y responsabilidad percibida en la acción proambiental.....	39
19.	Disposición conductual ante diversos comportamientos proambientales.....	40
20.	Prácticas cotidianas percibidas como ecológicamente responsables.....	42
21.	Conductas individuales proambientales.....	44
22.	Evolución de las conductas individuales proambientales.....	45
23.	Reciclaje de residuos domésticos.....	46
24.	Índice de extensión de las prácticas de reciclado.....	47
25.	Conocimiento sobre la disponibilidad de Puntos Limpios.....	49
26.	Utilización de los Puntos Limpios.....	50
27.	Frecuencia de uso del automóvil privado.....	51
28.	Principales motivos de uso del automóvil privado.....	52
29.	Número de viajes realizados en avión en el último año.....	53
30.	Destino de los vuelos según frecuencia de uso del transporte aéreo.....	54
31.	Conductas colectivas a favor del medio ambiente.....	55
32.	Evolución de las conductas colectivas a favor del medio ambiente.....	56
33.	Índice de activismo ambiental.....	57
34.	Valoración de la actuación de la Junta de Andalucía en materia ambiental.....	60
35.	Valoración de diversas actuaciones ambientales de la Junta de Andalucía.....	61
36.	Grado de confianza en diversos actores de la política ambiental.....	63
37.	Valoración de las propuestas de política ambiental de los partidos políticos.....	65
38.	Grado de confianza en distintos niveles territoriales de la Administración.....	66
39.	Evolución de la preocupación por el cambio climático.....	69
40.	Interés por el cambio climático.....	70
41.	Valoración de la inmediatez del cambio climático.....	71
42.	Nivel de información sobre el cambio climático.....	72
43.	Actitud personal para luchar contra el cambio climático.....	73
44.	Motivos para adoptar medidas personales frente al cambio climático.....	75
45.	Motivos para no adoptar medidas personales frente al cambio climático.....	76
46.	Influencia del desarrollo urbanístico en el medio ambiente local.....	78
47.	Conocimiento del traspaso de competencias del río Guadalquivir.....	79
48.	Valoración del traspaso de competencias del río Guadalquivir.....	79

PRESENTACIÓN

El Ecobarómetro de Andalucía (EBA) es una encuesta sobre temas ambientales cuyo objetivo es estudiar cómo la sociedad se relaciona con el medio ambiente. Para plasmar ese objetivo se elabora un sistema de indicadores a partir de las preguntas que se realizan a los encuestados y que tienen por finalidad medir sus percepciones, actitudes, conocimiento y comportamientos respecto a diversas cuestiones ambientales. Ese conjunto de indicadores permite analizar la conciencia ambiental de los andaluces.

La realización del EBA corresponde al Instituto de Estudios Sociales Avanzados (IESA-CSIC) en el marco de un convenio de colaboración entre el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía por el cual ambas instituciones contribuyen a mejorar el conocimiento de la sociedad andaluza analizando las valoraciones y demandas ciudadanas en relación con las cuestiones ambientales.

El investigador principal de este estudio ha sido el doctor Eduardo Moyano Estrada (Director del IESA-CSIC), correspondiendo la dirección técnica a Regina Lafuente Fernández (técnica superior de investigación del IESA-CSIC). Por parte de la Consejería de Medio Ambiente el director del proyecto ha sido Ricardo de Castro Maqueda (Jefe de Servicio de Educación Ambiental y Formación).

Este informe corresponde al análisis de los principales resultados obtenidos en la encuesta realizada a una muestra representativa de la población andaluza mayor de 18 años en el mes de mayo de 2009. Con la elaboración de este estudio, son nueve las ediciones del EBA desde el año 2001. La estabilidad del contenido del cuestionario, así como su comparabilidad con barómetros similares empleados en estudios de ámbito estatal o internacional, lo configuran como un valioso instrumento para el estudio de la opinión pública andaluza en temas de medio ambiente, así como su evolución en el tiempo y sus peculiaridades en el contexto más amplio de las sociedades europeas.

DISEÑO METODOLÓGICO

DISEÑO ANALÍTICO

El EcoBarómetro se diseña a partir del concepto de conciencia ambiental, entendida como el conjunto de percepciones, opiniones y conocimiento de la población acerca del medio ambiente, así como de sus disposiciones y acciones (individuales y colectivas) relacionadas con la mejora de los problemas ambientales. Se trata de un concepto multidimensional en el que, desde una perspectiva analítica, habitualmente se distinguen las siguientes cuatro dimensiones:

- **Dimensión afectiva** (o actitudinal) que recoge los sentimientos de preocupación de los ciudadanos por el estado del medio ambiente, y el grado de adhesión que manifiestan a valores culturales favorables a la protección de la naturaleza.
- **Dimensión cognitiva**, que se refiere al grado de información y conocimiento de la población en cuestiones relacionados con la problemática ambiental.
- **Dimensión conativa** (o disposicional), que engloba la disposición de los ciudadanos a actuar personalmente con criterios de sostenibilidad y a aceptar los costes personales asociados a diversas actuaciones públicas de política ambiental.
- **Dimensión activa** (o conductual), que abarca tanto la faceta individual (consumo ecológico, ahorro de energía, reciclado de residuos domésticos, etc.), como la colectiva (conductas, generalmente públicas o simbólicas, de expresión de apoyo a la protección ambiental, colaboración con grupos que reivindican la defensa del medio ambiente, realización de donativos, participación en manifestaciones, etc.).

El EBA analiza también la valoración que hace la ciudadanía sobre el papel de los organismos públicos como actores principales en materia de medio ambiente. Se presta una atención específica a la valoración que recibe la gestión de la Junta de Andalucía como agente principal en materia de medio ambiente, midiendo las opiniones de los andaluces respecto a la política ambiental en Andalucía.

Por último, y dada la amplitud y heterogeneidad de los temas ambientales, cada año se incluyen en el cuestionario de EBA preguntas específicas sobre temas de carácter coyuntural, que sirven para conocer la opinión de los andaluces sobre cuestiones ambientales de actualidad.

A continuación se presenta la relación de los indicadores utilizados en el EBA para medir cada una de estas dimensiones, ordenados según la faceta específica a la que se refieren y con la numeración que les corresponde en el cuestionario.

OPERACIONALIZACIÓN DEL CONCEPTO DE CONCIENCIA AMBIENTAL

DIMENSIONES	FACETAS	INDICADORES
A) AFECTIVA	A.1) Sensibilidad ambiental	<p>A.1.1. Prioridad del medio ambiente en comparación con otros problemas de Andalucía (P1).</p> <p>A.1.2. Los problemas del medio ambiente en distintos niveles territoriales: local, andaluz y global (P19, P25, P33).</p> <p>A.1.3. Valoración de la situación del medio ambiente en distintos niveles territoriales: local, andaluz y global (P18, P23, P32).</p>
	A.2) Adhesión a valores proambientales	<p>A.2.1. Nivel de preocupación ambiental (P44, P24).</p> <p>A.2.2. Opiniones sobre diversas aproximaciones a la problemática ambiental (P6).</p> <p>A.2.3. Apoyo a distintas medidas para proteger el medio ambiente (P5, P29).</p>
B) COGNITIVA	B.1) Información ambiental	B1.1. Percepción del nivel de información personal sobre el medio ambiente (P2).
	B.2) Conocimiento específico	<p>B.2.1. Grado de conocimiento de diversas problemáticas ambientales (P4).</p> <p>B.2.2. Organismo responsable del medio ambiente en Andalucía (P26).</p>
C) CONATIVA	C.1) Actitud hacia las medidas ambientales	C.1.1. Preferencia por distintas medidas para proteger el medio ambiente (P40).
	C.2) Actitud hacia las conductas proambientales	<p>C.2.1. Sentimiento de autoeficacia y responsabilidad percibida en la acción proambiental (P3).</p> <p>C.2.2. Disposición conductual ante diversos comportamientos proambientales (P13, P14, P16, P17).</p>
D) ACTIVA	D.1) Conducta individual	<p>D.1.1. Conductas individuales ecológicamente responsables (P13).</p> <p>D.1.2. Reciclaje de residuos domésticos (P14).</p> <p>D.1.3. Conocimiento y uso de los Puntos Limpios (P15, P16).</p> <p>D.1.4. Características de la movilidad de los andaluces: vehículo privado y transporte aéreo (P8, P9, P10, P11, P12).</p>
	D.2) Conducta colectiva	D.2.1. Conductas colectivas a favor del medio ambiente (P17).

E) VALORACIÓN DE LAS POLÍTICAS AMBIENTALES

APARTADOS	TEMAS	INDICADORES
E.1) Actitudes hacia la política ambiental andaluza		<p>Valoración de las políticas ambientales de la Junta de Andalucía (P27, P28).</p> <p>Grado de confianza en diversos actores de política ambiental (P41).</p> <p>Valoración de las actuaciones de política ambiental propuestas por los partidos políticos (P43).</p> <p>Grado de confianza en distintos niveles territoriales de la Administración para solucionar los problemas del medio ambiente (P42).</p>
E.2) Opinión sobre diversos capítulos de política ambiental	E.2.1 Percepción social del cambio climático	<p>Interés por el cambio climático (P34).</p> <p>Valoración de la inmediatez del cambio climático (P35).</p> <p>Nivel de información sobre el cambio climático (P36).</p> <p>Actitud hacia la lucha contra el cambio climático (P37, P38, P39).</p>
	E.2.2. Valoración del impacto ambiental del desarrollo urbanístico	<p>Valoración de la influencia del desarrollo urbanístico en el paisaje y el medio ambiente de las poblaciones andaluzas (P20)</p>
	E.2.3 Valoración del traspaso de competencias del río Guadalquivir	<p>Conocimiento del traspaso de competencias del río Guadalquivir (P30).</p> <p>Valoración del traspaso de competencias del río Guadalquivir (P31).</p>

METODOLOGÍA

El análisis de la información recogida a través de la Encuesta se realiza en este Informe con un enfoque fundamentalmente descriptivo, incorporando también la perspectiva temporal mediante el contraste con algunos de los resultados obtenidos en ediciones anteriores. Del mismo modo, los comentarios de los resultados incluyen las variaciones más destacables en función de los rasgos sociodemográficos de los encuestados (sexo, edad y tamaño del municipio de residencia), así como de su formación o nivel cultural (nivel de estudios formales) y su ideología (posicionamiento subjetivo en la escala izquierda-derecha). Además, también se recogen las principales variaciones en las respuestas relacionadas con el grado en que los andaluces consideran que están personalmente preocupados por el medio ambiente. Este indicador es analizado con mayor profundidad en el Apartado 3.A.2 junto a los indicadores de adhesión a valores proambientales (dimensión afectiva).

ANÁLISIS DESCRIPTIVO DE LOS RESULTADOS

A) DIMENSIÓN AFECTIVA: ACTITUDES Y VALORES

La dimensión afectiva de la conciencia ambiental aglutina el sentimiento general de preocupación por la situación del medio ambiente y el grado de adhesión que manifiestan los ciudadanos a determinados valores culturales relacionados con la protección de la naturaleza. De acuerdo con esta definición, se distinguen dos facetas de esta dimensión. Por un lado, la **sensibilidad ambiental** o receptividad hacia los problemas ambientales, en términos de grado de interés y percepción de su gravedad por parte de la población. Por otro lado, la **adhesión a valores proambientales**, expresada en el grado de preocupación personal por el medio ambiente y en la identificación de los inconvenientes ocasionados por determinados estilos de vida, así como en las propuestas realizadas por los andaluces para solucionar problemas ambientales específicos.

A.1) SENSIBILIDAD AMBIENTAL

Para conocer la sensibilidad ambiental de los andaluces, este apartado recoge una serie de indicadores relativos a la importancia que conceden los andaluces a los problemas ambientales en su conjunto respecto a otros problemas sociales, y a cómo priorizan diversos problemas ambientales referidos a distintos niveles territoriales (local, andaluz y global). También se incluyen indicadores relativos a la valoración de la situación ambiental en los tres niveles territoriales mencionados.

A.1.1 LOS PROBLEMAS AMBIENTALES EN COMPARACIÓN CON OTROS PROBLEMAS DE ANDALUCÍA

Para contextualizar el grado de preocupación e interés de los andaluces por las cuestiones ambientales, ha de compararse con otros temas y problemas sociales o económicos que afectan a la sociedad andaluza. Para ello se construye un indicador a partir de la respuesta espontánea a la pregunta acerca de cuál es el primer, segundo y tercer problema más importantes de Andalucía en la actualidad. El Gráfico 1 muestra los resultados obtenidos tras agrupar los problemas citados por los encuestados en 10 categorías distintas según áreas temáticas. El cuadro de la derecha recoge las variaciones en puntos porcentuales respecto a los resultados obtenidos en 2008.

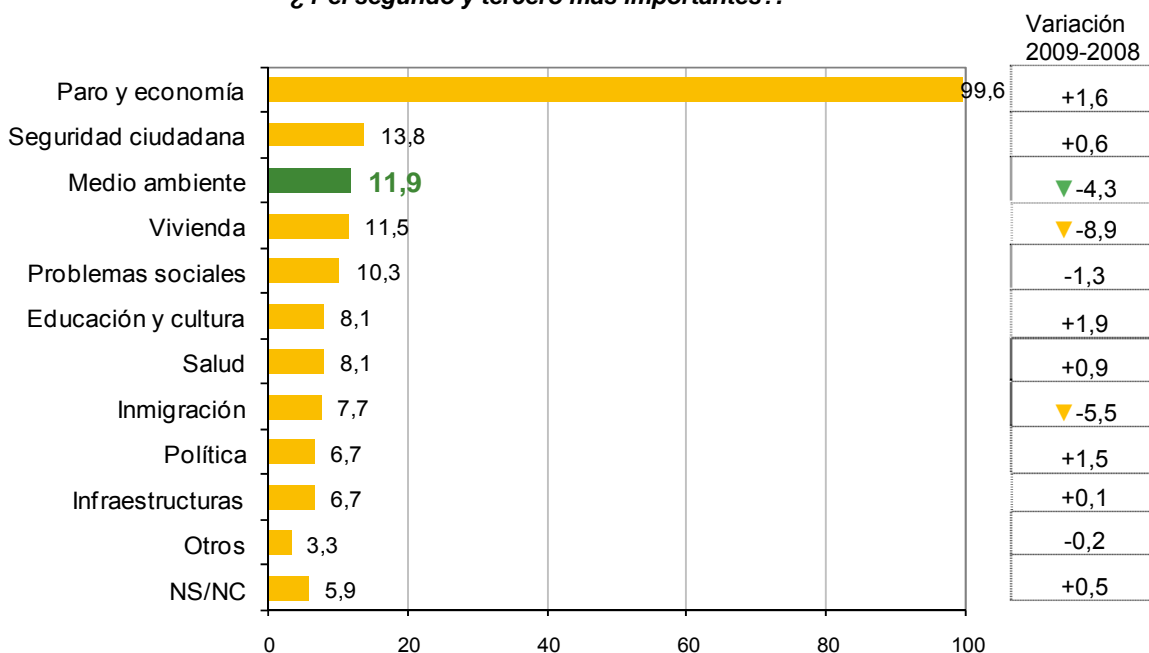
Como suele ser habitual en los barómetros que plantean este tipo de preguntas, las cuestiones económicas (desempleo, marcha de la economía, precariedad laboral, subida de precios, nivel de los salarios, etc) concentran la mayoría de las respuestas de los encuestados. En 2009, casi la totalidad de los encuestados han señalado problemas de tipo económico entre los tres más importantes de Andalucía, manteniendo la tendencia observada en 2008, lo que supone más de 30 puntos porcentuales en comparación con años anteriores (por ejemplo, en 2007 un 71,9% de los

encuestados manifestaban su preocupación por las cuestiones ambientales.

Al margen de los temas económicos, los encuestados reparten sus respuestas con niveles porcentuales parecidos entre los temas relativos a la seguridad ciudadana (13,8%), el medio ambiente (11,9%), la vivienda (11,5%) y los problemas sociales (10,3%). Las mayores variaciones con respecto a los resultados recogidos el año anterior se concentran en el descenso de menciones relativas a la vivienda, tales como disponibilidad, dificultades de acceso, hipotecas, etc. (9 puntos porcentuales menos). Por otro lado, los temas sobre inmigración y el medio ambiente registran descensos de 5 y 4 puntos porcentuales respectivamente. El hecho de que no se recoja ningún aumento destacado en el porcentaje de menciones de las categorías presentadas en el Gráfico 1, se debe a que en el EBA 2009 ha descendido el porcentaje de encuestados que citan más de un problema en Andalucía. En concreto, un 97% de los encuestados citó al menos el principal problema de Andalucía, un 62% indicó dos (frente al 71% de 2008) y sólo un 30% señaló los tres que se solicitaban.

GRÁFICO 1

*¿Cuál considera Ud. que es el problema más importante de Andalucía en la actualidad?
¿Y el segundo y tercero más importantes?.*



Como en las distintas ediciones del EBA, el medio ambiente ocupa un lugar intermedio entre las preocupaciones de los andaluces (11,9%) y el porcentaje de menciones relativas a problemas ambientales es mayor cuando los encuestados disponen de mayor nivel educativo (un 18,9% entre los titulados universitarios). Los temas ambientales que son identificados como problemas con mayor frecuencia por los andaluces están relacionados con el ámbito local urbano: la contaminación, la suciedad de parques, el tráfico y el ruido entre otros. De hecho, al aumentar el tamaño de las

poblaciones de residencia de los encuestados, también aumenta gradualmente el porcentaje de menciones relativas a estos temas: del 6,6% en las poblaciones con menos de 5.000 habitantes al 17.2% en las ciudades con más de 100.000 habitantes.

A.1.2 LOS PROBLEMAS MÁS IMPORTANTES DEL MEDIO AMBIENTE EN DISTINTOS NIVELES TERRITORIALES.

Generalmente cada problema ambiental se presenta en una escala espacial distinta si consideramos el alcance territorial de sus repercusiones en la sociedad o el medio ambiente. En este apartado se analiza la prioridad que los andaluces dan a los distintos problemas ambientales en tres ámbitos territoriales: local, regional (andaluz) y global. A continuación se presentan los resultados de los indicadores elaborados a partir de la selección, por parte de los encuestados, de dos problemas ambientales contenidos en tres listados distintos que incluyen los problemas del medio ambiente más comunes en los tres niveles territoriales mencionados.

- **Los problemas ambientales más importantes en el nivel local**

El Gráfico 2 muestra en orden decreciente el porcentaje de encuestados que cita como primero o segundo problema ambiental en su localidad cada uno de los problemas incluidos en la lista correspondiente, así como la variación en puntos porcentuales respecto a los resultados obtenidos en 2008.

En el ámbito local, los encuestados suelen diversificar mucho sus respuestas a la hora de señalar los problemas ambientales, de modo que todas las cuestiones propuestas comparten porcentajes parecidos de menciones. No obstante, el problema ambiental más común en las localidades andaluzas continúa siendo el ruido (29,1%) seguido de la suciedad de las calles (27,6%). En los distintos grupos sociodemográficos analizados (según sexo, edad y nivel educativo), el ruido encabeza las preocupaciones ambientales de los encuestados, aunque el problema de la suciedad de las calles es considerado el más importante por las mujeres (29,6%), los menores de 30 años (26,6%) y quienes tienen un bajo nivel educativo (29,4%).

En cuanto al resto de los problemas ambientales, uno de cada cuatro encuestados se muestra preocupado por la falta de parques y jardines, y uno de cada cinco por cuestiones como los residuos urbanos, el deterioro del paisaje urbano, la contaminación del aire y la calidad del agua del grifo.

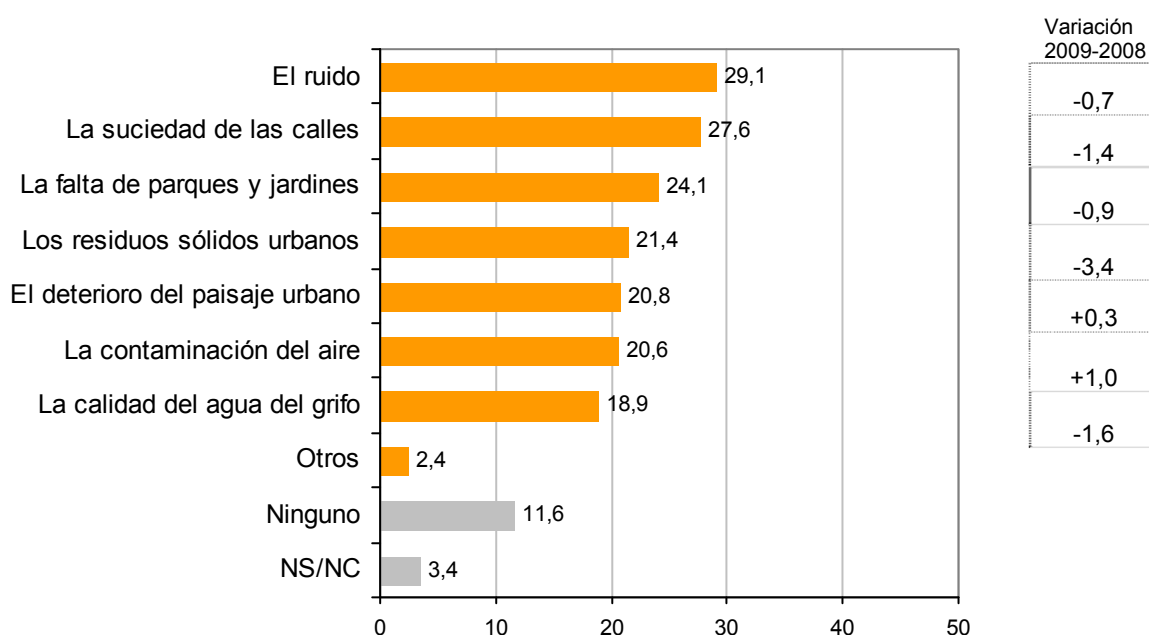
De entre todos los problemas analizados, el deterioro del paisaje urbano permite delimitar un perfil de encuestados más preocupados por este tema: se trata de personas jóvenes y con un mayor nivel educativo. Un 24,1% de los menores de 30 años, y un 23,6% de entre 30 y 44 años menciona este

problema ambiental, así como un 27,3% de los titulados medios y un 26,2% de los titulados superiores.

Por último señalar que un 11,6% de los encuestados no reconocen ningún problema ambiental en su localidad, y esta percepción es más frecuente entre los mayores de 60 años (16%), quienes tienen un bajo nivel educativo (15,7%) y sobre todo, entre los que se declaran poco preocupados por el medio ambiente (19,1%).

GRÁFICO 2

Pensando en los problemas concretos del medio ambiente, ¿podría Ud. decir los dos más importantes, que en su opinión, tiene hoy su localidad?

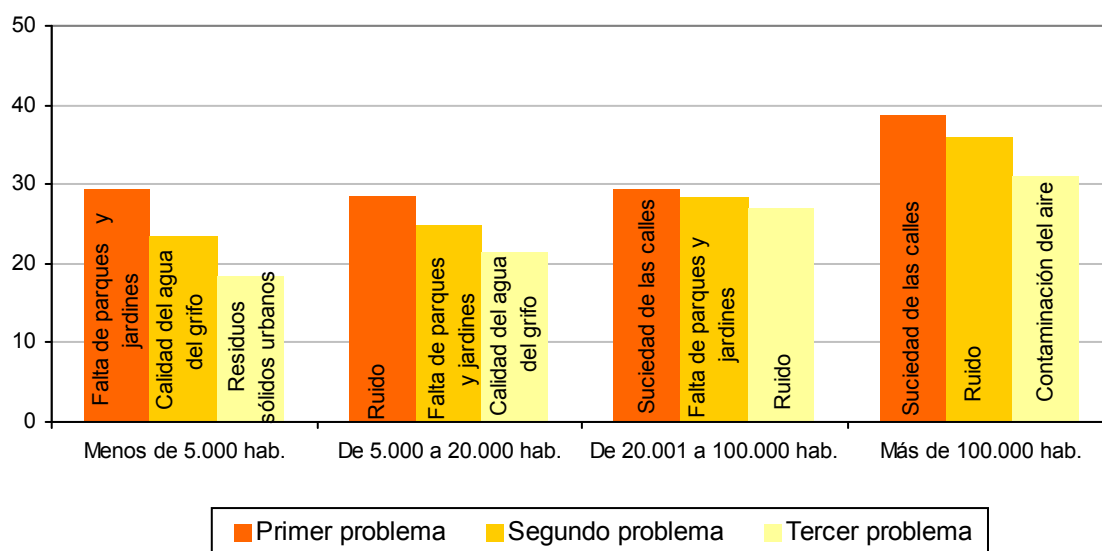


La percepción de la importancia de los problemas locales varía según el tamaño de los municipios. En este sentido, el primer dato de interés refleja cómo entre los residentes en poblaciones pequeñas es bastante común no identificar ningún problema ambiental en sus localidades. Un 27,2% de los encuestados en municipios de menos de 5.000 habitantes y un 20,1% en los municipios de entre 5.000 y 20.000 habitantes, opinan que su localidad no se encuentra afectada por ninguno de los problemas propuestos en el listado. Por el contrario, sólo comparten esta opinión un 5,7% de los residentes en poblaciones mayores de 20.000 habitantes y un 4% en las grandes ciudades andaluzas (de más de 100.000 habitantes).

El Gráfico 3 muestra los tres temas citados con mayor frecuencia en cada uno de los grupos de municipios analizados atendiendo al número de habitantes.

GRÁFICO 3

Los problemas ambientales más importantes a nivel local según el tamaño del municipio de residencia



La falta de zonas verdes aparece entre los tres primeros problemas ambientales de los municipios analizados, excepto en las grandes ciudades. Ocupa el primer puesto en los municipios menores de 5.000 habitantes (29,3%) y el segundo en los municipios de entre 5.000 y 20.000 habitantes (24,7%), y de entre 20.000 y 100.000 habitantes (28,3%).

El ruido aparece también entre los tres primeros problemas cuando los municipios superan la frontera de los 5.000 habitantes y es considerado el principal problema ambiental en los municipios de tamaño medio: recibe un 28,6% de menciones entre los encuestados que residen en municipios de entre 5.000 y 20.000 habitantes, un 27% entre los que residen en municipios de entre 20.000 y 100.000 habitantes y un 35,9% en las ciudades de más de 100.000 habitantes.

La calidad del agua del grifo es un problema que preocupa en mayor medida a los residentes de poblaciones pequeñas, ocupando el segundo puesto en los municipios con menos de 5.000 habitantes (23,6%) y el tercer puesto en los municipios de entre 5.000 y 20.000 habitantes (21,5%). En cambio la suciedad de las calles es el principal problema de los municipios de mayor tamaño y es citado por el 29,2% de encuestados en los municipios entre 20.000 y 100.000 habitantes, y por un 38,7% en las ciudades de más de 100.000 habitantes.

• **Los problemas ambientales más importantes en el nivel andaluz**

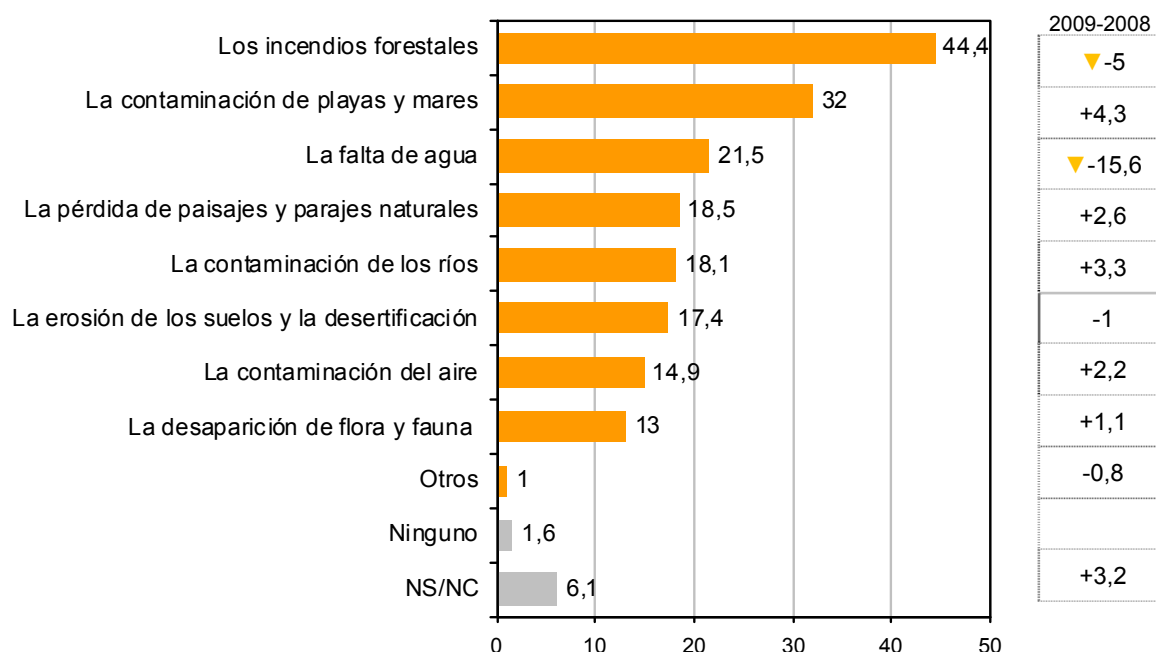
El Gráfico 4 presenta la importancia que los andaluces conceden a distintos problemas ambientales que afectan a la región, recogiendo también la variación respecto a los resultados obtenidos en el EBA de 2008.

Los incendios forestales son considerados en todas las ediciones del EBA el problema ambiental más importante de los que afectan a Andalucía. En esta ocasión un 44,4% de los encuestados lo menciona en primer o segundo lugar, si bien este porcentaje es 5 puntos porcentuales menor al registrado en 2008. Tras los incendios forestales, el problema que más preocupa a los andaluces suele ser la falta de agua, aunque los buenos niveles pluviométricos alcanzados durante la pasada estación se han traducido en el descenso de 16 puntos porcentuales en las menciones sobre este tema respecto al año anterior, y sitúan la escasez de agua en el tercer puesto de los problemas ambientales (21,5%). En cambio ha aumentado la preocupación por la contaminación de las playas y mares (32%, lo que supone 4 puntos porcentuales más que el año anterior).

Por otro lado, la pérdida de paisajes y parajes naturales, la contaminación de ríos y la erosión de los suelos, comparten puestos intermedios en el listado de problemas ambientales y reciben en torno al 18% de las menciones. Los problemas que menos preocupan a los andaluces son la contaminación del aire (14,9%) y la pérdida de flora y fauna (13%).

GRÁFICO 4

Pensando en nuestra Comunidad Autónoma, le voy a mostrar una serie de problemas relacionados con el medio ambiente. ¿Podría decirme los dos más importantes que, en su opinión, tiene hoy Andalucía?



Algunos problemas ambientales preocupan más a personas con unas características personales o sociodemográficas determinadas. Por ejemplo, aunque los incendios forestales es el problema ambiental más citado en todos los grupos de edad, el porcentaje de menciones alcanza el 50,9% entre quienes tienen más de 60 años, y la preocupación por este tema disminuye según aumenta el nivel educativo (del 52,6% entre quienes no tienen estudios primarios al 34,7% de los graduados universitarios). Por el contrario, los encuestados preocupados en mayor medida por la erosión de los suelos y la desertificación responden a otro perfil sociodemográfico: los hombres citan con más frecuencia que las mujeres este tema (20,9% y el 13,9% respectivamente), entre los mayores de 60 años sólo es señalado por un 9,5%, mientras que el porcentaje de menciones aumenta con el nivel educativo del 9,6% entre quienes no disponen de estudios primarios al 29,4% entre los titulados universitarios.

El tamaño de las poblaciones de los encuestados también influye a la hora de priorizar algunos problemas ambientales a nivel andaluz, de modo que en los municipios con menos de 5.000 habitantes se da más importancia a la falta de agua (28,7%) mientras que en las grandes ciudades preocupa más la contaminación del aire (20,7%).

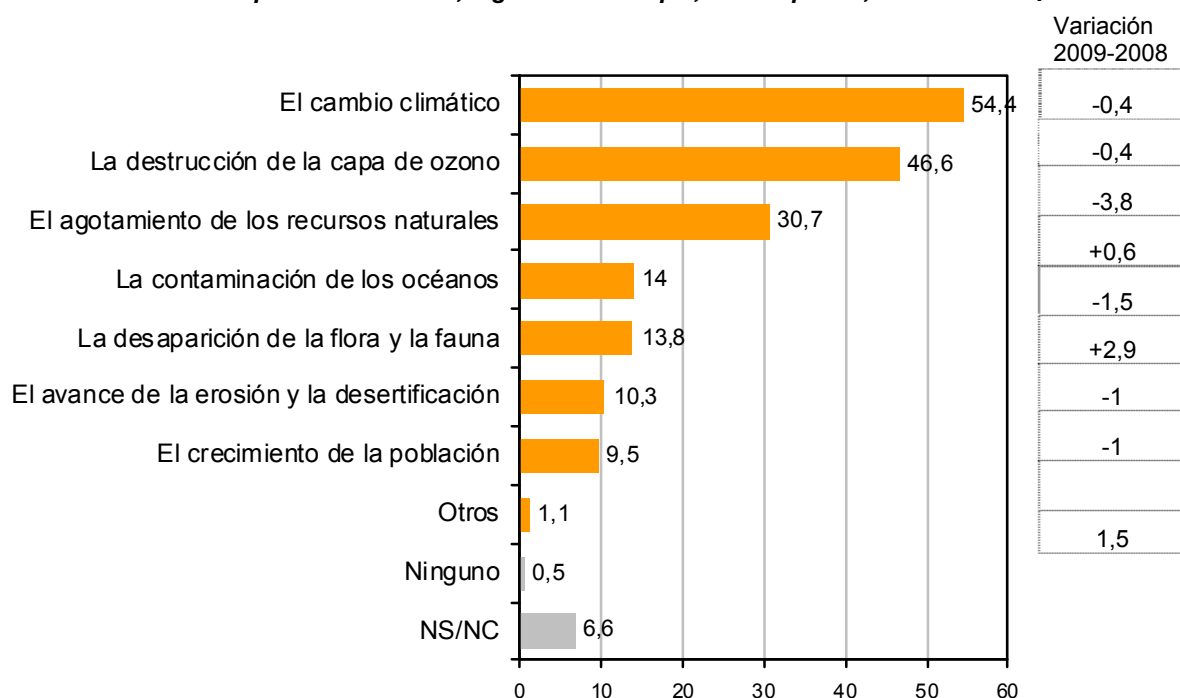
- **Los problemas ambientales más importantes a nivel global**

La serie de indicadores que miden la percepción de los andaluces sobre la gravedad de los problemas ambientales, se completa con la valoración de los problemas que consideran que afectan en mayor medida al medio ambiente a nivel global. El Gráfico 5 presenta, en orden decreciente, la frecuencia con la que los encuestados seleccionan cada una de las cuestiones propuestas y la variación en puntos porcentuales respecto a los resultados obtenidos en 2008.

Por tercer año consecutivo, el cambio climático aparece como el principal problema ambiental del planeta para más de la mitad de los andaluces: un 54,4% lo cita como el primer o segundo problema, teniendo en cuenta que un 37,4% lo menciona como el problema más importante. El segundo problema señalado con más frecuencia por los encuestados es la destrucción de la capa de ozono (46,6%) seguido por el agotamiento de los recursos naturales (30,3%). Entre los problemas ambientales menos citados se encuentran la contaminación de los océanos (14%), desaparición de flora y fauna (13,8%), el avance de la erosión y la desertificación (10,3%) y el crecimiento de la población (9,5%). En relación con las ediciones anteriores del EBA, se mantiene bastante estable el orden de los problemas ambientales del planeta que los andaluces consideran más importantes.

Gráfico 5

Le voy a mostrar una tarjeta con algunos problemas ambientales de carácter general, es decir, que afectan a todo el planeta. Por favor, dígame los dos que, en su opinión, tienen más importancia



Como viene siendo habitual, algunos de los problemas ambientales analizados preocupan a más a determinados perfiles de la población. Sin embargo, en el caso del cambio climático, al extenderse la preocupación por este problema a más de la mitad de la población se ha difuminado el perfil de los encuestados que señalan este problema. Si bien en ediciones anteriores los encuestados más preocupados por este fenómeno tenían un nivel educativo alto y se declaraban bastante preocupados por el medio ambiente, en esta edición del EBA, el porcentaje de menciones sólo continúa siendo significativamente mayor entre los encuestados menores de 30 años (62%).

En cuanto al perfil de los encuestados más preocupados por la destrucción de la capa de ozono, destacan más mujeres (49,9%) y los encuestados más jóvenes (52,6%). Los porcentajes más altos de menciones relativas al agotamiento de los recursos naturales se registran entre los titulados universitarios (40,3%) y entre los adultos jóvenes (35,8%).

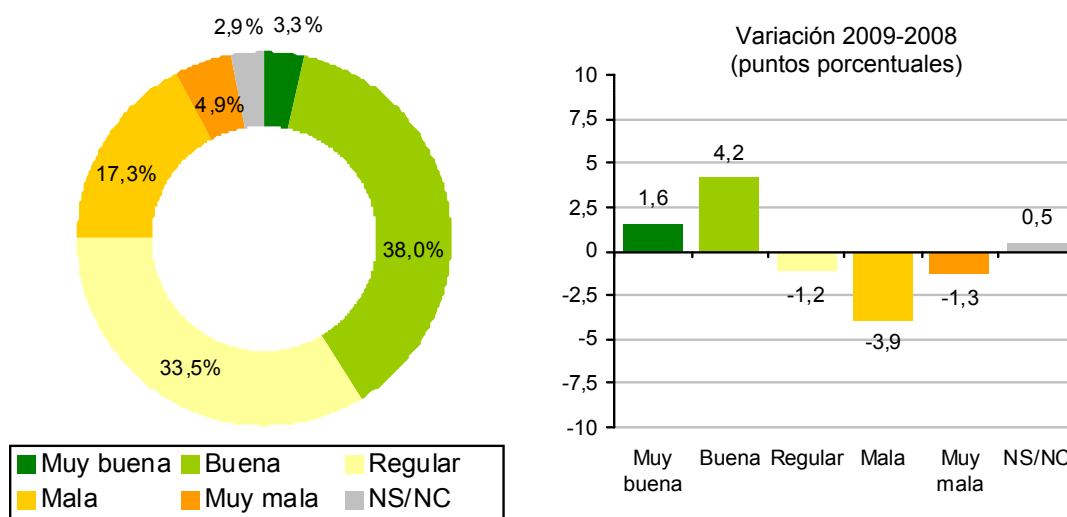
A.1.3 VALORACIÓN DE LA SITUACIÓN DEL MEDIO AMBIENTE EN DISTINTOS NIVELES TERRITORIALES

La valoración de la situación del medio ambiente por parte de los encuestados varía según el ámbito territorial que se tome como referencia, reflejando el grado con el que la situación ambiental se percibe como un problema a nivel local, andaluz o global.

- **Valoración del medio ambiente a nivel local**

El Gráfico 6 muestra la distribución porcentual de las valoraciones de los encuestados sobre la situación ambiental de sus localidades de residencia, así como la variación en puntos porcentuales respecto a los resultados de 2008. El balance de las valoraciones referidas al ámbito local es positivo ya que un 41,3% de los encuestados considera que la situación de su localidad es buena o muy buena, frente a un 22,2% que opina que es mala o muy mala. En comparación con el año anterior, las respuestas favorables han aumentado 6 puntos porcentuales.

GRÁFICO 6
Pensando en su pueblo o ciudad donde reside, ¿cómo valora, en general, la situación del medio ambiente en su propia localidad?



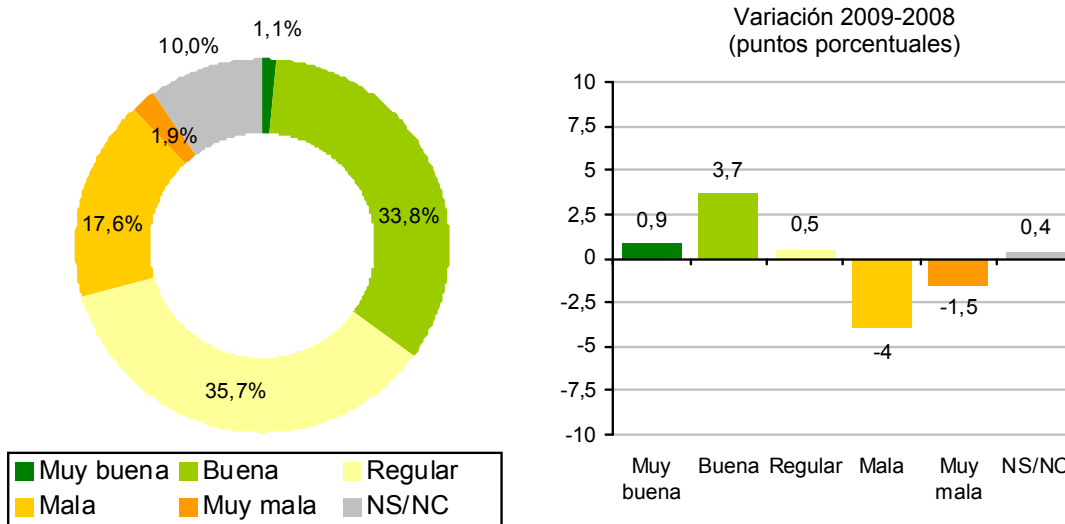
Las valoraciones positivas son emitidas en mayor medida por los hombres: un 44% considera que la situación del medio ambiente local es buena o muy buena frente a un 38,6% de las mujeres. También concentran un mayor porcentaje de respuestas favorables los encuestados mayores de 60 años (44,3%), así como los que tienen menor nivel educativo (46,9%).

Sin embargo, las variaciones más importantes en las opiniones de los encuestados sobre la situación del medio ambiente a nivel local están relacionadas con el tamaño de sus poblaciones de residencia. Según los resultados, la percepción de la situación ambiental de los municipios empeora gradualmente al aumentar su tamaño: un 60,2% de los residentes en poblaciones de menos de 5.000 habitantes opina que la situación de su localidad es buena o muy buena, mientras que ese porcentaje desciende hasta el 27,1% en las grandes ciudades. Sólo en las poblaciones con más de 100.000 habitantes las respuestas negativas (29,6%) superan las valoraciones favorables (27,1%).

• **Valoración del medio ambiente a nivel andaluz**

En cuanto a la percepción de la situación del medio ambiente en Andalucía, los resultados presentados en el Gráfico 7 muestran que el balance de valoraciones referidas al ámbito regional también es positivo: un 34,9% de los encuestados opina que la situación ambiental es buena o muy buena frente a un 19,5% que considera que es mala o muy mala. Al igual que lo analizado para el nivel local, se aprecia una leve mejora de la percepción sobre la situación ambiental andaluza en comparación con los resultados obtenidos en 2008 (los porcentajes positivos aumentan 5 puntos porcentuales).

GRÁFICO 7
Pensando ahora en nuestra Comunidad Autónoma, ¿cómo cree Ud. que es la situación del medio ambiente en Andalucía?



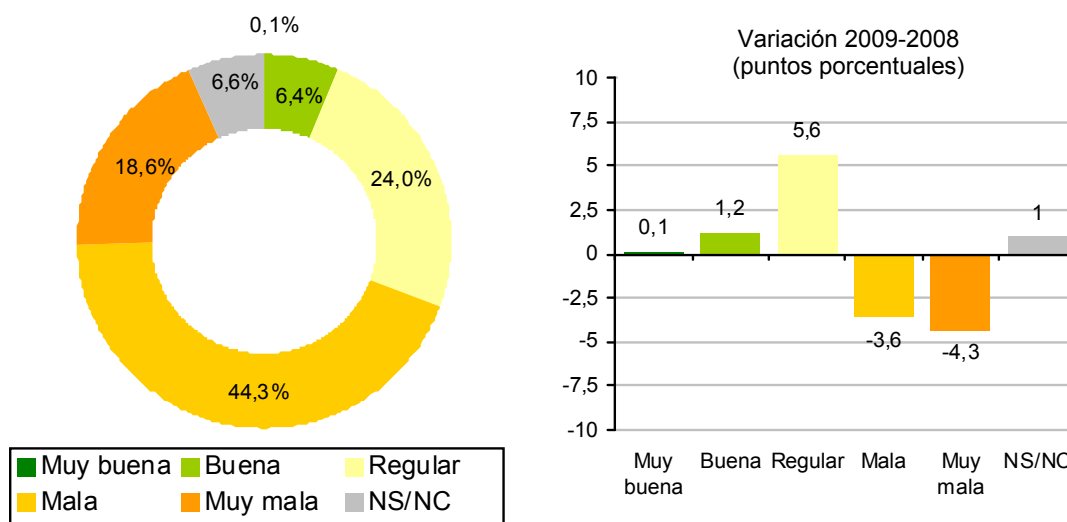
En cuanto a las variaciones en las respuestas de los encuestados según sus rasgos sociodemográficos destaca el mayor porcentaje de valoraciones positivas entre los hombres (40% frente a un 29,9% de las mujeres). Según el nivel educativo, los titulados universitarios concentran el menor porcentaje de respuestas positivas (28,1%), y en las grandes ciudades también disminuye las valoraciones favorables (31,5%).

• **Valoración del medio ambiente a nivel global**

A diferencia de los indicadores anteriores, que mostraban una percepción moderadamente positiva de la situación ambiental de la localidad del encuestado y de Andalucía, a la hora de valorar la situación del medio ambiente a nivel global predominan las respuestas de signo negativo. La comparación de las valoraciones de la situación del medio ambiente en el ámbito local, regional y global, confirma un fenómeno bastante frecuente en este tipo de valoraciones y que se ha repetido en las distintas ediciones del EBA: la tendencia a considerar peor el estado del medio ambiente cuanto más alejado de la realidad próxima de las personas esté el ámbito territorial de referencia. Es lo que desde la psicología ambiental se ha denominado *hipermetropía ambiental*.

Los resultados recogidos en el Gráfico 8 muestran que dos de cada tres andaluces (62,9%) consideran que la situación del planeta es mala o muy mala, un 24% opina que es regular, y sólo un 6,4% piensa que es buena. No obstante, y pese al predominio de las opiniones negativas, también se observa un descenso en los porcentajes más críticos con respecto al EBA 2008 (8 puntos porcentuales menos), compartiendo la tendencia observada en las valoraciones del ámbito local y andaluz.

GRAFICO 8
Pensando ahora en los problemas ambientales globales, ¿cómo valora Ud. la situación del medio ambiente en el mundo?



En todos los grupos sociodemográficos analizados la opinión mayoritaria valora de forma negativa la situación del medio ambiente del planeta. No obstante, los porcentajes menos elevados de valoraciones críticas corresponden a los encuestados mayores de 60 años (52,7%), a quienes no tiene estudios primarios (55%) y a los menos preocupados por el medio ambiente (51,9%).

A.2) ADHESIÓN A VALORES PROAMBIENTALES

El estudio de los valores proambientales de los andaluces se centra en conocer en qué medida realizan una lectura en clave ecológica de la realidad social en la que viven, a la hora, por ejemplo, de identificar los efectos de determinadas prácticas y estilos de vida, así como de optar por el beneficio ambiental en la solución de problemas concretos. Para analizar esta faceta de la conciencia ambiental, el EBA utiliza tres tipos de indicadores: en primer lugar, la opinión de los encuestados sobre su preocupación personal por el medio ambiente y la que creen que tienen en general los andaluces; en segundo lugar, la centralidad de los valores proambientales en el sistema de valores a partir de su apoyo a discursos que plantean distintos enfoques sobre cuestiones ambientales, y por último, la extensión de los valores proambientales en las propuestas para mejorar la gestión del agua en Andalucía.

A.2.1 NIVEL DE PREOCUPACIÓN AMBIENTAL

Para analizar la preocupación de la sociedad andaluza por las cuestiones ambientales se han diseñado dos indicadores, de modo que los resultados nos permitan contrastar la percepción subjetiva de los encuestados sobre su propio nivel de preocupación ambiental con el del resto de la población andaluza.

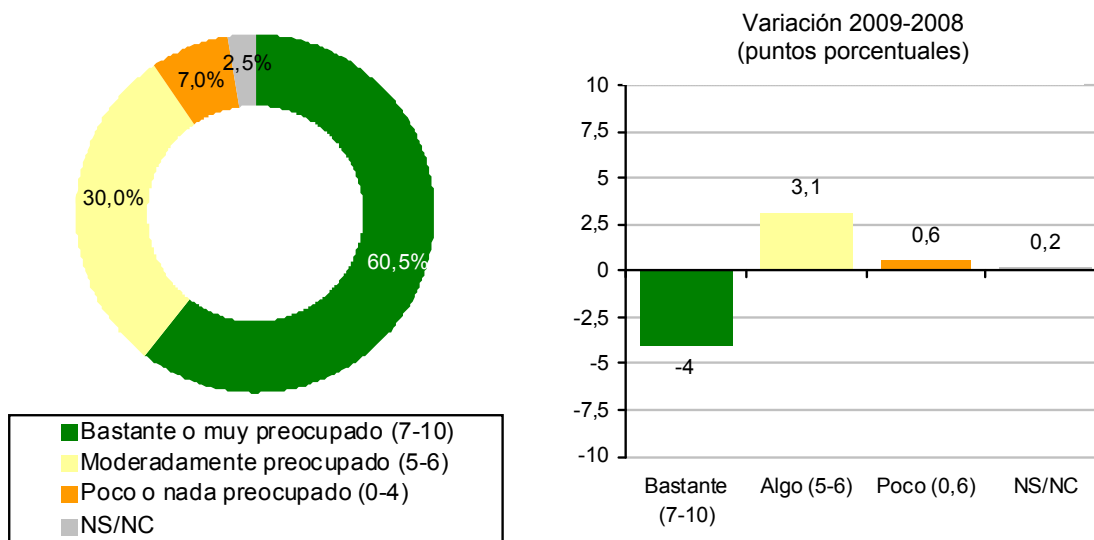
- **Preocupación personal por el medio ambiente**

El primer indicador de este apartado se refiere al grado en que los andaluces consideran que están personalmente preocupados por la situación del medio ambiente y procuran preservarlo con su comportamiento. Este indicador se construye a partir de la autoubicación de los encuestados en una escala de 0 a 10, donde 0 significa “nada preocupado por el medio ambiente” y 10 “muy preocupado”. El Gráfico 9 muestra la distribución de los resultados porcentuales agrupados en tres categorías. Según esta agrupación, el 60,5% de los encuestados se declaran a sí mismos bastante preocupados por el medio ambiente (se posicionan entre el 7 y el 10 en la escala); el 30% se consideraría moderadamente preocupado (se sitúa en el 5 o en el 6), mientras que un 7% dice estar poco o nada preocupado (se posiciona entre el 0 y el 4 en la escala).

En comparación con los resultados obtenidos con este indicador en 2008, sólo se registra un descenso de 4 puntos porcentuales de quienes se posicionan en los valores altos de la escala en favor del grupo que se declara moderadamente preocupado por el medio ambiente.

GRAFICO 9

En una escala de 0 a 10, en la que 0 significa que no está Ud. nada preocupado por el medio ambiente y el 10 que está muy preocupado y procura preservarlo con su comportamiento, ¿dónde se colocaría?



El perfil de los encuestados que se declaran muy preocupados por el medio ambiente también es bastante estable en todas las ediciones del EBA. El porcentaje de mujeres que se posicionan en los valores altos de la escala de preocupación ambiental es mayor al de los hombres (un 63,1% de las mujeres se consideran muy preocupadas frente a un 57,9% de los hombres). La preocupación ambiental se acentúa en los tramos de edad que van de los 30 a 45 años y de 45 a 59 años, en los que un 63,6% y un 63,9% respectivamente, se declaran muy preocupados. El grado de preocupación ambiental aumenta sobre todo con el nivel de estudios: el porcentaje de los más preocupados es de un 50,9% entre quienes no tienen estudios formales, mientras que entre quienes disponen de estudios primarios asciende al 63,6%, y a un 68,6% entre los graduados medios, registrándose los valores más altos entre los titulados superiores (70%).

La definición del perfil de los encuestados más preocupados por el medio ambiente facilita la interpretación de otros indicadores de este estudio ya que esta variable permite explicar algunas variaciones en la opinión de los ciudadanos sobre el resto de cuestiones ambientales.

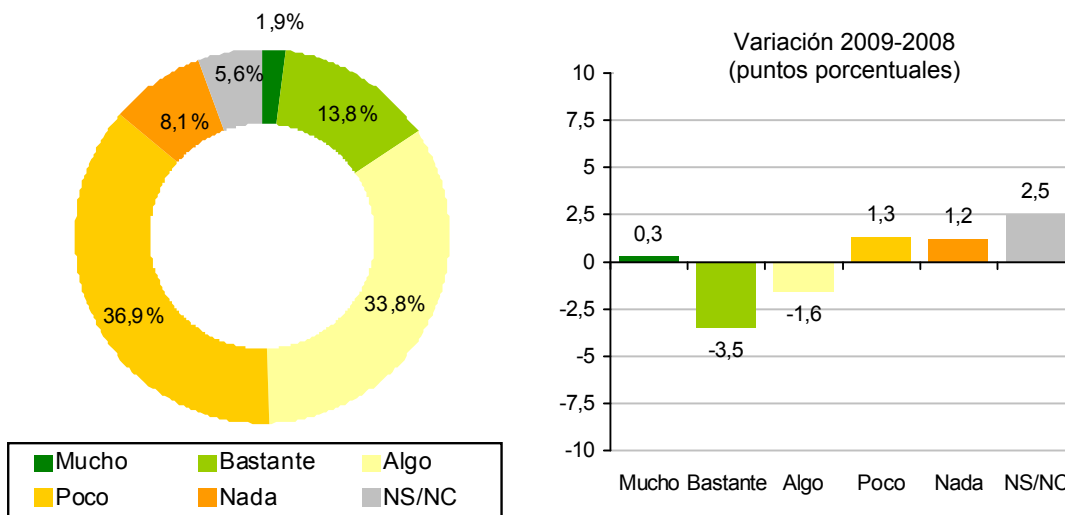
- **Preocupación de los andaluces por el medio ambiente**

Otro modo del analizar la preocupación de la sociedad andaluza por las cuestiones ambientales consiste en preguntar a los encuestados por el grado en que consideran que los andaluces se preocupan por el medio ambiente. En comparación con los resultados analizados con el indicador anterior que medía la preocupación subjetiva, la opinión de los encuestados es más negativa cuando juzgan la preocupación del resto de los andaluces. Según muestra el Gráfico 10 un 45% piensa que

los andaluces se preocupan poco o nada por el medio ambiente, un 33,8% considera que se preocupan algo y sólo un 15,7% que se preocupan mucho o bastante.

GRÁFICO 10

¿En qué medida cree Ud. que los andaluces se preocupan por el medio ambiente?



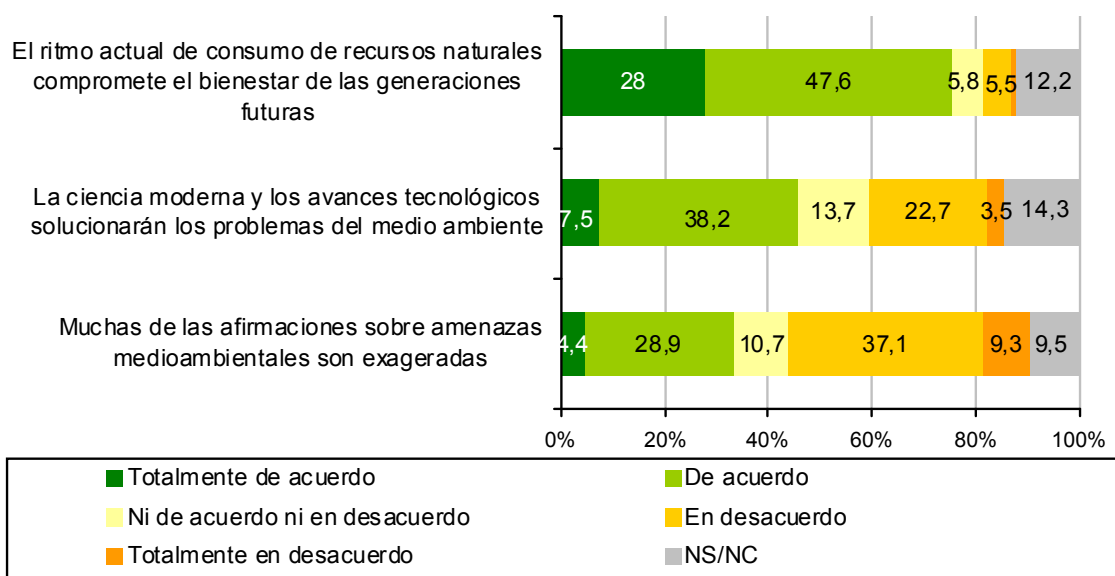
La imagen sobre la escasa preocupación de los andaluces por temas ambientales se encuentra más extendida entre los encuestados más jóvenes (un 51,3% de los menores de 30 años piensa que los andaluces se preocupan poco o nada), entre los titulados superiores (55,7%) y entre los que se consideran ideológicamente de derechas (53,4%).

A.2.2 OPINIONES SOBRE DIVERSAS APROXIMACIONES A LA PROBLEMÁTICA AMBIENTAL

Para profundizar en los niveles de adhesión de los andaluces a valores ambientales, en este apartado se analiza las opiniones de los encuestados acerca de distintas visiones de la problemática ambiental, su gravedad y forma de solucionarla. El Gráfico 11 muestra los niveles de acuerdo y desacuerdo con una serie de afirmaciones que aluden a discursos presentes en el debate ambiental. En líneas generales, la mayoría de los encuestados reconocen que el ritmo actual de consumo de los recursos naturales compromete el bienestar de las generaciones futuras y se muestran en desacuerdo con la afirmación que considera exageradas las amenazas ambientales. No obstante, se observa una mayor división de opiniones en la confianza depositada en la ciencia para solucionar los problemas del medio ambiente.

GRÁFICO 11

Voy a presentarle una serie de afirmaciones acerca de las que me gustaría que me dijera, por favor, hasta qué punto está Ud. de acuerdo con cada una de ellas



La afirmación “el ritmo actual del consumo de recursos naturales compromete el bienestar de las generaciones futuras” hace referencia al concepto de sostenibilidad, idea central en el pensamiento ecologista. Tres de cada cuatro encuestados dicen estar de acuerdo o muy de acuerdo con esta afirmación, reconociendo con ello la divergencia entre el modelo productivo dominante (basado en el alto consumo de recursos naturales) y el modelo basado en un desarrollo sostenible que garantice el bienestar de las generaciones futuras. El porcentaje de apoyos asciende a un 80% entre el grupo de los que se declaran muy preocupados por el medio ambiente. En todos los grupos sociodemográficos analizados la opinión mayoritaria coincide con los valores ambientales, aunque entre los encuestados mayores de 60 años así como entre los menos formados, se observan una mayor dificultad para emitir un juicio sobre este tema: un 24,7% y un 21,9% respectivamente, no saben o no contestan a esta cuestión.

La confianza en la ciencia para solucionar los problemas ambientales genera división de opiniones entre los encuestados: un 45,7% opina que los solucionará, mientras que un 26,2% expresa su desacuerdo, acercándose así a las posiciones más ecologistas. En comparación con los resultados obtenidos en 2008 ha aumentado el porcentaje de no respuesta del 4,4% en 2008 al 14,3% en 2009. A los grupos que más les cuesta posicionarse sobre esta cuestión son, una vez más, los mayores de 60 años (31,1%), quienes no tienen estudios (25,4%) y quienes se declaran poco preocupados por las cuestiones ambientales (23,9%). Por otro lado, a medida que aumenta el nivel educativo de los encuestados, aumenta gradualmente el porcentaje de quienes muestran su desconfianza en que la ciencia solucione los problemas ambientales expresando su desacuerdo con la afirmación propuesta:

de un 20,8% entre quienes no tienen estudios formales al 32,2% de los graduados superiores.

La tercera afirmación se refiere a la credibilidad de los discursos sobre las amenazas ambientales. Para un 33,3% de los encuestados tales discursos son exagerados frente a un 46,4% que opina lo contrario. La comparación con los resultados obtenidos en 2008 sugiere un desgaste en la población a la hora de aceptar las amenazas ambientales dado que ha aumentado 9 puntos porcentuales el grupo de quienes se muestran a favor de la afirmación propuesta en detrimento del grupo que se posiciona en contra. Entre la población más joven ha calado en mayor medida los discursos sobre las amenazas ambientales: 51,6% entre los menores de 30 años y un 53,5% en el tramo de edad de 30 a 44 años. Igualmente, el rechazo a la afirmación analizada aumenta con el nivel de preocupación ambiental declarado por los encuestados: un 31,5% de los que se consideran poco preocupados, un 42,2% entre los moderadamente preocupados y un 51,2% entre los muy preocupados por el medio ambiente. Los discursos sobre amenazas ambientales son más creíbles en las poblaciones de más de 20.000 habitantes, con un porcentaje en torno al 50%, mientras que en las poblaciones más pequeñas el grado de aceptación de estos discursos es 10 puntos porcentuales inferior. Por último, los porcentajes de no respuesta vuelven a ser superiores entre los encuestados de más edad (24,4%), entre quienes no tienen estudios primarios (17,9%) y entre los que se declaran poco preocupados por el medio ambiente (22,7%).

A.2.3 APOYO A DISTINTAS MEDIDAS PARA PROTEGER EL MEDIO AMBIENTE

La adhesión a los valores ambientales se refleja también en las opiniones de los ciudadanos sobre las políticas dirigidas a proteger el medio ambiente. En este apartado se incluyen dos indicadores: con el primero de ellos se mide el apoyo de los andaluces a las políticas ambientales en general, mientras que el segundo indicador se centra en un ámbito concreto de la política ambiental como es la gestión del agua. En el diseño de ambos indicadores se pone en relación el desarrollo económico y la protección del medio ambiente para conocer el grado de interiorización de los valores ambientales en las preferencias de los ciudadanos a la hora de optar por el beneficio económico o el ambiental.

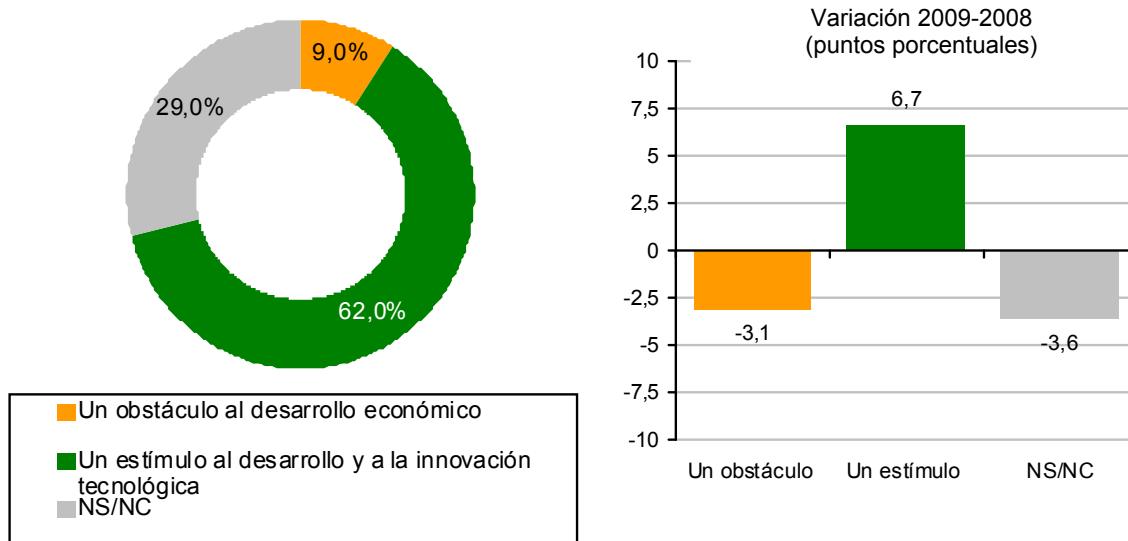
- **Repercusión económica de las políticas dirigidas a proteger el medio ambiente**

El apoyo social a las políticas dirigidas a proteger el medio ambiente se analiza a partir de las repercusiones que los encuestados atribuyen a estas políticas en el ámbito económico. En concreto, a los encuestados se les ha preguntado si consideran que las políticas dirigidas a proteger el medio ambiente son ante todo un estímulo al desarrollo y la innovación tecnológica o, por el contrario, un obstáculo al desarrollo económico.

Según los resultados recogidos en el Gráfico 12 dos de cada tres encuestados consideran que las políticas ambientales son ante todo un impulso para el desarrollo y la innovación tecnológica (62%), mientras que sólo un 9% piensa que son un obstáculo al desarrollo económico. No obstante el porcentaje de encuestados que no respondieron a esta cuestión es muy alto (29%). La comparación con los datos obtenidos en 2008 sugieren una consolidación del apoyo hacia las políticas ambientales (las respuestas favorables aumentan 7 puntos porcentuales).

GRÁFICO 12

*¿Con cuál de las siguientes opiniones está Ud más de acuerdo?
Las políticas dirigidas a proteger el medio ambiente son sobre todo:*



El porcentaje de respuestas que asocia las políticas ambientales a beneficios para el desarrollo y la innovación aumenta con el nivel educativo: del 45% entre quienes no poseen estudios formales, al 83,7% de los graduados superiores. Sin embargo, este aumento no está relacionado con un mayor rechazo a las políticas ambientales por parte de los grupos con menor nivel educativo (no alcanza el 10% en ningún nivel educativo), sino que el porcentaje de no respuesta asciende entre quienes no tienen estudios formales al 46,1%. También se registran valores altos de no respuesta entre quienes se declaran poco preocupados por el medio ambiente (41,7%), entre los encuestados mayores de 60 años (48,9%), es mayor entre las mujeres (33,6%) que entre los hombres (24,3%).

Si bien en todos los grupos sociodemográficos analizados la opinión mayoritaria coincide en primar los aspectos positivos de las políticas ambientales, la opción que subraya los inconvenientes para el desarrollo económico, pese a ser una postura minoritaria, es algo más frecuente entre quienes se declaran ideológicamente de derechas (15,2%) y entre los que se consideran poco preocupados por el medio ambiente (13,8%).

- **Preferencias por distintas medidas para mejorar la gestión del agua en Andalucía**

El siguiente indicador trata de medir en qué grado los valores proambientales trascienden o tienen continuidad en las preferencias de los ciudadanos para ofrecer soluciones a determinados problemas cercanos a su experiencia personal. El indicador propuesto aborda una de las cuestiones ambientales de mayor interés para los andaluces como es la gestión del agua disponible en la región. A los encuestados se les facilita un listado de posibles medidas para mejorar la gestión del agua en Andalucía, pidiéndoles que elijan las dos que consideren más adecuadas. Entre las medidas propuestas se alternan algunas de carácter más proambiental y otras de naturaleza diferente, de forma que se podrían clasificar en dos categorías según su relación con dos enfoques o criterios de gestión del agua.

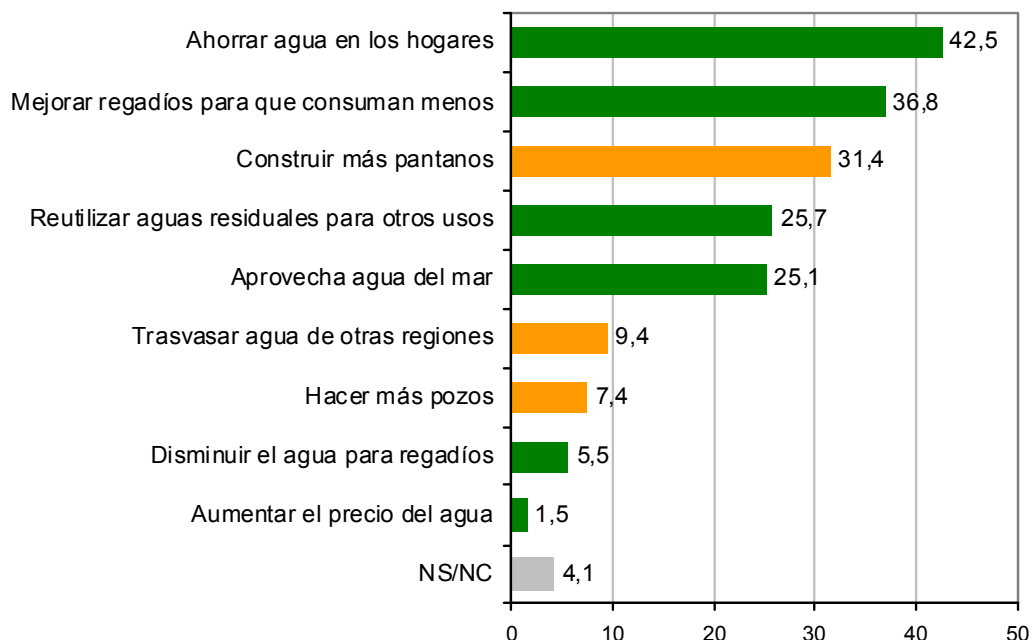
El primer enfoque aboga por incrementar las infraestructuras que permitan captar y almacenar una mayor cantidad de agua (aumentar la oferta del recurso) ya sea mediante la *construcción de pantanos, el trasvase de agua de otras regiones, o la construcción de pozos* para extraer aguas subterráneas, entre otras medidas. A este enfoque de gestión del agua se le conoce como el de “cultura tradicional” o “cultura de la oferta”.

El segundo enfoque se centra en la gestión del agua disponible (no tanto de aumentar el recurso sino en aprovechar mejor el agua) y es conocido por el nombre de “nueva cultura del agua” o “cultura de la demanda”. Desde este enfoque se proponen medidas de ahorro de agua como son *disminuir el agua destinada a regadíos o ahorrar agua en los hogares*. A todas ellas se les suma un segundo bloque de medidas basadas en criterios de eficiencia económica, de las cuales se han seleccionado otras cuatro para la construcción del indicador que analizamos en este apartado: *mejorar los regadíos, aumentar el precio del agua, aprovechar el agua del mar* y reutilizar aguas residuales.

El Gráfico 13 muestra que la medida que los andaluces eligen con mayor frecuencia para mejorar la gestión del agua en Andalucía es el ahorro de agua en los hogares (42,5%), seguida de la mejora de los regadíos (36,8%), y en tercer lugar la construcción de pantanos (31,4%). En las posiciones intermedias del listado aparecen las medidas que requieren de innovaciones tecnológicas como son la reutilización de aguas residuales (25,7%) y la desalación (25,1%). Por último, al igual que en ediciones anteriores del EBA, las opciones menos apoyadas por los andaluces son la disminución de las concesiones de agua para regadío (5,5%) y el aumento del precio del agua (1,5%).

GRÁFICO 13

Del conjunto de medidas relacionadas con la gestión del agua que le muestro a continuación, por favor, ¿podría señalarme, por orden de importancia, cuáles considera Ud. que serían más adecuadas?



De las medidas incluidas en el enfoque del ahorro del agua o “cultura de la demanda”, el ahorro del agua en los hogares es mucho más eficaz según los encuestados (42,5%) que la disminución de agua para el regadío (5,5%). El ahorro en los hogares es citado sobre todo por las mujeres (46,4%) y por los encuestados más jóvenes (49%).

Entre las medidas de gestión del agua basadas en criterios de eficiencia económica, la más citada es la de mejorar los regadíos para que consuman menos (36,8%). La preferencia por esta medida es más frecuente entre los hombres (42%), los adultos de entre 45 y 59 años (41,8%), los graduados superiores (44,7%), los residentes en poblaciones con menos de 5.000 habitantes (43,1%) y los encuestados que se declaran ideológicamente de izquierdas (46,3%). Para todos estos grupos, la mejora de regadíos es la opción más importante de las incluidas en el listado, incluso más que el ahorro de agua en los hogares.

La propuesta de reutilizar las aguas residuales, que también es una medida de eficiencia económica, es más apoyada según aumenta el nivel educativo de los encuestados (del 17,9% entre quienes no tienen estudios formales, al 38,1% entre los titulados universitarios) y su grado de preocupación ambiental (del 14,8% entre los poco preocupados al 29,2% entre los muy preocupados por el medio ambiente). La construcción de desaladoras comparte con la reutilización de aguas un componente tecnológico importante, por el que apuestan en mayor medida quienes tiene un mayor nivel educativo, aumentando los porcentajes de menciones sobre esta medida del 20,5% de quienes no tienen

estudios al 30,7% de los graduados superiores. Esta medida también registra más apoyos entre los encuestados más jóvenes (30,6%) y en el tramo de edad de 40 a 55 años (30,5%).

De las medidas defendidas desde la cultura tradicional del agua, o cultura de la oferta, la más apoyada por los encuestados es la construcción de pantanos (31,4%), mientras que los trasvases de otras comunidades sólo son citados por un 9,4% y los partidarios de construir más pozos sólo son un 7,4% de los encuestados. La construcción de pantanos es sobre todo señalada por los mayores de 60 años (36,9%), y el porcentaje de apoyos disminuye al aumentar el nivel educativo de los encuestados: del 38,4% entre quienes tienen un menor nivel educativo a un 16,7% entre los graduados superiores. Las propuestas basadas en ofertar más agua son defendidas en mayor medida por los encuestados que se posicionan a la derecha de la escala ideológica: un 38,1% prioriza la construcción de pantanos (frente a un 27,3% de los encuestados de izquierdas) y un 15,1% es partidario de los trasvases (frente al 7,7% de los de izquierdas).

B) DIMENSIÓN COGNITIVA: INFORMACIÓN Y CONOCIMIENTO

La dimensión cognitiva de la conciencia ambiental se refiere al grado de información y de conocimiento sobre problemas ambientales e instituciones encargadas de su gestión. En concreto, el EBA aborda el examen de dos facetas de esta dimensión. En primer lugar se atiende al grado de *información general sobre cuestiones ambientales* como indicador del interés que las personas muestran por la problemática ambiental. En segundo lugar se indaga en el nivel de *conocimiento específico de las problemáticas ambientales*, sus causas y efectos, así como del organismo público encargado de la gestión ambiental en Andalucía.

B.1) INFORMACIÓN GENERAL SOBRE MEDIO AMBIENTE

En la primera faceta de la dimensión cognitiva se analiza la percepción de los andaluces sobre su propio nivel de información general sobre cuestiones ambientales.

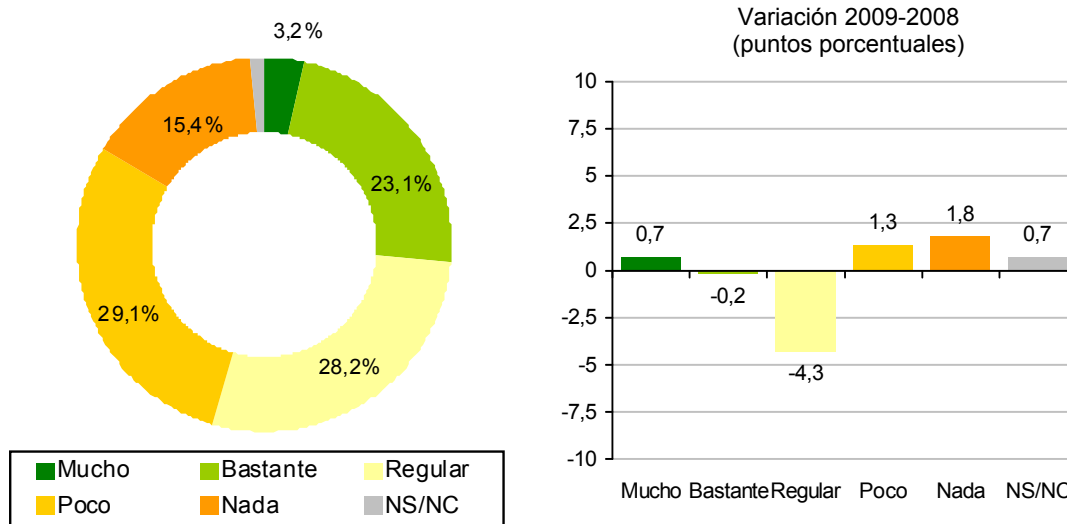
B.1.1 PERCEPCIÓN DEL NIVEL DE INFORMACIÓN PERSONAL SOBRE MEDIO AMBIENTE

En todas las ediciones del EBA los resultados señalan que los andaluces consideran que manejan poco información sobre temas ambientales. Esta falta de información ambiental se refleja en que, según los datos recogidos en el Gráfico 14 sólo uno de cada cuatro encuestados se considera bastante o muy informado (26,3%) mientras que el grupo más numeroso declara estar poco o muy poco informado (44,5%) y un 28,2% califica de regular su nivel de información. La escasa variación

en la distribución porcentual respecto a los datos obtenidos en 2008 da muestra de la estabilidad en el indicador que mide el nivel de información ambiental declarado por los propios andaluces.

GRÁFICO 14

¿En qué medida se considera Ud. informado sobre asuntos relacionados con el medio ambiente?



El perfil de los encuestados que se declaran más informados sobre la temática ambiental también es bastante estable en todas las ediciones del EBA. Los hombres se consideran más informados que las mujeres (30,1% frente a un 22,7% dice estar bastante o muy informado). Según edades, los mayores niveles de información ambiental se registran entre los adultos (valores en torno al 30%), mientras que entre los jóvenes, y los mayores de 60 años el porcentaje de quienes se declaran bastante informados es del 20%. No obstante, las variaciones más importantes están relacionadas de forma positiva con el nivel educativo y el grado de preocupación ambiental declarada por los propios encuestados. Así pues, el porcentaje de personas que se consideran bastante o muy informadas aumenta del 16,3% entre quienes no tienen estudios al 46,7% entre los titulados universitarios, y del 14,3% entre los menos preocupados por el medio ambiente al 31,7% de los que se declaran muy preocupados.

B.2) CONOCIMIENTO ESPECÍFICO SOBRE TEMAS AMBIENTALES

La segunda faceta de la dimensión cognitiva se refiere al nivel de conocimiento de los ciudadanos sobre cuestiones concretas relacionadas con el medio ambiente. El EBA examina el nivel de conocimiento de los andaluces a partir de la identificación por parte de los encuestados de las causas y consecuencias de una serie de problemáticas ambientales, de algunas normativas recientes de política ambiental, así como del organismo responsable de la gestión ambiental en Andalucía.

B.2.1 GRADO DE CONOCIMIENTO DE DIVERSAS PROBLEMÁTICAS AMBIENTALES

El nivel de conocimiento específico sobre cuestiones ambientales se mide a partir de los aciertos o desaciertos de los encuestados sobre cuatro afirmaciones ante las que deben posicionarse considerando, a modo de test, su veracidad o falsedad. El Gráfico 15 muestra los resultados obtenidos, y para cada afirmación se ha resaltado en negrita el porcentaje de encuestados que ha elegido la opción correcta.

Un amplio porcentaje de los encuestados conocen la incidencia del consumo de combustibles fósiles en el cambio climático: un 39,9% considera totalmente cierta la afirmación según la cual “cada vez que utilizamos carbón, petróleo o gas se potencia el cambio climático” y un 39,3% más piensa que probablemente sea cierta. El porcentaje de respuestas correctas es mayor entre los hombres (43,4% frente al 35,4% de las mujeres), y entre quienes se declaran muy preocupados por el medio ambiente (44,9%). La cuestión planteada genera más casos de no respuesta entre los encuestados (15,5%) que respuestas erróneas que nieguen la influencia de los combustibles fósiles en el clima (1,5%). La no respuesta es más frecuente entre las mujeres (20,5%), los mayores de 60 años (34,6%), quienes no tienen estudios (27,3%) y quienes se declaran poco preocupados por el medio ambiente (29,3%).

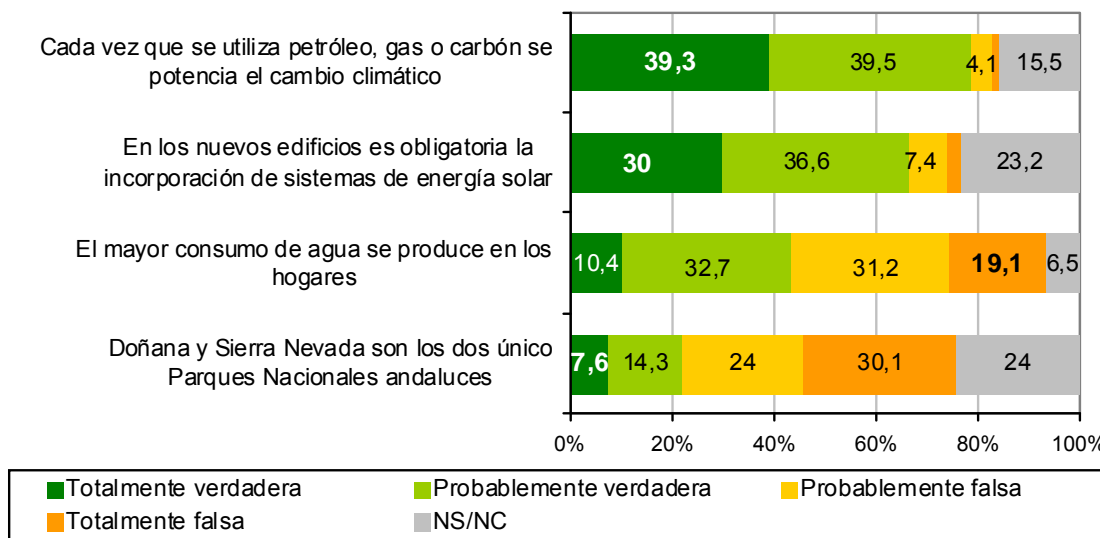
Dos tercios de los encuestados también declaran conocer, con distinto grado de convicción, la normativa que obliga a las nuevas construcciones a incorporar sistemas de energía solar: un 30% opina que la afirmación es cierta, y otro 36,6% cree que probablemente lo sea. El porcentaje de respuestas correctas ha aumentado 6 puntos porcentuales en relación al EBA 2008. Los grupos sociodemográficos más conocedores de esta normativa son los hombres (34,3%), los adultos jóvenes (39,4%), los titulados universitarios (42,6%) y quienes se declaran muy preocupados por el medio ambiente (34,95). No obstante, el peso de la no respuesta sobre esta cuestión continúa siendo muy alto (23,2%) y alcanza niveles mayores entre las mujeres (29,7%), los mayores de 60 años (45,4%), quienes no tienen estudios (36,6%) y los menos preocupados por el medio ambiente (36%).

La distribución del consumo del agua entre los distintos sectores genera bastante discrepancia de opiniones entre los encuestados, dado que un 19,1% acierta al negar que el ámbito doméstico consume la mayor parte de los recursos hídricos frente a un 10,4% de respuestas erróneas. En comparación con los resultados del EBA 2008 las respuestas correctas han descendido 7 puntos porcentuales. Nuevamente, el porcentaje de aciertos entre los hombres es mayor que entre las mujeres (22,7% y 15,7% respectivamente) y también está relacionado de forma positiva con el nivel educativo de los encuestados: aumenta del 13,7% entre los que no tienen estudios al 27,3% entre los graduados superiores. El porcentaje de no respuesta, pese a ser el más bajo de todas las cuestiones (6,5%), aumenta entre las mujeres, los mayores de 60 años y quienes no tienen estudios, pero con valores que no superan el 10%.

En cuanto a la última afirmación, sólo un 7,6% de los encuestados acierta al decir que Doñana y Sierra Nevada son los dos únicos Parques Naturales de Andalucía, mientras que un 30,1% opina lo contrario y un 24% no responde a esta cuestión. El porcentaje de no respuesta aumenta entre las mujeres (30,1%), las personas mayores de 60 años (37%), quienes no tienen estudios (34,6%) y quienes manifiestan poca preocupación ambiental (38,7%).

GRÁFICO 15

A continuación le voy a presentar una serie de afirmaciones. Por favor, dígame hasta qué punto considera Ud. que son verdaderas o falsas cada una de ellas



En definitiva, el nivel de conocimiento de los andaluces sobre los efectos del consumo de combustibles fósiles así como del contenido de la Ley de Fomento de las Energías Renovables, es bastante aceptable aunque continúa siendo alto el porcentaje de no respuesta relativo a esta última cuestión. Por otro lado, el escaso porcentaje de aciertos sobre la identificación de los dos Parques Nacionales andaluces puede deberse a la confusión que supone para los ciudadanos distinguir entre las denominaciones de Parque Nacional, Parque Natural y otros espacios protegidos.

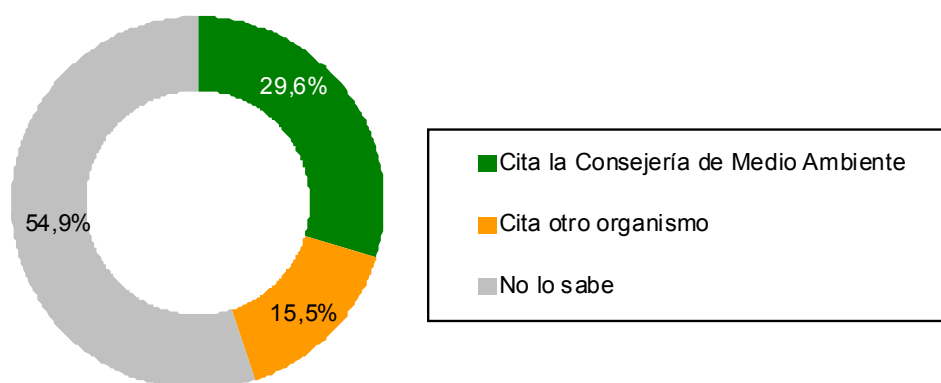
En general, el porcentaje de respuestas correctas está relacionado con el nivel educativo de los encuestados, especialmente en el conocimiento de la obligación de incorporar placas de energía solar en los edificios de nueva construcción y en la importancia relativa del consumo de agua en los hogares. El porcentaje de no respuesta en las cuatro afirmaciones es significativamente más alto entre las mujeres, las personas mayores de 60 años, los encuestados con un nivel educativo bajo y quienes se declaran poco preocupados por el medio ambiente.

B.2.2 ORGANISMO RESPONSABLE DEL MEDIO AMBIENTE EN ANDALUCÍA

En las distintas ediciones del EBA, los encuestados han sido interrogados acerca del nombre del organismo responsable del medio ambiente en Andalucía. El porcentaje de respuestas espontáneas que identifica la Consejería de Medio Ambiente como “el organismo que se encarga de los temas del medio ambiente en Andalucía” es bastante constante en todo el periodo, situándose en esta edición en el 29,6%.

GRAFICO 16

Según lo que Ud. sabe, ¿cuál es el organismo público que se encarga de los temas de medio ambiente en Andalucía?



Como en el resto de indicadores de la dimensión cognitiva, el nivel de estudios es la característica de los encuestados que produce más variaciones en las respuestas. El porcentaje de personas que identifican la Consejería de Medio Ambiente con el organismo responsable de la política ambiental aumenta al 40,8% entre los graduados medios y al 57,3% entre los titulados universitarios.

En el caso de los hombres, el porcentaje de respuestas correctas es significativamente mayor (33,6% frente al 25,6% de las mujeres), mientras que por edades, son los adultos jóvenes quienes citan con mayor frecuencia la Consejería de Medio Ambiente (36,8%). El porcentaje de aciertos también es mayor entre los más preocupados por el medio ambiente (34,4%) y entre los residentes en las ciudades andaluzas con más de 100.000 habitantes (34,6%).

C) DIMENSIÓN CONATIVA: ACTITUDES HACIA EL COMPORTAMIENTO PROAMBIENTAL

La dimensión conativa de la conciencia ambiental se refiere a la disposición a actuar con criterios ecológicos y aceptar los costes personales asociados a las actuaciones públicas en materia de medio ambiente. En este sentido, se distinguen dos facetas en esta dimensión. En la primera se analizan las **preferencias de los ciudadanos por diversas medidas de política ambiental**. La segunda faceta indaga en las **actitudes hacia el comportamiento ambiental** desde distintas perspectivas y se incluyen, por un lado, indicadores relativos a la percepción personal de la acción individual en términos de eficacia y responsabilidad, y por otro lado, indicadores sobre la disposición a realizar diversas conductas proambientales.

C.1) ACTITUD HACIA ALGUNAS MEDIDAS AMBIENTALES

En este apartado se profundiza en la actitud proambiental a partir de las preferencias de los andaluces por distintas medidas orientadas a proteger el medio ambiente cuya aceptación supondría a los ciudadanos asumir distintos niveles de restricciones o de penalizaciones.

C.1.1 PREFERENCIA POR DISTINTAS MEDIDAS PARA PROTEGER EL MEDIO AMBIENTE

Para analizar las preferencias de los andaluces por las medidas para resolver los problemas del medio ambiente, se presenta a los encuestados un listado con distintas propuestas, de las cuales eligen las dos que, por orden de importancia, consideran más eficaces.

En el diseño del listado se han incluido una serie de medidas que se pueden clasificar en tres categorías. En primer lugar se proponen tres medidas que tienen que ver con el marco legislativo y que presentan niveles distintos de restricción: desde asegurar el cumplimiento de la legislación ambiental vigente, hasta endurecer las sanciones para los culpables de dañar el medio ambiente o aprobar leyes más estrictas. El segundo grupo estaría representado por dos medidas fiscales enunciadas en términos positivos y negativos respectivamente: ofrecer mayores incentivos a las industrias, comercios y ciudadanos que protejan el medio ambiente, o aumentar los impuestos a las actividades económicas que perjudiquen el medio ambiente. Por último, la sexta medida hace referencia a ofrecer más información y facilitar la participación social sobre cuestiones ambientales.

El Gráfico 17 muestra, en orden decreciente, el porcentaje de encuestados que mencionaron cada una de las medidas propuestas, así como las variaciones en puntos porcentuales respecto a los resultados obtenidos en 2008.

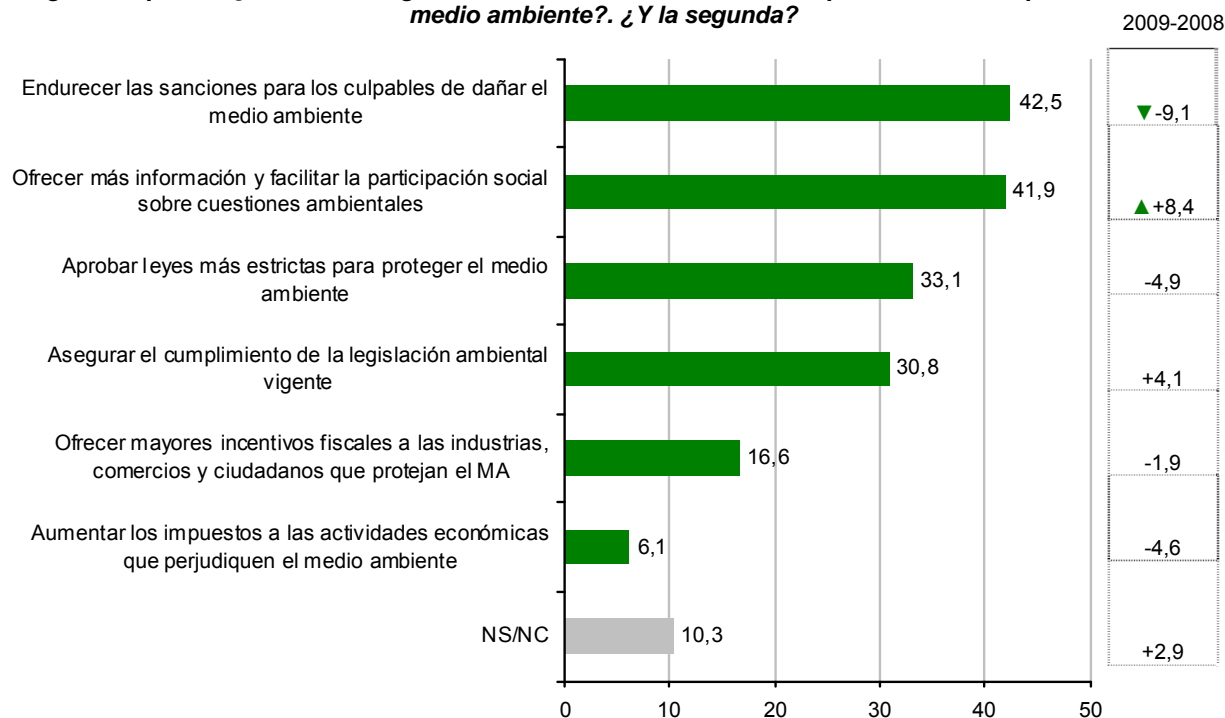
Las medidas citadas con mayor frecuencia por los encuestados son la basada en endurecer las sanciones a los culpables de dañar el medio ambiente (42,5%), y la relativa a ofrecer más información y facilitar la participación social sobre cuestiones ambientales (41,9%). Si bien ambas medidas comparten porcentajes similares de menciones, en comparación al año anterior, ha disminuido notablemente el porcentaje de los partidarios en endurecer sanciones (9 puntos porcentuales) y ha aumentado quienes optan por la vía de la información y participación ambiental (8 puntos porcentuales).

También comparten porcentajes similares de menciones las propuestas de aprobar leyes de protección ambiental más estrictas (33,1%) y la de asegurar el cumplimiento de la legislación ambiental vigente (30,8%). Sin embargo, mientras que la primera de ellas ha reducido el porcentaje de menciones respecto al EBA 2008 (5 puntos porcentuales), la segunda ha aumentado el porcentaje de apoyos en 4 puntos porcentuales.

En último lugar aparecen las propuestas relacionadas con las dos medidas de tipo económico. De estas dos medidas, la relativa a ofrecer mayores incentivos fiscales a las industrias, comercios y ciudadanos que protejan el medio ambiente, es citada con más frecuencia por los encuestados (16,6%) que la de aumentar los impuestos a las actividades económicas que perjudiquen el medio ambiente (6,1%). En ambos casos, el porcentaje de apoyos es menor al registrado en el EBA 2008 (2 y 5 puntos porcentuales respectivamente).

GRÁFICO 17

Según su opinión, ¿Cuál de las siguientes medidas sería la más eficaz para resolver los problemas del medio ambiente?. ¿Y la segunda?



En general, los encuestados apoyan más las medidas legislativas para resolver los problemas ambientales que los incentivos o impuestos económicos. En comparación los resultados del EBA 2008, han disminuido los apoyos a las propuestas más estrictas o que suponen un mayor coste para los infractores, mientras que los encuestados se muestran más partidarios de informar a la población sobre las cuestiones ambientales y articular estrategias de participación social.

Según los encuestados, las medidas legislativas son las más adecuadas para proteger el medio ambiente. Entre ellas, la más popular es la de endurecer las sanciones a los culpables, especialmente para los encuestados menores de 30 años (46%) y quienes disponen de estudios primarios (48,2%). Este último grupo también se muestra más partidario de aprobar leyes más estrictas de protección ambiental (40,1%). En cambio, asegurar el cumplimiento de la legislación vigente registra más apoyos a medida que aumenta el nivel educativo: del 27,4% de quienes no tienen estudios al 40,6% de los titulados universitarios.

La propuesta de ofrecer más información ambiental a los ciudadanos también recibe un amplio apoyo por parte de los encuestados, y es considerada la medida más importante por aquellos que tiene menos de 30 años (46,6%) y los de 30 a 44 años (47%), por los graduados medios (55,2%) y los graduados superiores (51,6%) así como por quienes se declaran ideológicamente de izquierdas (44,7%).

Entre las medidas fiscales, la más citada es la de ofrecer incentivos a las industrias, comercios y ciudadanos que protejan el medio ambiente. Esta opción es señalada con más frecuencia por los titulados universitarios (25,8%) y los adultos jóvenes (23,2%).

C.2) ACTITUD HACIA LAS CONDUCTAS PROAMBIENTALES

La segunda faceta de la dimensión conativa analiza el grado en que los andaluces consideran que la acción individual contribuye a mejorar la situación del medio ambiente asumiendo cierta responsabilidad individual ante los problemas ambientales, o, por el contrario, relegan la responsabilidad al ámbito de las administraciones públicas. Dentro de este apartado también se incluye un indicador sobre la disposición a realizar acciones proambientales de distinto coste conductual. Además, se analiza el grado en que la disposición actitudinal en términos de eficacia y responsabilidad personal actúa como elemento activador de dichas conductas.

C.2.1 SENTIMIENTOS DE AUTOEFICACIA Y RESPONSABILIDAD PERCIBIDA EN LA ACCIÓN PROAMBIENTAL

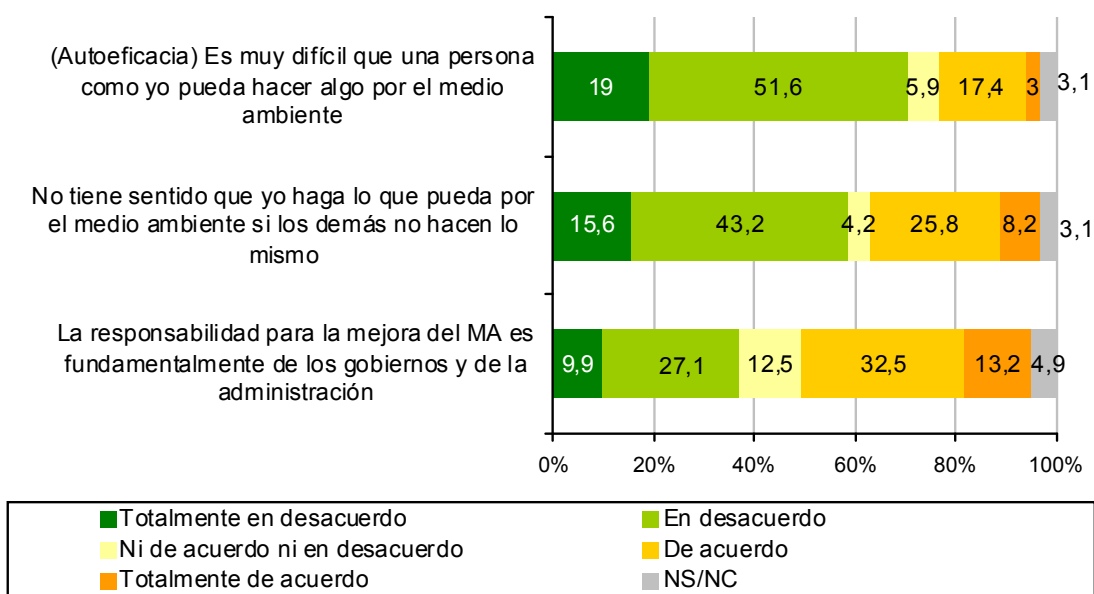
En este apartado se estudian los principales factores explicativos de las conductas ecológicamente responsables: el sentimiento de autoeficacia, entendida como el conjunto de creencias acerca de la influencia de la acción individual (o “lo que uno puede aportar para solucionar el problema”), y la responsabilidad percibida, entendida como el grado en que las personas creen que esa conducta depende exclusivamente de ellos.

Los indicadores propuestos para analizar el sentimiento de autoeficacia y responsabilidad percibida de la acción individual se construyen a partir del grado de acuerdo o desacuerdo con las afirmaciones expuestas en el Gráfico 18. Así, en la medida en que los encuestados rechazan la afirmación *‘Es muy difícil que una persona como yo pueda hacer algo por el medio ambiente’* muestran un mayor grado de adhesión al sentimiento de autoeficacia. Por otra parte, el rechazo de las afirmaciones *‘No tiene sentido que yo haga lo que pueda por el medio ambiente, a menos que los demás hagan lo mismo’* y *‘La responsabilidad para mejorar el medio ambiente es fundamentalmente de los gobiernos y de la Administración’* indica que los encuestados asumen cierta responsabilidad independientemente de lo que hagan los demás o de las competencias de las administraciones públicas. La correlación entre los tres indicadores es positiva, especialmente entre el indicador relativo a la autoeficacia y el de la responsabilidad individual.

Los resultados obtenidos muestran que la autoeficacia es una norma bastante asumida por los andaluces. La mayoría rechaza la idea que considera que la acción individual no puede mejorar la situación ambiental (70,6%) y opina que este tipo de actuaciones caen en el ámbito de la responsabilidad individual (58,8%). Sin embargo, el porcentaje de quienes están de acuerdo con la idea de que la responsabilidad de mejorar la situación ambiental corresponde fundamentalmente a los gobiernos y la administración (45,7%), es superior a quienes responden desde el punto de vista de la responsabilidad individual rechazando esta afirmación (37%). La interpretación que se desprende del análisis conjunto de los resultados de los tres indicadores hace referencia a que los andaluces defienden una responsabilidad compartida entre ciudadanos y administración acerca de las cuestiones relacionadas con la protección del medio ambiente. Por otro lado, no se observan variaciones destacables con los datos obtenidos en el EBA 2008.

GRÁFICO 18

¿En qué medida está Ud. de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones?



El sentimiento de autoeficacia tal y como lo hemos definido, se extiende a medida que aumenta el nivel educativo de los encuestados y su grado de preocupación por el medio ambiente. El porcentaje de encuestados que defienden que la acción individual puede contribuir a mejorar el medio ambiente aumenta del 59,4% entre quienes no tienen estudios formales a un 86% entre los titulados universitarios, y del 46% de quienes se declaran poco preocupados por el medio ambiente al 75,3% entre quienes declaran mayor preocupación ambiental. Según la edad de los encuestados, se observa que entre la población mayor es menos frecuente las respuestas de adhesión al sentimiento de autoeficacia (56,2%).

Como ocurre con el sentimiento de autoeficacia, las mayores variaciones en las opiniones de los encuestados respecto al sentimiento de responsabilidad personal están relacionadas de forma positiva con el nivel educativo y el grado de preocupación por el medio ambiente. Un 49,4% de quienes no tienen estudios, frente a un 77,2% de los titulados universitarios, consideran que deben actuar a favor del medio ambiente con independencia de lo que hagan los demás. Al aumentar la preocupación por el medio ambiente, también aumenta el porcentaje de encuestados que muestran mayor sentimiento de responsabilidad individual en sus afirmaciones: del 40,9% entre los menos preocupados al 63,5% entre quienes declaran mayor preocupación ambiental. Entre las personas mayores el porcentaje de respuestas acordes con la responsabilidad individual también es menor (45,9%).

energía, o el reciclaje de residuos, cuyo coste parece estar socialmente asumido. Las puntuaciones medias relativas a otros comportamientos individuales, como el consumo ecológicamente responsable o la utilización de puntos limpios, indican que son comportamientos hacia los cuales la disposición conductual es algo menor. Por último, las puntuaciones más bajas corresponden a los comportamientos colectivos y que por tanto suponen un mayor coste conductual para los andaluces.

En términos generales, la percepción de la acción individual como eficaz y como responsabilidad personal, mantiene una correlación positiva con la actitud hacia las distintas conductas analizadas. Según los resultados del análisis de correlación, el sentimiento de autoeficacia se asocia en mayor medida con la realización las conductas ambientales analizadas que la responsabilidad personal. La correlación entre el sentimiento de autoeficacia y todas las conductas analizadas es positiva. En cambio, la idea de que el comportamiento proambiental es una responsabilidad de cada individuo aparece asociada estadísticamente con las conductas colectivas y no con las prácticas proambientales del ámbito doméstico, excepto con el reciclaje de residuos.

D) DIMENSIÓN ACTIVA: COMPORTAMIENTOS PROAMBIENTALES

La dimensión activa o conductual de la conciencia ambiental se refiere a la realización de comportamientos ecológicamente responsables, tanto individuales como colectivos. La faceta de *la acción individual* recoge comportamientos de carácter privado, como el consumo de productos no perjudiciales para el medio ambiente, el ahorro de recursos naturales escasos, la separación doméstica de residuos reciclables, etc. La faceta de *la acción colectiva* se refiere a las conductas, generalmente públicas o simbólicas, de expresión de apoyo a la protección ambiental, como la colaboración con grupos que reivindican la defensa del medio ambiente, la participación en manifestaciones de protesta etc.

Antes de profundizar en el análisis de los comportamientos ambientales individuales y colectivos, se analiza la percepción que los ciudadanos tienen sobre las prácticas cotidianas con las que consideran que contribuyen a proteger el medio ambiente. Para ello se ha construido un indicador a partir de las respuestas espontáneas a la pregunta en la que se solicita a los encuestados que indiquen, hasta un máximo de 3, las prácticas con las que intentan contribuir a la protección del medio ambiente. Casi la totalidad de los encuestados citó al menos una práctica (95%), un 74,3% indicó dos y un 47% señaló tres.

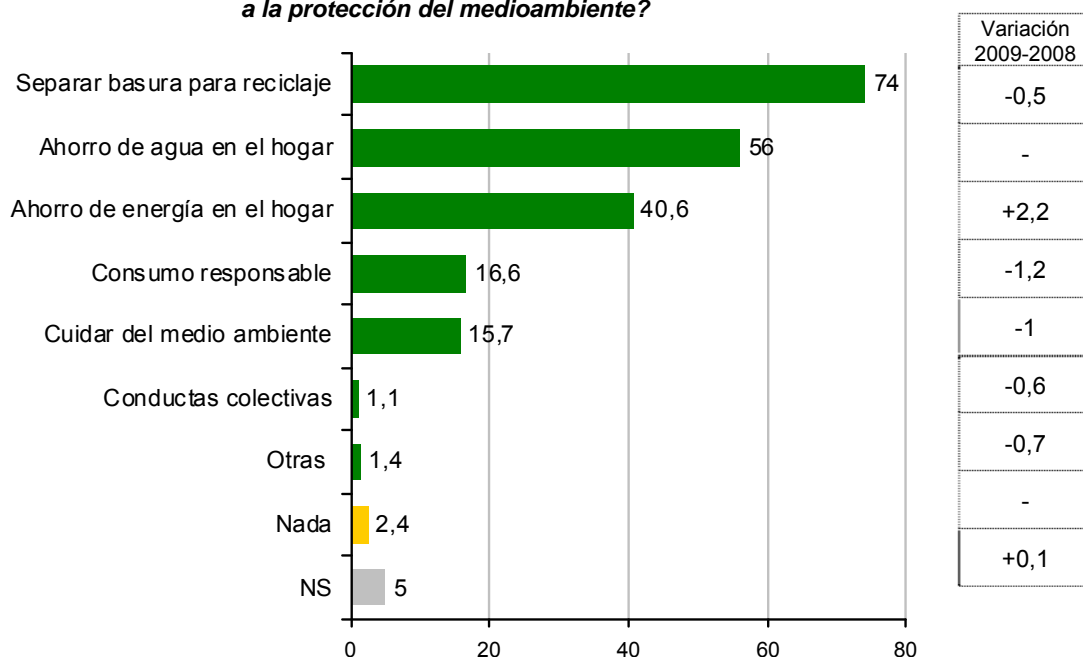
En todas las ediciones del EBA, las prácticas cotidianas que los andaluces identifican en mayor medida con la protección del medio ambiente tienen que ver con separar los residuos domésticos

para su reciclaje. Como recoge el Gráfico 20, un 74% de los mencionan alguna práctica de reciclaje, destacando que un 58,2% las cita en su primera respuesta, lo que confirma la identificación social existente entre este comportamiento y la protección del medio ambiente. Las prácticas domésticas con las que se puede contribuir al ahorro de agua también son relacionadas mayoritariamente con la protección del medio ambiente (56%). Sin embargo, los comportamientos orientados al ahorro energético son mencionados con menos frecuencia por los encuestados (40,6% y sólo un 5,5% los cita en su primera respuesta).

La comparación con los resultados obtenidos en el EBA 2008 indica que no se ha producido variaciones notables en los porcentajes de menciones. No obstante, dado que en 2008 se produjo un notable incremento de las prácticas relacionadas con el ahorro energético y el ahorro de agua, los datos de 2009 merecen una lectura positiva ya que consolidan la tendencia iniciada el año anterior.

Del mismo modo que los resultados reflejan la identificación existente entre el reciclaje o el ahorro de agua y la protección del medio ambiente, resulta llamativa la ausencia en este tipo de respuestas de acciones relacionadas con la movilidad sostenible, como utilizar medios públicos de transporte o hacer un uso limitado (racional) del vehículo privado que, como se analiza en el apartado siguiente, son prácticas bastante extendidas entre la población. Sin embargo, a tenor de los resultados obtenidos con este indicador, no son identificadas aún de forma espontánea con la protección ambiental.

GRÁFICO 20
¿Podría decirme tres prácticas de su vida cotidiana con las que Ud. intenta contribuir a la protección del medioambiente?



D.1) CONDUCTA INDIVIDUAL

La faceta del comportamiento individual de la dimensión activa se analiza a partir de varios indicadores relativos a la extensión de una serie de prácticas individuales ecológicamente responsables, centrándose especialmente en las conductas de reciclado y en los patrones de movilidad de los ciudadanos. Además, en este apartado también se estudia la evolución de las prácticas proambientales entre los andaluces en comparación con los datos recogidos en la primera oleada del EBA (2001).

D.1.1 CONDUCTAS INDIVIDUALES ECOLÓGICAMENTE RESPONSABLES

El Gráfico 21 muestra los resultados obtenidos en la pregunta sobre la realización en los últimos seis meses de cuatro tipos de conductas ecológicamente responsables, tales como el ahorro de energía o de agua, el consumo ecológico y los desplazamientos locales sostenibles. Sobre cada comportamiento se ha interrogado entre los que lo realizan, acerca de su frecuencia (alguna vez o casi siempre), y entre los que no, acerca de su disposición a realizarlas (no lo hace ni lo haría o no lo hace pero estaría dispuesto a realizarlo).

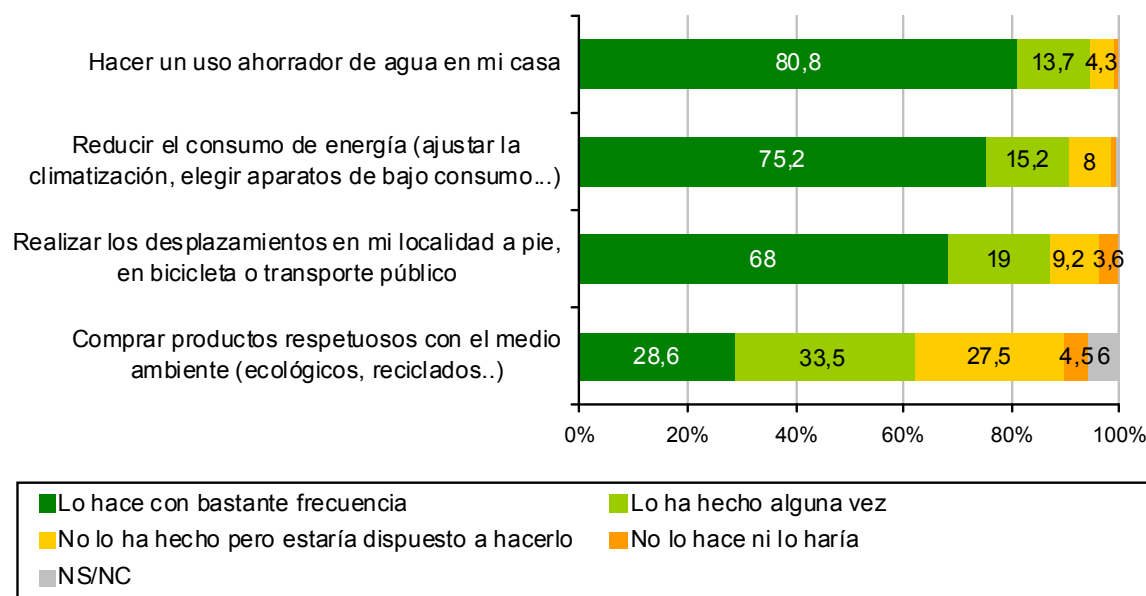
En general, los andaluces declaran con bastante frecuencia realizar comportamientos respetuosos con el medio ambiente, y la correlación positiva existente entre las cuatro prácticas propuestas, indica que suelen llevar a cabo más de uno de estos comportamientos.

La conducta más extendida entre los andaluces continúa siendo el ahorro de agua en el hogar, llevada a cabo de forma habitual (siempre o casi siempre) por un 80,8% de los encuestados. La mayoría también afirma que reduce el consumo de energía con prácticas, como moderar la climatización de la vivienda, elegir aparatos de bajo consumo, etc (75,2%). En cuanto a los desplazamientos en la localidad, un 68% encuestados declara hacerlos de forma habitual a pié, en bicicleta o transporte público. Por último, un 28,6% declara comprar casi siempre productos respetuosos con el medio ambiente (ecológicos, reciclados, etc) y otro 33,5% hacerlo algunas veces.

En comparación con los resultados de 2008, no se aprecian variaciones notables en la realización de las distintas prácticas, aunque sí en la frecuencia con las que son llevadas a cabo. Por ejemplo, ha descendido 3 puntos porcentuales el porcentaje de quienes declaraban realizar compras ecológicas de manera ocasional, mientras que ha aumentado en la misma proporción los que declaran realizar el consumo con criterios ecológicos de forma habitual. Por el contrario, ha aumentado en 3 puntos porcentuales el porcentaje los ahorradores de agua ocasionales en detrimento de quienes realizaban esta práctica todos los días.

GRÁFICO 21

Voy a citarle algunas acciones relacionadas con el medio ambiente. Indíqueme si las ha hecho alguna vez en los últimos seis meses, y en caso de que no las haya hecho, dígame si estaría dispuesto a realizarlas



Los datos sociodemográficos permiten matizar algunas características de los encuestados más proclives a realizar cada una de las prácticas propuestas. Por ejemplo, las mujeres realizan con más frecuencia las cuatro prácticas analizadas, debido, en parte, a que están muy relacionadas con las tareas domésticas de las que ellas continúan ocupándose en mayor medida. De este modo, el 83% de las mujeres declaran ahorrar agua de forma habitual, un 78,4% dice reducir el consumo de energía en su hogar, un 72,1% dice que realiza desplazamientos locales a pie o en transporte público y un 31,4% afirma introducir criterios ecológicos en sus compras.

En cuanto a la edad de los encuestados, se observa entre los menores de 30 años un porcentaje inferior de respuestas favorables a realizar habitualmente los cuatro comportamientos mencionados, sobre todo en lo relativo a ahorrar agua en los hogares (74%) y en la reducción del consumo de energía (69,9%). El tramo de edad de 30 a 44 años, y de 45 a 59 años destaca por realizar con más frecuencia compras de productos respetuosos con el medio ambiente (31,1% y 36,5% respectivamente). En cambio, entre los mayores de 60 años es más frecuente realizar los desplazamientos locales a pie o en transporte público (73,5%).

El nivel educativo de los encuestados influye de forma positiva sobre todo en las prácticas que tiene que ver con el ahorro de agua y de energía. El porcentaje de quienes declaran ahorrar agua de forma habitual, aumenta del 75,3% entre quienes no tienen estudios al 90,3% de los titulados universitarios, y en el caso del ahorro energético del 68,2% al 87,8% respectivamente.

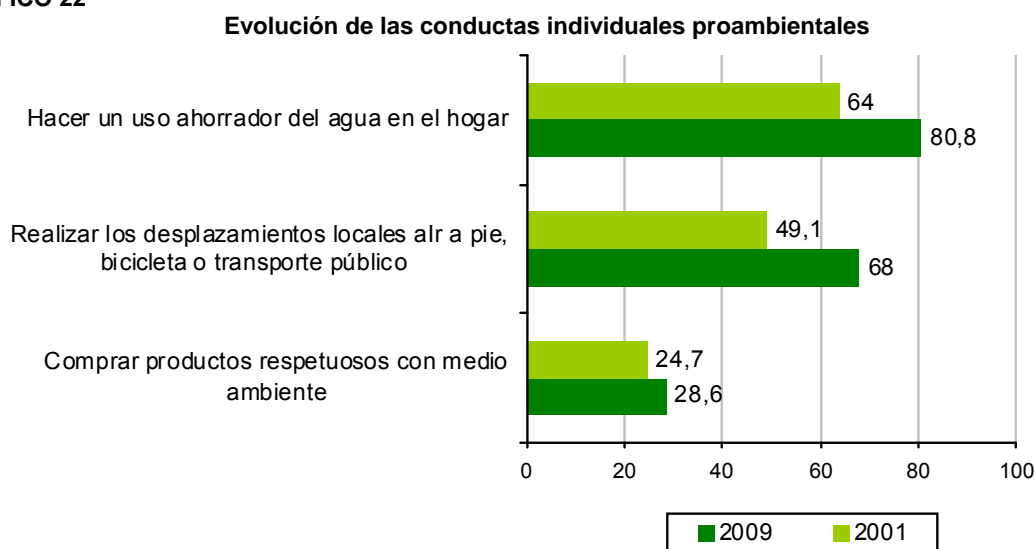
Según el tamaño de las poblaciones de los encuestados, se observa que prácticas como las relacionadas con el consumo ecológico se encuentran más extendidas en las ciudades de 20.000 a 100.000 habitantes (33,5%), mientras que entre los residentes de estas poblaciones se registran los porcentajes más bajos de ahorradores de agua (75,4%) y de energía (69,7%).

Por último, el nivel de preocupación ambiental aparece también asociado con la frecuencia con la que se realizan los cuatro comportamientos analizados, sobre todo en el ahorro de agua y energía en el hogar: un 86,5% y un 81,2% respectivamente de quienes se declaran muy preocupados por el medio ambiente realizan estas dos prácticas de forma habitual.

- **Evolución de las conductas individuales proambientales**

El Gráfico 22 presenta los resultados de las ediciones de los EBA 2001 y 2009 acerca del porcentaje de andaluces que realiza de forma habitual (siempre o casi siempre) tres de las cuatro prácticas individuales estudiadas¹. Los resultados muestran una evolución positiva sobre todo en el uso de medios de transporte sostenible en los desplazamientos locales, que ha aumentado 19 puntos entre ambos años, y las prácticas orientadas a ahorrar agua en el hogar, que ha aumentado otros 17 puntos porcentuales. En cambio, la extensión de las prácticas de consumo de productos ecológicos se está produciendo de manera más lenta, y el indicador sólo ha aumentado 4 puntos porcentuales en este periodo.

GRÁFICO 22



Porcentaje de encuestados que realizan las prácticas habitualmente (siempre o casi siempre).

¹ El Gráfico 22 no recoge la evolución en cuanto al consumo energético de los andaluces porque el indicador ha variado en los dos años analizados. En 2001 se preguntaba a los encuestados por la frecuencia con la que habían utilizado de sistemas eficaces de energía en los cinco años anteriores, y un 28,8% afirmaba que su uso había sido frecuente. En cambio, en 2009 se les ha preguntado por la reducción del consumo de energía en los últimos seis meses y la mayoría de los encuestados (75,2%) afirma haber actuado con ese criterio.

D.1.2 RECICLAJE DE RESIDUOS DOMÉSTICOS

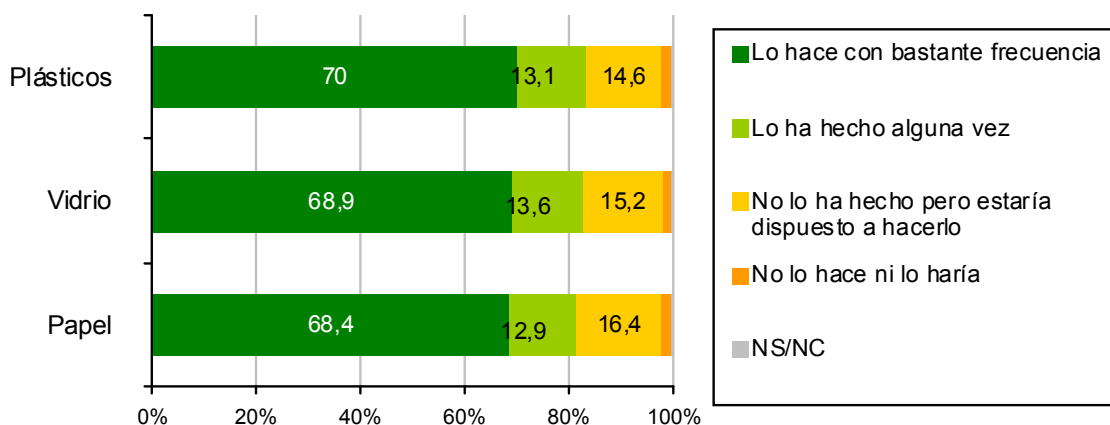
Los resultados obtenidos en toda la serie temporal del EBA muestra la separación de basuras reciclables como una práctica ambiental cuyo coste conductual está socialmente asumido. En esta edición, además de estudiar la extensión de las conductas de reciclado en los hogares de los andaluces, se incluye un indicador cuyo objetivo es precisar si los ciudadanos conocen la existencia de Puntos Limpios en sus localidades y si utilizan estas instalaciones.

- Frecuencia en las prácticas de reciclado de papel, vidrio y plástico**

El indicador que se presenta en el Gráfico 23 analiza el comportamiento de los andaluces respecto a la clasificación de los residuos domésticos (vidrio, papel y plástico) para su posterior reciclaje. A los encuestados se les ha preguntado por la frecuencia con la que ha realizado esta práctica en los últimos 6 meses, y a quienes no la han llevado a cabo, sobre su disposición a realizarla. Aproximadamente un 70% de los encuestados declaran separar habitualmente cada uno de los residuos por los que han sido interrogados, y el porcentaje de quienes no reciclan y no estarían dispuestos a hacerlo no alcanza el 2%. En las últimas ediciones del EBA se viene observando que la actitud de los ciudadanos hacia el reciclaje además de ser estable, no depende del tipo de residuo doméstico por el que se les pregunte.

GRÁFICO 23

Voy a mostrarle una serie de comportamientos relacionados con el reciclaje de basuras y otros residuos sólidos urbanos, ¿podría decirme cuál de ellos ha realizado alguna vez en los últimos seis meses? Y en caso de que no las haya hecho, ¿podría indicarme si estaría dispuesto a realizarlos?



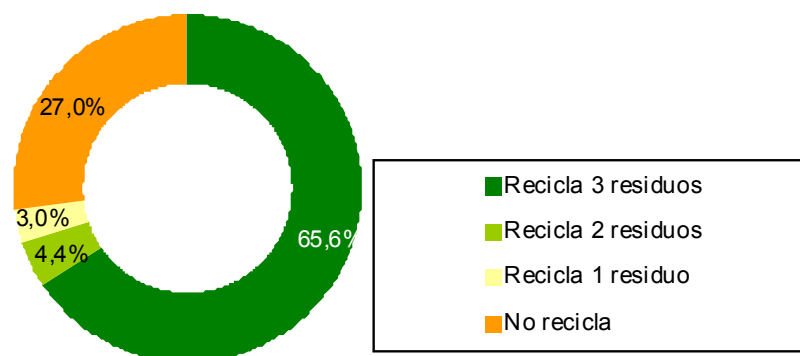
- **Índice de extensión de las prácticas de reciclado**

El Gráfico 24 muestra la distribución porcentual del número de residuos domésticos que reciclan las personas que declaran separar “siempre o casi siempre” alguno de los tres residuos considerados. Es decir, para calcular el índice de extensión de reciclado se ha considerado como reciclador a la persona que realiza esta práctica de forma habitual (ver Gráfico 23).

Los resultados obtenidos con este cálculo permiten considerar reciclador integral a dos de cada tres encuestados, dado que el 65,3% clasifica en su hogar los residuos de papel, vidrio y plástico. Por el contrario un 27% no reciclan habitualmente ninguno de los residuos domésticos por los que han sido interrogados. La distribución porcentual se completa con un 4,4% de los encuestados que separan dos productos, y un 3% que recicla sólo uno, lo cual muestra que una vez que las personas adoptan el hábito de reciclar algún residuo, aumenta la probabilidad de que extienda su conducta a los tres (de ahí que haya más recicladores integrales que recicladores de un sólo producto).

GRÁFICO 24

Índice de extensión de prácticas de reciclado



Existen algunas características sociodemográficas más comunes entre los encuestados que hemos denominado recicladores integrales, es decir, que separan los tres tipos de residuos domésticos. Al igual que en el resto de las conductas proambientales de carácter individual, las mujeres son más proclives a reciclar en sus hogares (68,7% frente al 62,4% de los hombres). Según los grupos de edad, el porcentaje más alto de recicladores se encuentra entre los adultos de 45 a 59 años (73,7%). La práctica de reciclaje se extiende gradualmente al aumentar el nivel educativo de la población: de un 56,7% de quienes no tienen estudios a un 80,2% de los titulados universitarios. También existe una relación positiva entre el número de recicladores y la preocupación personal por el medio ambiente: un 73,5% de los que se declaran muy preocupados separan los tres productos analizados.

El perfil del no reciclador se define en buena medida por oposición al del reciclador integral. De este modo, el porcentaje más alto de no recicladores se encuentra entre los hombres (30,7%), los menores de 30 años (34,8%), los encuestados sin estudios (35,7%) y quienes se declaran poco preocupados por el medio ambiente (60.3%).

D.1.3 CONOCIMIENTO Y USO DE LOS PUNTOS LIMPIOS

Como se viene analizando en las últimas ediciones del EBA, existe una actitud muy positiva por parte de los andaluces hacia el reciclaje de los residuos domésticos, y su coste conductual parece estar socialmente asumido cuando se trata de productos como el papel, el vidrio o los envases y plásticos. Por ello, el EBA de 2009 se interesa en profundizar si esa actitud positiva se extiende al reciclaje de otros residuos que requieren un mayor coste por parte de los ciudadanos para depositarlos en los Puntos Limpios de sus localidades.

- **Conocimiento sobre la disponibilidad de Puntos Limpios en las localidades**

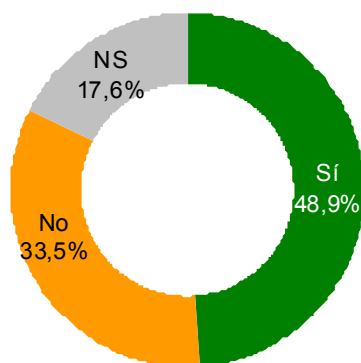
En primer lugar, se interroga a los encuestados sobre la disponibilidad de Puntos Limpios en sus localidades de residencia, definiendo en el enunciado de la pregunta este tipo de infraestructuras de recogida de residuos urbanos específicos, así como la variedad de productos que desde un punto de vista ambiental, necesitan ser depositados en este tipo de instalaciones.

Casi la mitad de los encuestados aseguran que su localidad cuenta con algún Punto Limpio para la recogida de residuos específicos (48,9%), mientras que un 33,5% niega esta posibilidad y un 17,6% desconoce si existe o no este tipo de instalación. Según los datos publicados en la página web de la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, la última actualización de la red de puntos limpios preveía algo más de un centenar de estas infraestructuras para final de 2008 distribuidas en todo el territorio andaluz². Por tanto, el alto porcentaje de respuestas positivas recogido en el Gráfico 25 sugiere que los encuestados han incluido en sus respuestas afirmativas otros tipos de instalaciones de recogida de residuos, lo cual convierte esta pregunta en un indicador del interés de los ciudadanos por conocer la variedad de dispositivos que ofrecen sus municipios para la recogida selectiva de residuos.

² www.juntadeandalucia/medioambiente

GRÁFICO 25

¿Sabe si en su localidad hay instalado algún Punto Limpio para recoger de forma gratuita residuos domésticos que no deben arrojarse a la basura ni depositarse en los contenedores en la calle?(ejemplo: aceites, pinturas, pilas, baterías, electrodomésticos, medicamentos, etc.)



El porcentaje de encuestados que afirman que en sus localidades existen Puntos Limpios para la recogida selectiva de residuos aumentan con el nivel educativo y con su preocupación por el medio ambiente: del 41,7% de quienes no tienen estudios al 59,8% de los titulados universitarios, y del 30,3% de quienes se declaran poco preocupados por el medio ambiente al 54% de los más preocupados.

Según el tamaño de las poblaciones, el porcentaje de respuestas afirmativas es menor en los municipios de hasta 5.000 habitantes (33,5%), aumenta al 46% entre los 5.000 y 20.000 habitantes, y a un 57% en las localidades de mayor tamaño.

- **Utilización del Punto Limpio**

A los encuestados que afirman que en sus localidades disponen de Puntos Limpios, se les ha interrogado sobre si los han utilizado en los últimos seis meses y con qué frecuencia, y en caso de no haberlo hecho, sobre su disposición a hacerlo.

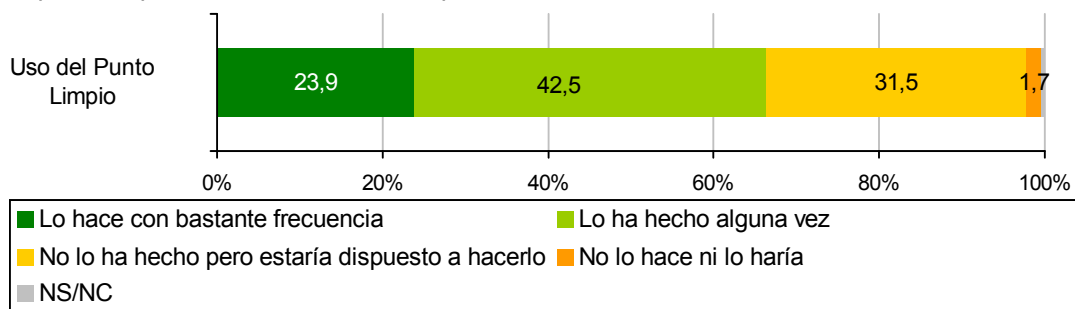
Dado el coste conductual que supone a los ciudadanos desplazarse a los Puntos Limpios es mayor que depositar los residuos en los contenedores selectivos cercanos a su hogar, según gún el Gráfico 26 la frecuencia para realizar este comportamiento es inferior a los resultados obtenidos respecto al reciclaje de papel, vidrio y plástico (ver Gráfico 23). El grupo más numeroso de encuestados declara haber acudido alguna vez en los últimos seis meses al Punto Limpio de su localidad (42,5%), mientras que otro 23,9% afirma haberlo hecho con bastante frecuencia. Al igual que lo analizado para otras prácticas de reciclaje el porcentaje de quienes no reciclan y no estarían dispuestos a hacerlo no

alcanza el 2%, lo cual confirma una actitud positiva de la población hacia este tipo de acciones proambientales. Sin embargo, a diferencia de lo analizado para otras prácticas proambientales, no es posible definir un perfil de los encuestados más proclives a este comportamiento dado que está sujeto a la disponibilidad de los Puntos Limpios en sus localidades.

GRÁFICO 26

¿Ha utilizado el Punto Limpio de su localidad en los últimos seis meses?

Sólo para quienes responden Sí conocer el Punto Limpio de su localidad. N=1.544



D.1.4 CARACTERÍSTICAS DE LA MOVILIDAD DE LOS ANDALUCES: VEHÍCULO PRIVADO Y TRANSPORTE ÁEREO

Una vez analizados las actitudes de los andaluces hacia la conducta ambiental de carácter individual, en este apartado se ofrece una visión general sobre la movilidad de los ciudadanos a partir de la frecuencia de uso de dos medios de transporte con efectos perjudiciales para el medio ambiente (emisiones de dióxido de carbono, ruido, etc): el automóvil privado y el avión.

- **Uso del automóvil privado**

Según los datos recogidos en el EBA 2009, un 61,9% de los encuestados afirma poseer o disponer de un automóvil privado. Se trata en mayor proporción de hombres (72,4% frente al 51,9% de las mujeres), así como de personas de 30 a 44 años (79,2%) y de 45 a 59 años (69,9%). La disponibilidad de automóvil privado también aumenta gradualmente con el nivel de estudios de los encuestados, alcanzando el 82,2% entre los titulados universitarios.

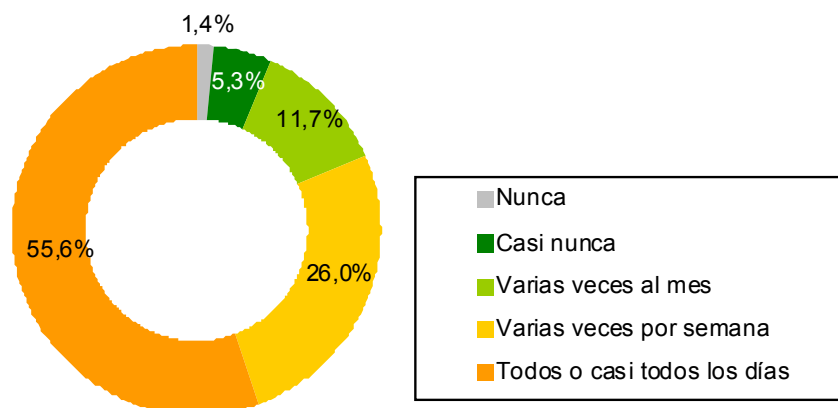
El Gráfico 27 muestra la distribución porcentual de encuestados que disponen de automóvil privado según la frecuencia con la que lo utilizan. Un 55,6% de los usuarios de automóvil privado son conductores frecuentes, es decir, utilizan el automóvil a diario, y otro 26% lo utiliza varias veces por semana. Como cabría esperar, el porcentaje de encuestados que disponen de vehículo privado y lo utilizan sólo algunas veces al mes, casi nunca o nunca, es bastante bajo.

El grupo formado por los conductores frecuentes se diferencia del resto de usuarios de automóvil por la mayor proporción de hombres (61% frente al 48,1% de mujeres). En cambio, sólo un 30,4% de los encuestados mayores de 60 años afirman utilizar el automóvil a diario.. Aunque entre las personas que tienen mayor nivel de estudios aumenta la disponibilidad de vehículo privado, no se observan diferencias en la frecuencia de su uso en comparación al resto de población. Por último, el porcentaje de conductores frecuentes es significativamente menor en las ciudades con más de 100.000 habitantes (48,4%).

GRÁFICO 27

¿Con qué frecuencia utiliza el automóvil privado?

Sólo para quienes disponen de automóvil privado. N=1.956



• **Principales motivos de uso del automóvil privado**

A los encuestados que disponen de automóvil privado y lo utilizan, con independencia de la frecuencia de su uso, se les ha interrogado acerca de los motivos de sus desplazamientos: ir al trabajo o estudios, compras, ocio, llevar a familiares al colegio, médico, etc. El Gráfico 28 muestra el porcentaje de encuestados que citaron cada uno de los tipos de desplazamiento (hasta un máximo de dos respuestas).

El análisis de las razones de movilidad de la población muestra que los motivos principales de los desplazamientos son laborales o de estudios (60,7%), realizar la compra (46,2%), los motivos asociados al ocio (40,3%), y en cuarto lugar, para atender las necesidades de familiares como ir al colegio, acudir al médico etc (32%).

Los motivos principales para usar el vehículo privado reproducen las diferencias más comunes de los roles domésticos entre hombres y mujeres. Por orden de importancia, los motivos por los que los

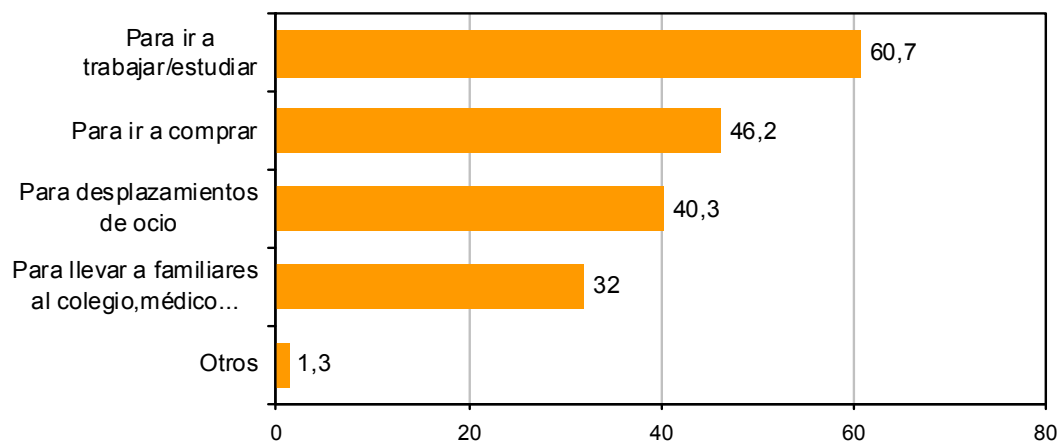
hombres utilizan el vehículo privado son: ir a trabajar (69,4%), ir a comprar (41,6%), ocio (41,1%) y acompañar a familiares (28,7%). En cambio, para las mujeres los desplazamientos que realizan con mayor frecuencia responden al siguiente orden: compras (52,5%), laborales (48,6%), ocio (39,1%) y acompañar a familiares (36,4%).

Por edades, los desplazamientos del grupo de los menores de 30 años se caracterizan por estar motivados en mayor medida que en el resto de la población por el trabajo o los estudios (74,1%) y por el ocio (51,7%), mientras que utilizan menos el automóvil para ir a comprar (36,8%). En los tramos de edad de 39 a 59 años no se aprecian diferencias en los patrones de movilidad respecto al conjunto de la población. Los mayores de 60 años utilizan principalmente el automóvil por motivos de ocio (56,9%) y para acompañar a familiares (37,5%).

El tamaño de los municipios no aparece relacionado con la frecuencia de uso del vehículo por motivos laborales. Sin embargo, en las grandes ciudades andaluzas se utiliza en menor medida el vehículo para ir a comprar (41,8%), para acompañar a familiares (25,3%), mientras que el porcentaje de usuarios que lo utilizan por motivos de ocio es mayor que en el resto de poblaciones (49,3%).

GRÁFICO 28

¿Podría decirme, por orden de importancia, los dos principales tipos de desplazamientos para los que Ud. utiliza el automóvil con mayor frecuencia?



La Tabla 1 permite analizar las razones de movilidad de los conductores de automóviles privados según la frecuencia de su uso. El principal motivo para utilizar el vehículo privado a diario es ir al trabajo (82,6%), mientras que quienes lo utilizan varias veces por semana lo hacen sobre todo para ir a comprar (57,2%) y los motivos asociados al ocio son los más frecuentes para los conductores ocasionales.

TABLA 1

Tipos de desplazamientos según frecuencia de uso del vehículo privado

	Todos o casi todos los días	Varias veces por semana	Varias veces al mes	Casi nunca
Trabajar/estudiar	82,6%	41,1%	18,5%	20,4%
Comprar	43,9%	53,2%	47,9%	32,9%
Ocio	30,4%	47,5%	61,8%	60,8%
Atender familiares	30,0%	37,4%	32,1%	25,6%

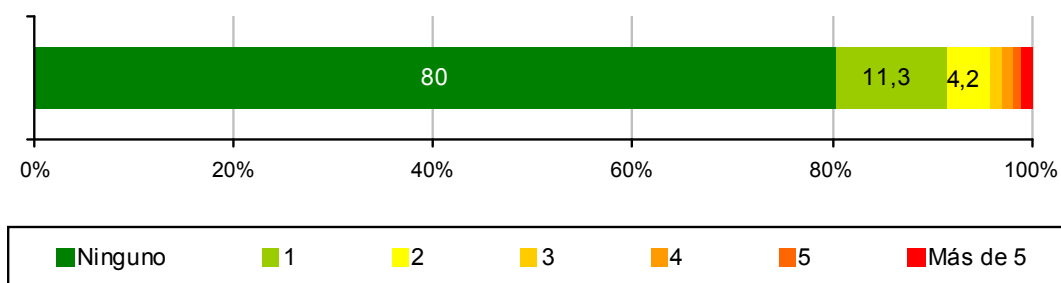
- Transporte aéreo**

Según los datos recogidos en el Gráfico 29, uno de cada cinco encuestados afirma haber realizado algún desplazamiento en avión durante el último año (20%). En concreto, un 11,3% declara haber viajado en avión al menos una vez, un 4,2% haberlo hecho dos veces, mientras que el porcentaje de encuestados que han realizado más de tres vuelos no supera el 3%.

El perfil de encuestados más proclives a utilizar este medio de transporte se encuentra entre los menores de 30 años (26,6%) y en el tramo de edad de 30 a 44 años (23%). También es más frecuente viajar en avión a medida que aumenta el nivel educativo de los encuestado: un 8,1% entre quienes menor nivel educativo, un 17,4% entre quienes tienen estudios primarios, un 26,8% de los de grado medio, mientras que casi la mitad de los titulados universitarios han utilizado el transporte aéreo en el último año (46%). Por último, los residentes en las ciudades de más de 100.000 habitantes también utilizan el avión algo más que el resto de la población (27,5%).

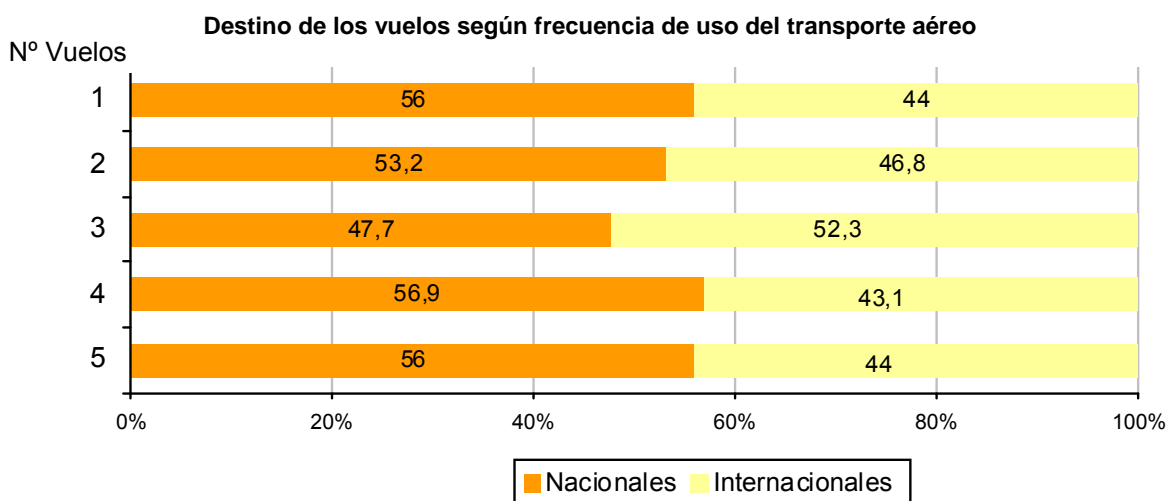
GRÁFICO 29

¿Ha realizado algún viaje en avión en el último año? En caso afirmativo, ¿me podría decir el nº aproximado de viajes en avión que ha realizado en el último año?



Desde un punto de vista ambiental también interesa conocer si el transporte aéreo está siendo utilizado para desplazamientos de media distancia para los que existe otras opciones de transporte con un consumo energético más eficiente. El EBA 2009 realiza una aproximación a este tema solicitando a los encuestados que especifiquen si el destino de sus vuelos era nacional o internacional (sin tener en cuenta las escalas de vuelo). El 54,5% del total de los vuelos realizados por los encuestados tenían un destino nacional mientras que un 45,5% eran internacionales. Tal y como muestra el Gráfico 30, la proporción entre trayectos nacionales e internacionales no varía cuando aumenta el número de viajes realizados durante el año. En el grupo formado por los encuestados que han utilizado una vez el avión en sus desplazamientos, un 56% eran nacionales y un 45,5% internacionales. En el grupo de quienes han volado dos veces, un 53,2% de sus vuelos tenían un destino nacional y un 46,8% internacional y así sucesivamente.

GRÁFICO 30



D.2) CONDUCTA COLECTIVA

La segunda faceta de la dimensión activa referida al comportamiento proambiental de tipo colectivo analiza la participación de los andaluces en acciones colectivas a favor del medio ambiente, acciones que son por lo general conductas públicas o simbólicas de expresión de apoyo a la protección ambiental, como la colaboración con colectivos que reivindican la defensa del medio ambiente, la entrega de donativos, la participación en manifestaciones, etc. En este apartado se incluyen varios indicadores que permiten conocer la extensión de estos comportamientos, así como la disposición hacia su realización por parte de los encuestados, contrastando los resultados con los obtenidos en ediciones anteriores del EBA. También se profundiza en el perfil sociodemográfico de los que denominamos *activistas ambientales*.

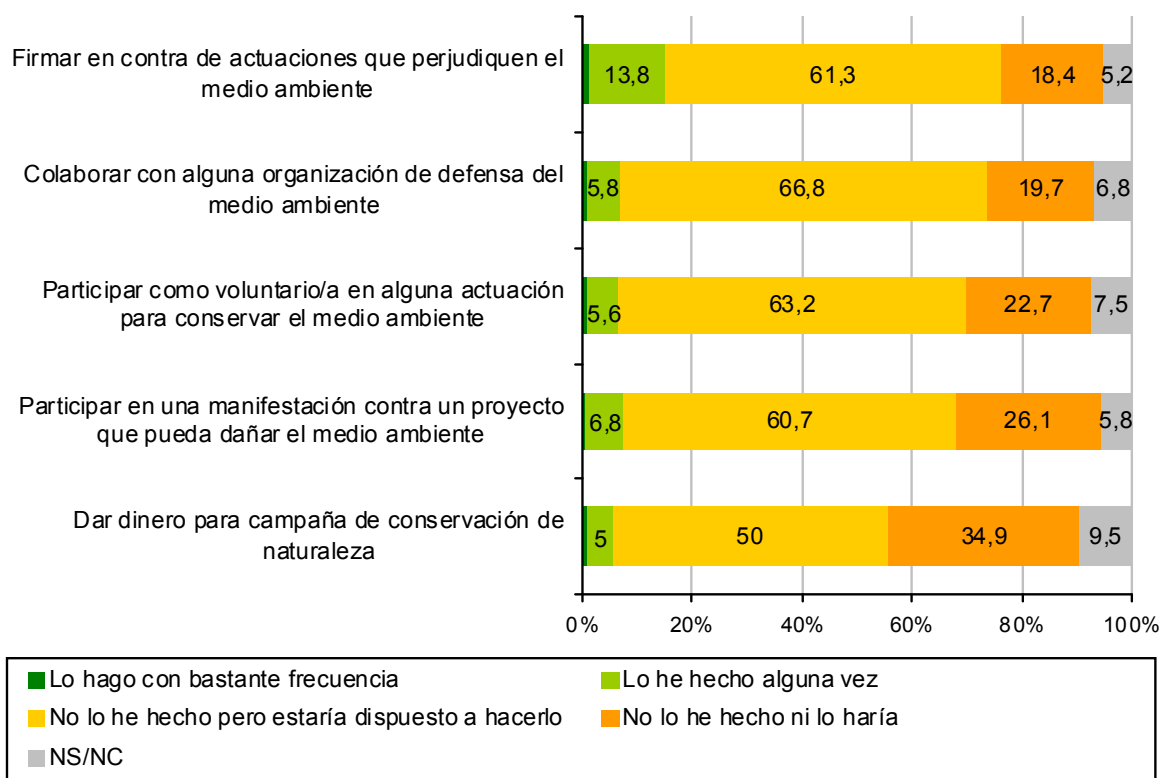
D.2.1 CONDUCTAS COLECTIVAS A FAVOR DEL MEDIO AMBIENTE

El Gráfico 31 presenta los resultados obtenidos en la pregunta sobre la realización, en los últimos cinco años, de una serie de conductas colectivas a favor del medio ambiente, bien orientadas a la reivindicación en la esfera política de protección ambiental, o bien enfocadas a la solución de problemas. Sobre cada conducta concreta se ha interrogado, entre los que la realizan, acerca de su frecuencia, y entre los que no, sobre su disposición a realizarlas.

Los resultados muestra un porcentaje de participación en este tipo de conductas que oscila entre un 15,1% de encuestados que declara haber firmado al menos alguna vez en contra de actuaciones perjudiciales para el medio ambiente, y un 5,5% que afirma haber realizado algún donativo a una campaña para la conservación de la naturaleza en los últimos cinco años. Por la propia naturaleza de la acción colectiva (conductualmente más costosa) es razonable que los porcentajes de realización sean inferiores a los analizados respecto a las prácticas individuales. Al igual que entre las conductas individuales, existe una correlación positiva entre las distintas acciones colectivas, siendo la relación especialmente alta entre colaborar con organizaciones ecologistas y participar como voluntario ambiental.

GRÁFICO 31

De nuevo le voy a presentar una lista con distintas acciones sobre el medio ambiente, indique, por favor, si las ha hecho alguna vez en los últimos cinco años, y en el caso de que no las haya hecho, dígame si estaría dispuesto a realizarlas



Si bien los porcentajes relativos a la participación son bastante modestos, destaca la alta disposición manifestada por los encuestados a realizar cada una de las acciones propuestas: aproximadamente dos de cada tres encuestados estarían dispuestos a realizar cuatro de las conductas proambientales propuestas y la mitad realizaría algún donativo para alguna campaña proambiental. La actividad hacia la que los encuestados muestran mayor disposición es a la de colaborar con alguna organización de defensa del medio ambiente (66,8%). En comparación con los resultados de 2008 ha disminuido el grado de disposición de los encuestados para realizar las distintas conductas colectivas propuestas, especialmente para firmar en contra de las actuaciones que perjudiquen el medio ambiente (8 puntos porcentuales).

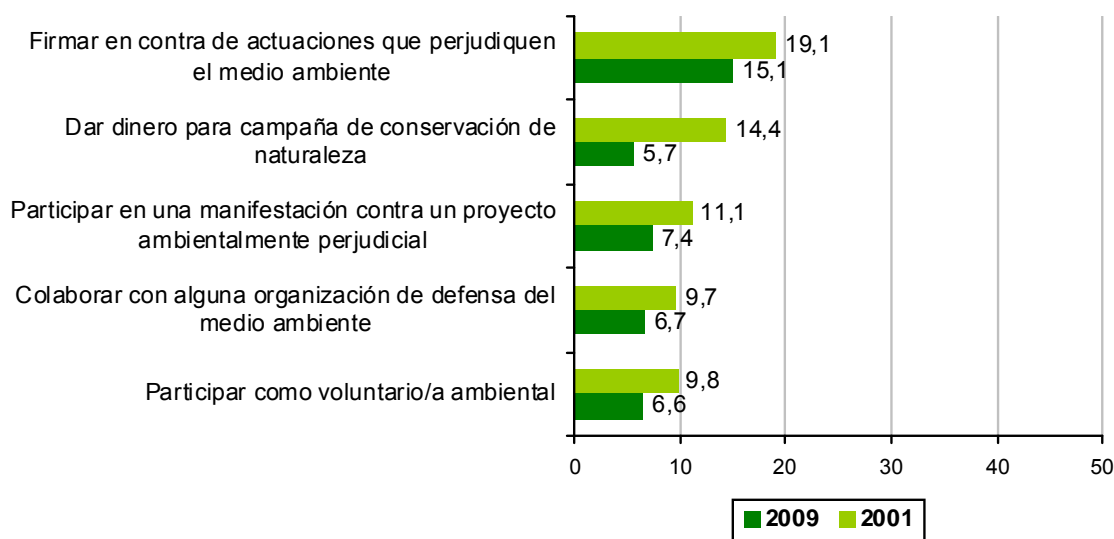
Por último, el porcentaje mayor de rechazo a realizar las conductas colectivas se concentra en la opción de dar dinero para alguna campaña de conservación de la naturaleza (34,9%). Firmar en contra de actuaciones perjudiciales para el medio ambiente es la conducta que registra menos rechazo por parte de los encuestados (18,4%) aunque ha aumentado este porcentaje en 5 puntos porcentuales respecto al año anterior.

• **Evolución de las conductas colectivas a favor del medio ambiente**

El Gráfico 32, referido a los resultados de los EBA de 2001 y 2009, muestra la evolución del porcentaje de andaluces que han participado al menos alguna vez en cada una de las cinco acciones propuestas. Al contrario de lo analizado para las acciones individuales, no se puede hablar de una tendencia de consolidación de los comportamientos colectivos entre los andaluces. La incidencia de factores coyunturales en este tipo de conductas repercute en oscilaciones anuales en la frecuencia con la que se llevan a cabo.

GRÁFICO 32

Evolución de las conductas colectivas a favor del medio ambiente



Porcentaje de encuestados que han participado al menos una vez en las conductas propuestas durante los últimos cinco años.

En líneas generales, el porcentaje de encuestados que han participado en cada una de las conductas en 2009 es bastante similar al porcentaje registrado en 2001, y algo menor en el caso de realizar donativos a campañas proambientales.

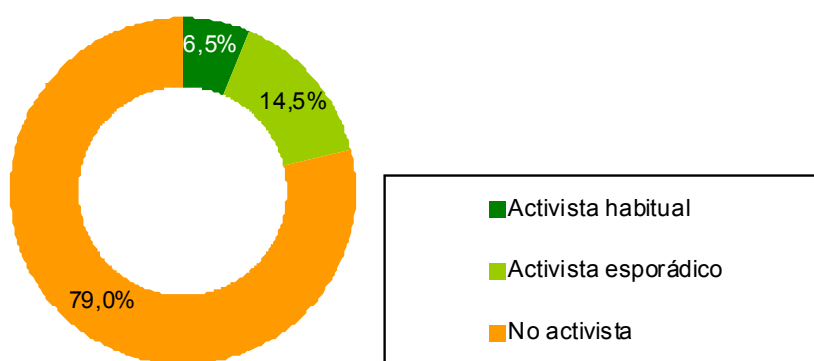
- **Índice de activismo ambiental**

El índice de activismo ambiental se construye asignando los valores 1, 0,5 ó 0 a los encuestados según hayan realizado siempre, alguna vez o nunca cada una de las conductas colectivas analizadas. A la no respuesta (NS) se le asigna también el valor 0. De esta manera, el índice adopta la forma de escala de 0 a 5, donde la puntuación 0 indica que el encuestado no ha participado en ninguna acción colectiva y la puntuación 5 que las realiza todas y de forma habitual. A partir de esta escala se han agrupado a los encuestados en tres categorías: los que puntúan 0 en la escala han sido denominados “no activistas”; los que puntúan entre 0,5 y 1, es decir, los que realizan sólo una conducta de manera habitual o dos de forma esporádica, han sido clasificados de “activistas esporádicos”; mientras que los que puntúan por encima de 1 han sido considerados como “activistas habituales”.

El Gráfico 33 ofrece la distribución porcentual de los encuestados según el criterio de clasificación propuesto. Al igual que los resultados obtenidos en ediciones anteriores del EBA, alrededor de 3 de cada 4 encuestados (79%) no han participado en acciones colectivas a favor del medio ambiente en los últimos cinco años. Un 14,5% de los encuestados pueden ser considerados activistas esporádicos, y el restante 6,5% activistas habituales.

GRÁFICO 33

Índice de activismo ambiental



El perfil del activismo ambiental en Andalucía se puede definir a partir de determinadas características tales como la edad, el sexo, el nivel educativo, el grado de preocupación ambiental y la ideología política.

El mayor grupo de activistas habituales se encuentra entre los encuestados con mayor nivel educativo (16,7% de los titulados universitarios) y entre quienes se declaran ideológicamente de izquierdas (12%).

Para definir el grupo de los activistas esporádicos (los que han realizado alguna conducta de forma habitual o dos de forma esporádica en los últimos cinco años) intervienen otras variables como la edad, la preocupación ambiental declarada por los propios encuestados y el tamaño de su población de residencia. El mayor porcentaje de este tipo de activistas se registra en el tramo de edad de 30 a 44 años (18,8%), entre quienes se declaran muy preocupados por el medio ambiente (16,5%) y los residentes en las grandes ciudades andaluzas (17,7%). En cambio, variables como el nivel educativo o la ideología no producen variaciones significativas en este grupo de activismo esporádico.

Por último, entre las características más frecuentes de los no activistas destaca un mayor porcentaje de mujeres (81,7%), de personas mayores de 60 años (88%), sin estudios formales (89,6%) y de encuestados que se declaran poco preocupados por el medio ambiente (87,9%).

E) VALORACIÓN DE LAS POLÍTICAS AMBIENTALES Y SUS PROTAGONISTAS

El estudio de la relación de los andaluces con el medio ambiente también incluye la valoración de la política ambiental a nivel general y su concreción en actuaciones específicas, así como la valoración de los organismos y los actores sociales que participan en dicha política. Los indicadores que se presentan en este apartado se ordenan en dos bloques. El primer bloque tiene una presencia estable en todas las ediciones del EBA y recoge los resultados relativos a la valoración de las políticas ambientales de la Junta de Andalucía y a la confianza en los distintos actores implicados en las mismas. En cambio, los temas analizados en el segundo bloque varían de un año a otro, ya que trata de conocer la opinión de los andaluces sobre cuestiones ambientales que alcanzan relevancia en una coyuntura temporal concreta. En esta edición del EBA los temas coyunturales se agrupan en tres capítulos: la cuestión del cambio climático incluyendo algunos indicadores utilizados desde el EBA 2007 y que por tanto permiten la comparación de los resultados; el impacto ambiental del modelo de desarrollo urbanístico vigente en los últimos años; y el reciente traspaso de competencias del río Guadalquivir a la Junta de Andalucía.

E.1) ACTITUDES HACIA LA POLÍTICA AMBIENTAL ANDALUZA

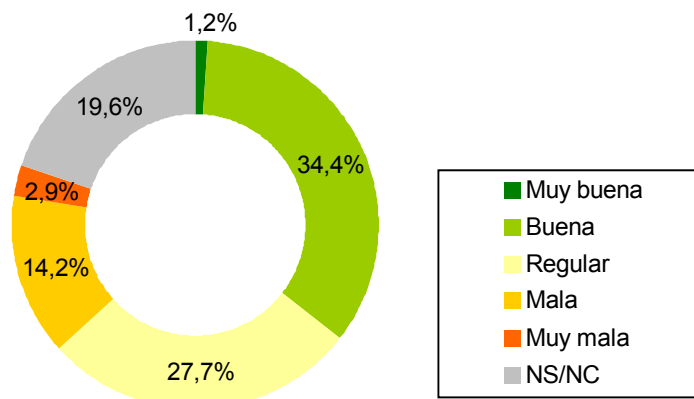
Las actitudes de los andaluces hacia la política ambiental se exploran a partir de varios indicadores que permiten a los encuestados valorar la gestión general de la Junta de Andalucía en materia de medio ambiente, así como su actuación concreta en ocho capítulos de la política ambiental. Además, también se estudia la valoración, en términos de confianza, del papel de distintos agentes sociales implicados en las actuaciones ambientales, así como de las administraciones territoriales y de los partidos políticos con representación en el parlamento andaluz.

- **Valoración general de la actuación de la Junta de Andalucía en materia ambiental**

El balance de valoraciones emitidas sobre la labor de la Junta de Andalucía en materia ambiental es positivo. Según el Gráfico 34, un 35,6% de los encuestados opina que la actuación de la Junta de Andalucía en relación con la protección del medio ambiente es buena o muy buena, frente a un 17,1% que considera que es mala o muy mala. A estos porcentajes hay que sumar un 27,7% de encuestados que consideran que la actuación de la Junta de Andalucía es regular y un 19,6% declina hacer algún tipo de juicio. Las valoraciones descritas se traducen en una puntuación media de 3,21 en una escala de 1 a 5 (donde 1 significa “muy mala” y 5 “muy buena”). Los resultados obtenidos con este indicador son muy similares a los registrados en el EBA 2008.

GRÁFICO 34

En conjunto, ¿cómo calificaría Ud. la actuación de la Junta de Andalucía en relación con la protección del medio ambiente?



Las valoraciones sobre la actuación en materia ambiental de la Junta de Andalucía se tornan algo más críticas a medida que aumenta el nivel educativo de los encuestados: el 12,9% de quienes no tienen estudios consideran que la actuación de la Junta de Andalucía es mala o muy mala frente al 23,8% de los graduados superiores. Las opiniones negativas también son más frecuentes en las poblaciones de mayor tamaño: 21% en los municipios de 20.000 a 100.000 habitantes y un 19% en las ciudades con más de 100.000 habitantes. Las valoraciones más críticas con la actuación de la Junta de Andalucía corresponden al grupo de encuestados que se posicionan a la derecha de la escala ideológica (25,5%).

Las características sociodemográficas de los encuestados influyen a la hora de emitir o no juicios sobre la actuación de la Junta de Andalucía dado que el porcentaje de no respuesta es más alto entre las mujeres (23,5% frente a un 15,8% de los hombres), entre las personas mayores de 60 años (27,7%), entre quienes no tienen estudios formales (26,3%) y entre quienes afirman preocuparse poco por el medio ambiente (36,1%).

- **Valoración de las políticas ambientales de la Junta de Andalucía**

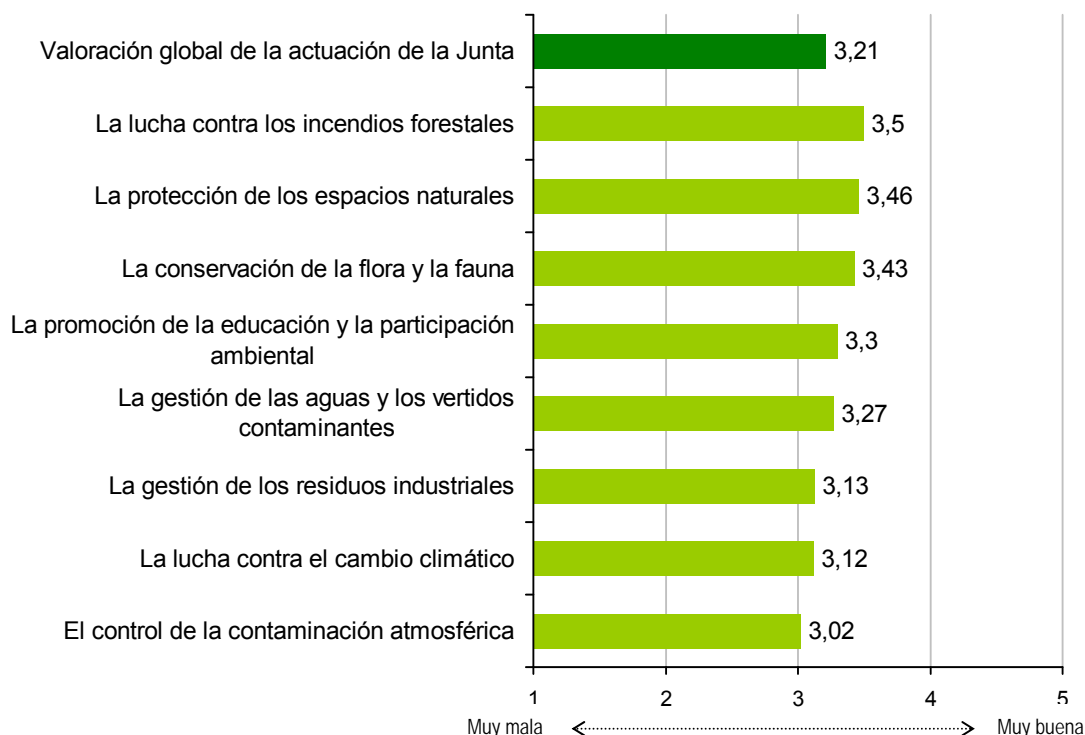
Para profundizar en la valoración de los andaluces sobre la labor ambiental de la Junta de Andalucía, el EBA incluye una serie de indicadores que permiten juzgar la actuación concreta de esta administración en ocho materias de política ambiental. El Gráfico 35 presenta en orden decreciente las puntuaciones medias correspondientes a la valoración de esas ocho actuaciones en una escala de 1 a 5 (donde 1 significa “muy mala” y 5 “muy buena”).

Al igual que los resultados presentados en las ediciones anteriores del EBA, la pauta de valoración positiva de la actuación general de la Junta de Andalucía en materia ambiental se mantiene, e incluso se intensifica, a la hora de juzgar sus actuaciones concretas, superando todas ellas la valoración media del 3 que equivaldría al aprobado en la escala de 1 a 5. La puntuación media otorgada a cada capítulo de política ambiental es, en la mayoría de los casos, más alta que la adjudicada a la actuación general de la Junta de Andalucía en materia de medio ambiente (3,21).

Las políticas ambientales mejor valoradas por los encuestados son la lucha contra incendios forestales (3,5), la conservación de espacios naturales (3,46) y la conservación de flora y fauna (3,43). En cambio, las actuaciones peor valoradas son la gestión de residuos industriales (3,13), la lucha contra el cambio climático (3,12) y el control de la contaminación atmosférica (3,02). Precisamente la valoración de las tres últimas actuaciones citadas registra los porcentajes más altos de no respuesta.

GRÁFICO 35

Por lo que Ud. sabe, ¿cómo valoraría la actuación de la Junta de Andalucía con relación a los siguientes temas que le cito? Indique si la considera muy negativa, negativa, positiva o muy positiva



Al tratarse de la evaluación de cuestiones más específicas, el porcentaje de no respuesta aumenta notablemente. Aproximadamente uno de cada cinco no valoran las políticas relativas a la lucha contra incendios forestales (21,9%), la protección de espacios naturales (22,8%), y la conservación de la flora y la fauna (23,2%). El porcentaje de no respuesta se sitúa alrededor del 25% en relación la promoción de la educación y el voluntariado ambiental (26,2%) y la gestión de aguas y vertidos contaminantes (26,1%) mientras que se registran valores de no respuesta superiores al 30% en el resto de las políticas valoradas: la lucha contra el cambio climático (31%), la gestión de residuos industriales (32%), y el control de la contaminación atmosférica (32,4%). En general, en comparación con los resultados obtenidos en el EBA 2008 ha aumentado el porcentaje de no respuesta en la valoración de todas las políticas analizadas, destacando sobre todo el relativo a las políticas para frenar el cambio climático y para controlar la contaminación atmosférica (7 puntos porcentuales en ambos casos).

La pauta general de valoración de cada una de las actuaciones sometidas a evaluación por parte de los encuestados, varía según el nivel educativo, la identificación ideológica y el tamaño de la población en la que residen. Por el contrario, no se observan variaciones significativas en relación con el nivel personal de preocupación ambiental.

Los encuestados con mayor nivel educativo (titulados universitarios) se muestran más críticos en la valoración de cada una de las actuaciones de materia ambiental y asignan puntuaciones inferiores a las medidas de lucha contra el cambio climático (2,75), al control de la contaminación atmosférica (2,86) y a la gestión de los residuos industriales (2,89). Por su parte, los encuestados que se declaran ideológicamente de derechas valoran peor que los de izquierdas cada una de las medidas de política ambiental analizadas, especialmente la promoción de la educación y el voluntariado ambiental (2,97) y las medidas para frenar el cambio climático (2,92). También se observa que las puntuaciones emitidas por los residentes de municipios de más de 20.000 habitantes son inferiores a las registradas en el resto de la población, pero en todos los casos, las valoraciones de las ocho medidas analizadas superan el aprobado.

- **Grado de confianza en diversos actores de la política ambiental**

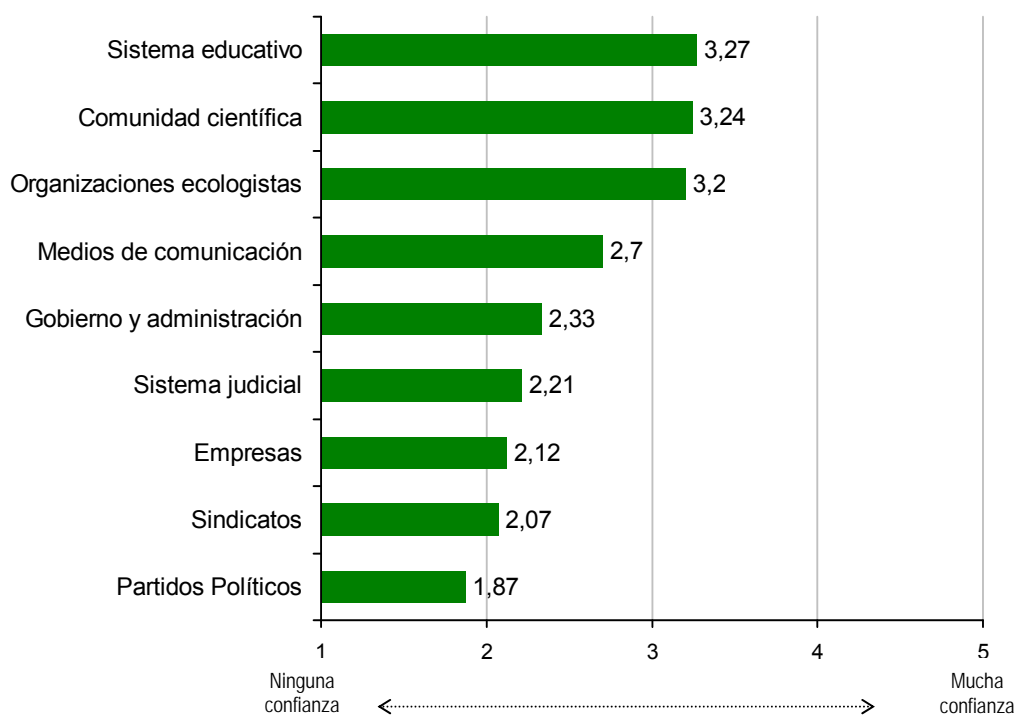
Otra aproximación a las actitudes de los andaluces hacia la política ambiental consiste en indagar en su valoración, en términos de confianza, de los diversos actores que en menor o mayor medida intervienen en el ámbito de la política ambiental. El Gráfico 36 presenta, en orden decreciente, la valoración media de cada uno de los actores en la escala de 1 a 5 (donde 1 significa “ninguna confianza” y 5 “mucho confianza”). Los encuestados se muestran más dispuestos a realizar valoraciones en términos de confianza que a valorar las actuaciones concretas de política ambiental. De hecho, el porcentaje de no respuesta varía entre un 9% y un 14% según el actor social valorado.

Los actores sociales depositarios de los mayores niveles de confianza por parte de los encuestados son el sistema educativo (3,27), comunidad científica (3,24) y las organizaciones ecologistas (3,2). La confianza en los medios de comunicación (2,7), así como en el gobierno y la administración (2,33) ocupan un lugar intermedio. Los actores sociales en los que menos confían los encuestados para conservar el medio ambiente son el sistema judicial (2,21), las empresas (2,12), los sindicatos (2,07), y los partidos políticos (1,87).

En comparación con los datos obtenidos en el EBA 2008, ha descendido en general el grado de confianza que despierta en los encuestados los distintos actores sociales: tres décimas las puntuación media otorgada a los medios de comunicación y dos décimas la relativa a los tres grupos mejor valorados (sistema educativo, comunidad científica y organizaciones ecologistas).

GRÁFICO 36

Le voy a enseñar una lista de instituciones y organizaciones, ¿podría Ud. decirme qué grado de confianza le merecen a la hora de ofrecer soluciones a los problemas del medio ambiente?



Las puntuaciones más altas otorgadas al sistema educativo son emitidas por graduados universitarios (3,42) y por quienes declaran estar muy preocupados por el medio ambiente (3,37). Igualmente, el grado de confianza en la comunidad científica también aumenta con el nivel de estudios de los encuestados y con la escala de preocupación ambiental: la puntuación media de los titulados universitarios es 3,61 y la de quienes se declaran muy preocupados por el medio ambiente es 3,31.

Las organizaciones ecologistas generan mayor confianza a los encuestados menores de 30 años (3,37), a los titulados universitarios (3,40), y a los más preocupados por el medio ambiente (3,32). Estos últimos también otorgan una puntuación más alta a los medios de comunicación que el resto de encuestados (2,77).

El apoyo al gobierno y la administración en términos de confianza es más elevado entre las personas mayores de 60 años (2,46) y entre quienes se ubican en la izquierda de la escala ideológica (2,57). Los sindicatos también reciben las puntuaciones más altas de los encuestados de izquierdas (2,32) y de los menores de 30 años (2,22).

- **Valoración de las actuaciones de política ambiental propuestas por los partidos políticos**

En los datos recogidos en todas las ediciones del EBA, es constante la escasa confianza de los andaluces en los partidos políticos a la hora de solucionar los problemas del medio ambiente. Para profundizar en la percepción ciudadana sobre la pobre contribución de los partidos a la mejora ambiental, se les ha pedido a los encuestados una opinión más concreta, no en términos de confianza, sino de valoración de las medidas y actuaciones propuestas por los distintos partidos con presencia en el parlamento andaluz para solucionar los problemas ambientales de la región.

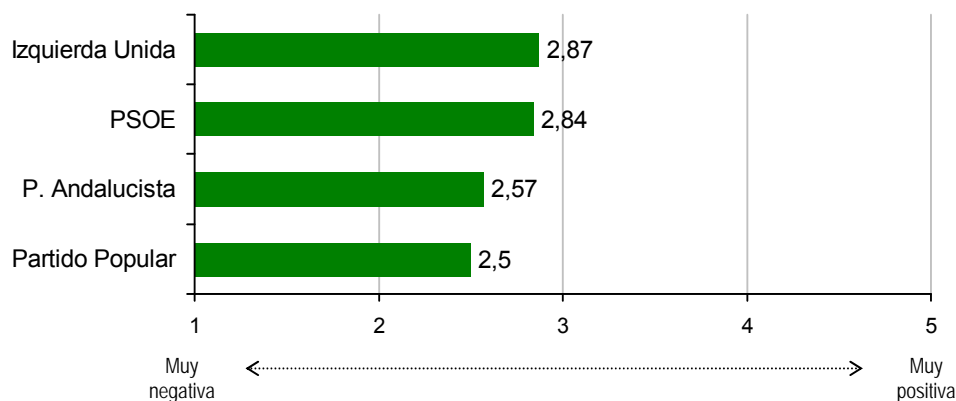
El Gráfico 37 muestra la puntuación media otorgada a las propuestas ambientales de cada partido en una escala de 1 a 5, en la que 1 significa 'muy negativa' y 5 'muy positiva'. El porcentaje de encuestados que ha declinado realizar alguna valoración sobre cada partido político es muy alto: PSOE (45,3%), PP (46,4%), Izquierda Unida (47,2%), Partido Andalucista (56,2%). Además se observa un aumento de los porcentajes de no respuesteta en comparación con los resultados del EBA 2008 que afecta sobre todo a las valoraciones relativas al Partido Andalucista (11 puntos porcentuales). Estos niveles de no respuesta indican que existe un alto desconocimiento por parte de la población sobre las actuaciones ambientales propuestas por los partidos políticos. Sin embargo, los encuestados que sí valoran las medidas suelen hacerlo en términos positivos, dado que la puntuación media adjudicada a la actuación de cada uno de los partidos políticos es superior al nivel de confianza depositado en los partidos políticos (1,87) (Ver Gráfico 36).

Las actuaciones y medidas ambientales mejor valoradas por los andaluces son las propuestas por Izquierda Unida (2,87) y el PSOE (2,84), y a continuación las del PA y PP con unas puntuaciones medias de 2,57 y 2,5 respectivamente. En comparación con los resultados obtenidos en el EBA 2008 las puntuaciones medias de cada partido político han disminuido dos décimas.

Los encuestados que se declaran muy preocupados por el medio ambiente suelen emitir puntuaciones más positivas sobre las propuestas ambientales de los cuatro partidos políticos analizados.

GRÁFICO 37

¿Cómo valora las actuaciones y medidas propuestas por los distintos partidos con presencia en Andalucía para solucionar los problemas ambientales de nuestra comunidad?



- **Grado de confianza en distintos niveles territoriales de la Administración para solucionar problemas ambientales**

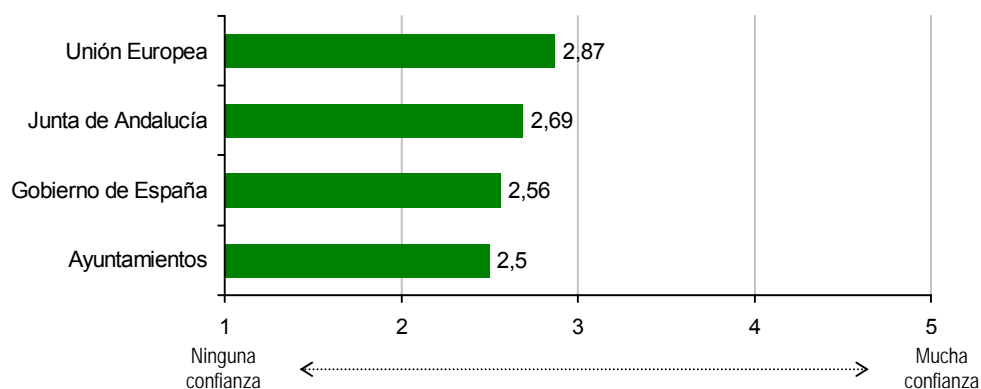
Todos los niveles territoriales de la Administración pública poseen competencias y responsabilidades en la política ambiental. De ahí que el EBA incluya un indicador que permite testar el grado de confianza de los ciudadanos en la Unión Europea, el Gobierno de España, la Junta de Andalucía y los ayuntamientos, en la solución de problemas ambientales.

Los datos presentados en el Gráfico 38 corresponden a la puntuación media que los encuestados otorgan a cada una de las administraciones en una escala en la que 1 significa 'ninguna confianza' y 5 'mucha confianza'. En esta ocasión, el porcentaje de no respuesta oscila entre el 9,1% relativo a las valoraciones de la Junta de Andalucía y el 13,8% en relación a la Unión Europea.

En general, el grado de confianza en las actuaciones de carácter ambiental de la Administración es bastante modesto, dado que, en ninguno de los cuatro niveles territoriales, la puntuación media supera el aprobado (3). En concreto, la administración en las que más confían los andaluces para solucionar los problemas ambientales es en la Unión Europea (2,87) y en segundo lugar en la Junta de Andalucía (2,69), mientras que el gobierno de España y los ayuntamientos comparten la misma puntuación (2,5). Estas puntuaciones son muy similares a las obtenidas en el EBA 2008.

GRÁFICO 38

Centrándonos en los distintos niveles de la administración pública, ¿qué grado de confianza le merecen las siguientes instituciones a la hora de ofrecer soluciones a los problemas del medio ambiente?



El nivel de confianza depositado en la UE para solucionar los problemas del medio ambiente es más alto entre los encuestados con estudios superiores (3,08), entre los residentes en ciudades de más de 100.000 habitantes (2,94), y entre los encuestados más preocupados por el medio ambiente valoran la UE (2,96).

Por otra parte, las Junta de Andalucía y el gobierno de España reciben puntuaciones más altas de los encuestados que se declaran ideológicamente de izquierdas (2,97 y 2,87 respectivamente). Por último, los ayuntamientos son mejor valorados en los municipios de 5.000 a 20.000 habitantes (2,63) y entre las personas mayores de 60 años (2,69).

E.2) OPINIÓN SOBRE DIVERSOS CAPÍTULOS DEL DEBATE AMBIENTAL

Este apartado presenta los resultados de la Encuesta relativos a los indicadores con los que el EBA 2009 aborda los temas ambientales que están marcando la actual agenda social y política. En primer lugar, se estudia la percepción social sobre uno de los retos actuales de la política ambiental: el cambio climático. En segundo lugar, se analiza la opinión de los andaluces sobre el impacto ambiental del modelo de desarrollo urbanístico vigente en los últimos años. Por último, se aproxima a las valoraciones de los ciudadanos sobre el reciente traspaso de competencias del río Guadalquivir a la Junta de Andalucía.

E.2.1 PERCEPCIÓN SOCIAL DEL CAMBIO CLIMÁTICO

Entre los objetivos que plantea el actual debate ambiental sobre el cambio climático destaca la necesidad de que este fenómeno se entienda como un problema social, además de ambiental. La evidencia científica sobre el incremento de la temperatura del planeta producido por la emisión a la atmósfera de gases de efecto invernadero, y el hecho de que la aceleración del fenómeno se deba fundamentalmente al componente humano de esas emisiones, ha puesto de manifiesto la importancia de abordar la lucha contra el cambio climático implementando medidas tanto de adaptación como de mitigación. No obstante, la efectividad de tales medidas políticas puede verse cuestionada al requerir de la intervención de multitud de agentes implicados en la emisión de gases invernadero, siendo imprescindible promover comportamientos proambientales entre la ciudadanía que además se encuentra inserta en un modelo social de alto consumo energético dependiente de combustibles fósiles. De ahí la importancia que tiene en las estrategias de lucha contra el cambio climático estudiar cómo percibe la opinión pública la gravedad de este problema, el grado de conocimiento e información de que disponen y cómo identifica la relación entre sus comportamientos y los efectos ambientales globales de éstos, es decir, cómo se está construyendo la representación social del problema.

En este sentido, para conocer cómo la sociedad andaluza está construyendo la representación social del cambio climático, desde un punto de vista analítico, se distinguen varias dimensiones: la identificación del cambio climático como un problema ambiental y la gravedad o la amenaza que supone para los encuestados, el nivel de información que declaran manejar sobre este asunto, así como las motivaciones para contribuir o no con sus acciones cotidianas a mitigar sus efectos.

Desde el EBA 2001 se mide la importancia que los andaluces otorgan al cambio climático en comparación a otras problemáticas ambientales de ámbito global, lo cual permite conocer cómo se ha ido extendiendo la preocupación por este fenómeno. En la edición del EBA 2007 se incluyeron varios

indicadores que se han mantenido en 2008 y 2009 con la finalidad de poder valorar la estabilidad de la percepción social del cambio climático entre los andaluces. En el EBA 2009 también se incluyen algunos de los indicadores utilizados en uno de los últimos eurobarómetros de la Comisión Europea, de modo que la comparación de los resultados de este estudio y los obtenidos en el EBA, permite conocer las particularidades de la sociedad andaluza sobre este tema en relación al conjunto de las opiniones obtenidas en la Unión Europea³.

- **Identificación de cambio climático como problema ambiental de escala planetaria**

El EBA permite medir la preocupación de los andaluces por el fenómeno del cambio climático en comparación con otras problemáticas ambientales de escala global (Ver apartado A.1.2). Para analizar la prioridad que los andaluces dan a los distintos problemas ambientales que afectan al planeta, a los encuestados se les presenta un listado cerrado de problemas de los cuales seleccionan los dos que consideran más importantes. Desde la primera oleada del EcoBarómetro en 2001, y con carácter anual, la lista cerrada ha venido incluyendo los problemas ambientales que habitualmente se consideran como más importantes a nivel mundial, lo cual permite analizar la evolución de la opinión pública sobre esta cuestión.

El Gráfico 39 muestra la frecuencia con la que los andaluces mencionan cada año el cambio climático como el primero o segundo problema ambiental más importante del planeta. Entre 2001 y 2004, el cambio climático fue citado aproximadamente por un tercio de los encuestados, lo cual lo situaba entre el tercer y cuarto puesto según el orden de importancia dado a los problemas ambientales a nivel global. A partir de 2005 se observa un aumento de la preocupación por el cambio climático, hasta el punto de que ya en el EBA de 2006 este fenómeno es considerado el segundo problema ambiental más importante a nivel global (con un 43% de menciones por parte de los encuestados), sólo superado por escasos puntos porcentuales por la destrucción de la capa de ozono. En 2007, por primera vez en toda la serie temporal analizada, el cambio climático es identificado como el problema ambiental más importante. En 2008 este fenómeno registra un aumento en el porcentaje de menciones (54,8%), y en 2009 se consolida como la principal preocupación ambiental de más de la mitad de los andaluces y un 54,4% lo señala como el primer o segundo problema más importante del medio ambiente a escala planetaria.

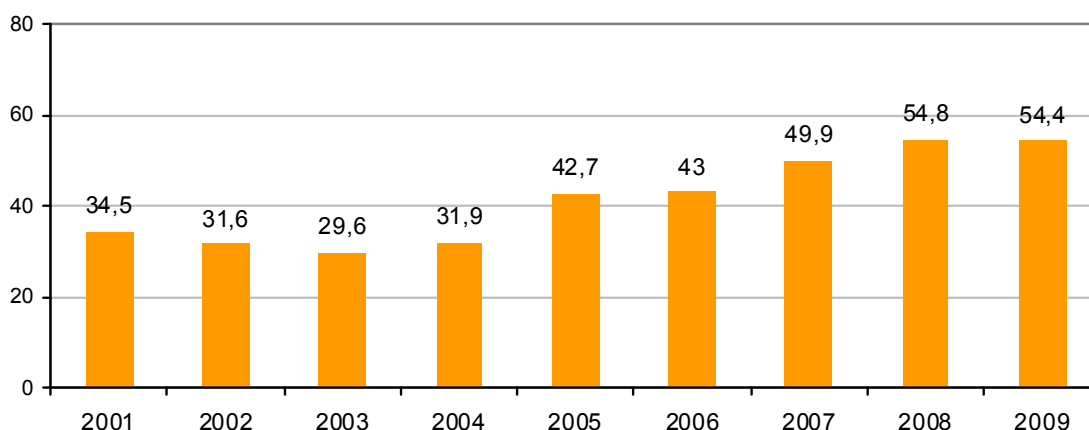
En cuanto al perfil de los andaluces más sensibilizados con el cambio climático, se ha difuminado a medida que se ha ido extendiendo entre la población la preocupación por este fenómeno. Si bien en las primeras ediciones del EBA los encuestados más preocupados por el cambio climático tenían un

³ EUROPEAN COMMISSION (2008). Special Eurobarometer nº300. Europeans' attitudes towards Climate Change.

nivel educativo alto, edades comprendidas entre los 30 y 44 años y residían en ámbitos urbanos, en las últimas ediciones del EBA el porcentaje de menciones sólo continúa siendo significativamente mayor entre los encuestados menores de 30 años (62% en el EBA 2009).

GRÁFICO 39

Evolución de la preocupación por el Cambio Climático



Porcentaje que mencionan el cambio climático como el primero o segundo problema ambiental más importante del planeta

- **Interés por el Cambio Climático**

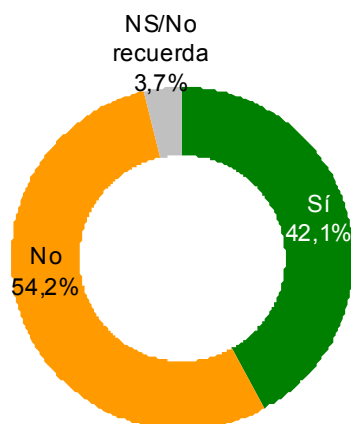
Otra forma de profundizar no sólo en la preocupación de los andaluces por el fenómeno del cambio climático sino en el interés que le suscita este tema, consiste en analizar en qué medida está presente en las cuestiones que se trasladan al ámbito cotidiano. Para ello se ha preguntado a los encuestados si han mantenido alguna conversación informal (con amigos, familia, compañeros de trabajo) sobre el cambio climático durante el último mes. El Gráfico 40 ofrece la distribución porcentual que distingue a los encuestados que han mantenido alguna conversación sobre esta cuestión (42,1%), de los no lo han hecho (54,2%).

El interés por el cambio climático, según el indicador utilizado, se acentúa a medida que aumenta el nivel educativo de los encuestados: un 25,7% de los encuestados de menor nivel educativo han mantenido conversaciones sobre este fenómeno con su entorno cercano, el porcentaje se amplía al 44,9% y al 51,4% entre quienes tienen estudios primarios y los graduados medios, y alcanza el 67,6% entre los titulados superiores. Las conversaciones sobre el cambio climático también son más frecuentes entre quienes se declaran bastante preocupados por el medio ambiente: 52,7% frente al 21,4% de los menos preocupados. Además se observan variaciones en el porcentaje de respuestas afirmativas atendiendo a la identificación ideológica: un 52,6% entre quienes se declaran de izquierdas, un 43,7% entre los que ocupan posiciones intermedias en la escala ideológica y un 44,2% entre los que se posicionan a la derecha. Por último, según la edad de los encuestados, son los

mayores de 60 años los que emiten un mayor porcentaje de respuestas negativas: un 67,6% declara no haber conversado sobre el cambio climático con sus familiares o amigos.

GRÁFICO 40

¿En el último mes ha hablado Ud. sobre el Cambio Climático con personas de su entorno cercano (familia, amigos, compañeros de trabajo)?



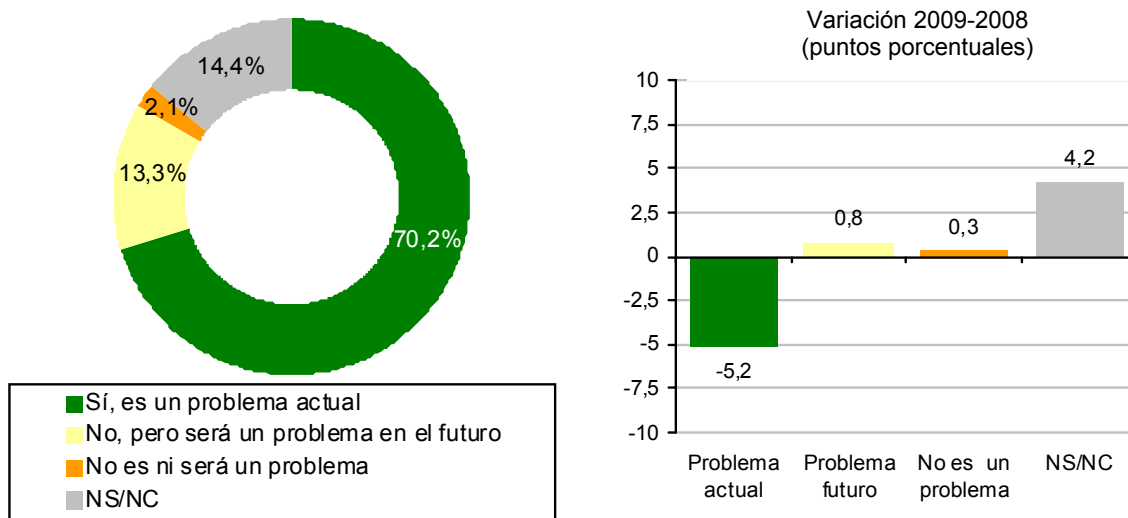
- **Valoración de la inmediatez del Cambio Climático**

La primera aproximación a la identificación del cambio climático como problema ambiental por parte de los andaluces, ha sido analizada anteriormente al constatar que un 54,4% lo considera uno de los dos problemas ambientales más importantes del planeta en la actualidad. El indicador cuyos resultados se exponen en el Gráfico 41, analiza de forma específica la percepción de los encuestados sobre la amenaza real del cambio climático y compara los resultados con los obtenidos en 2008. Para evitar, en la medida de lo posible, la confusión que rodea al fenómeno, el enunciado de la pregunta incluye una breve definición de éste, de tal modo que se les pide a los encuestados su opinión sobre si estamos asistiendo en los últimos años a un cambio en el clima del planeta producido por la emisión de gases invernadero.

Un 70,2% de los encuestados reconocen en el cambio climático un problema actual, mientras que un 13,3% cree que el problema no es inmediato sino futuro, siendo apenas significativo el porcentaje de los encuestados que niegan que el cambio climático sea un problema ni inmediato ni futuro (2,1%). La distribución porcentual de las respuestas se completa con el 14,4% de los encuestados que no sabe identificar la inmediatez del problema. En comparación con los resultados del año anterior, se observa un descenso del porcentaje de encuestados que consideran que el cambio climático es un problema actual (5 puntos porcentuales), de modo que los valores registrados en el EBA 2009 se sitúan entre los obtenidos en 2007 (un 62,8% reconocía en el cambio climático un problema actual) y los obtenidos en 2008 (75,5%).

GRÁFICO 41

¿Considera Ud. que en los últimos años estamos asistiendo a un cambio en el clima del planeta producido por la emisión de gases de efecto invernadero?



La inminencia con la que se percibe la amenaza del cambio climático aumenta con la preocupación personal de los encuestados por el medio ambiente. El porcentaje que declara que el cambio climático es un problema actual aumenta del 45% de quienes se consideran poco preocupados, a un 63,4% de quienes se declaran algo preocupados y a un 78,1% de los muy preocupados por el medio ambiente.

Las mayores variaciones entre los distintos grupos sociodemográficos se registran en la categoría de no respuesta que aumenta entre los mayores de 60 años (31,3%), entre quienes disponen de un bajo nivel educativo (26,1%) y entre quienes se consideran poco preocupados por el medio ambiente (29,6%).

- **Nivel de información sobre el Cambio Climático**

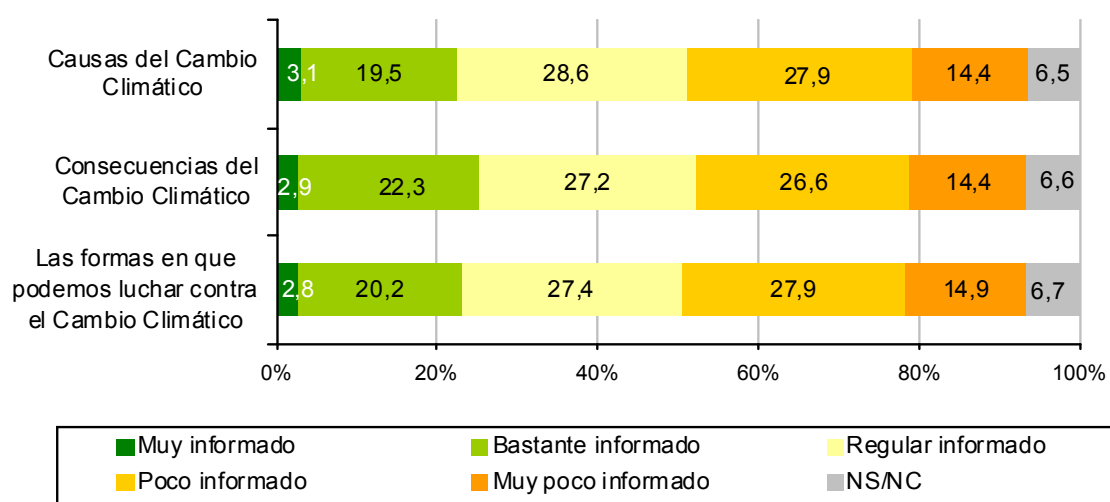
Según los datos recogidos en los EBAs de 2007 y 2008, la mayoría de los andaluces habían oído hablar del cambio climático y más de la mitad precisaban algún tipo de definición sobre el fenómeno. Entre las definiciones dadas por los encuestados, destacaban aquéllas que relacionan el cambio climático con alteraciones en el clima, la temperatura o las precipitaciones pluviométricas. También eran frecuentes las definiciones que concretan la dirección del cambio climático en el calentamiento global del planeta aunque no expliquen las causas del fenómeno y en torno a un 10% de los encuestados especificaban que las alteraciones en el clima son provocadas por la acción del hombre o por el aumento de la emisión de gases invernadero.

En el EBA 2009 no se solicita a los encuestados una definición del fenómeno sino que se profundiza en el nivel de información que los andaluces manejan sobre el cambio climático abordando tres cuestiones específicas: las causas, las consecuencias y el modo de luchar contra el fenómeno.

Los resultados recogidos en el Gráfico 42 indican que los andaluces en general se consideran poco informados sobre los distintos aspectos del cambio climático por los que han sido interrogados. Sólo uno de cada cuatro encuestados declara estar bastante o muy informado sobre las causas y consecuencias del fenómeno, así como sobre las actuaciones que se pueden llevar a cabo para frenar el cambio climático. Existe una alta correlación entre los tres temas tratados, lo cual sugiere que una vez que los andaluces se interesan por el cambio climático obtienen una información completa sobre sus distintas facetas.

GRÁFICO 42

¿En qué medida se considera Ud. informado sobre los siguientes temas relacionados con el Cambio Climático?



El porcentaje de encuestados que se consideran bastante o muy informados sobre los distintos aspectos del cambio climático es mayor entre los hombres que entre las mujeres, con una diferencia 8 puntos porcentuales en cada una de las tres cuestiones consideradas. No obstante, las mayores diferencias en el nivel de información declarado por los encuestados aparecen asociadas a su nivel educativo, y la mitad de los titulados superiores se declaran bastante o muy informados. A medida que aumenta la preocupación ambiental de los encuestados, también aumenta, aunque en menor medida que con el nivel educativo, el porcentaje de los que se declaran bastante informados sobre los distintos aspectos del cambio climático hasta valores cercanos al 30% entre los más preocupados.

De nuevo, las personas mayores de 60 años son las que registran los niveles más bajos de información, y más de la mitad declara estar poco o muy poco informados sobre los asuntos relacionados con el cambio climático.

- **Actitud personal para luchar contra el cambio climático**

Según los indicadores anteriores, la población andaluza se muestra bastante preocupada por el cambio climático, aunque considere que su nivel de información sobre las causas y efectos no es del todo adecuado. Este apartado trata de analizar si la preocupación por este problema se traslada a una orientación más proambiental de los comportamientos domésticos de los andaluces.

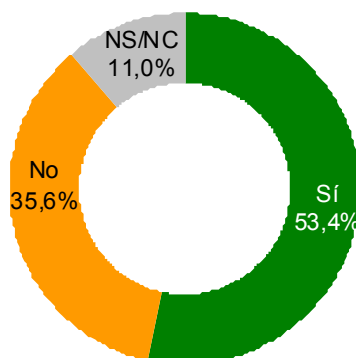
La información aportada por el EBA sobre la actitud de los andaluces hacia los comportamientos proambientales (Ver apartado 3.D) muestra la extensión de algunas de las prácticas que contribuyen a reducir las emisiones de CO2 relacionadas con el transporte y la movilidad, el ahorro de energía en el hogar y el consumo responsable. Según los datos recogidos, la mayoría de los encuestados afirma reducir el consumo de energía en su hogar (75,2%); además un 68% declara utilizar frecuentemente medios de transporte sostenibles en sus desplazamientos locales; y un 28,6% asegura que compra productos respetuosos con el medio ambiente.

Considerando esta descripción de las actitudes de los andaluces hacia el comportamiento proambiental como marco de referencia, el EBA 2009 explora la disposición de los encuestados a frenar el cambio climático con sus comportamientos cotidianos. Más que las prácticas concretas que llevan a cabo, en esta ocasión interesa conocer las motivaciones que guían esas conductas, así como, las razones que esgrimen quienes declaran no tomar ninguna medida para luchar contra este fenómeno.

El Gráfico 43 distingue a quienes declaran actuar personalmente contra el cambio climático (53,4%) de los que admiten no hacerlo (35,6%). El porcentaje de respuestas afirmativas es inferior al registrado en el estudio del Eurobarómetro, en el que el 61% del conjunto de los europeos y el 66% en el caso español coincidían en haber tomado medidas personalmente para frenar el cambio climático.

GRÁFICO 43

¿Podría decirme si ha tomado personalmente medidas para contribuir a la lucha contra el CC?



Las variables sociodemográficas señalan a los adultos jóvenes (de 30 a 44 años) con el porcentaje más alto de respuestas afirmativas (61,2%). El nivel educativo aparece también asociado de forma positiva a la lucha contra el cambio climático, y el porcentaje de quienes declaran haber tomado medidas frente a este fenómeno alcanza el 73,9% entre los universitarios. Por el contrario, el porcentaje más alto de respuestas negativas se registra entre quienes no tienen estudios (44,2%). El nivel de preocupación ambiental, también produce importantes variaciones en sus respuestas: la mayoría de quienes se declaran muy preocupados dice haber tomado medidas (65,3%), mientras que niegan haberlo hecho la mayoría de quienes se consideran poco preocupados por el medio ambiente (63,7%).

A continuación se analizan las principales motivaciones del 53,4% de los encuestados que afirman haber adoptado medidas para frenar el cambio climático. Para ello, se utiliza el mismo indicador del estudio del Eurobarómetro⁴, en el que se presentan cinco razones de las cuales los encuestados deben elegir la que explica en mayor medida su motivación personal para luchar contra el cambio climático.

Como muestra el Gráfico 44 el motivo al que los encuestados señalan con más frecuencia alude directamente al sentimiento de autoeficacia, según el cual, la acción individual puede mejorar la situación del medio ambiente (Ver apartado C.2.1): un 43,1% de quienes han adoptado medidas para luchar contra el cambio climático dicen haberlo hecho confiando en que el cambio de comportamientos individuales logrará avances positivos frente este fenómeno.

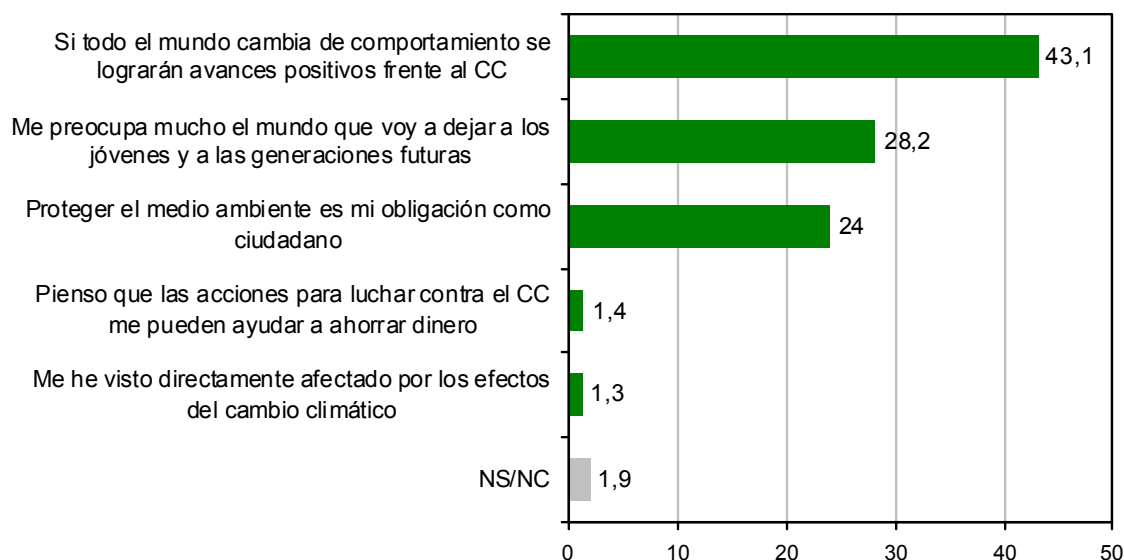
Las razones que están relacionadas con la responsabilidad percibida por los encuestados comparten porcentajes similares de menciones. La primera de ellas se refiere a la responsabilidad intergeneracional, que aparece como una constante en el pensamiento ecologista: a un 28,2% de quienes actúan frente al cambio climático les preocupa el mundo que va a dejar a las próximas generaciones. Otro 24% de los encuestados dice actuar de un modo proambiental porque es su obligación como ciudadano. Por último, ni el ahorro económico ligado a las prácticas proambientales para reducir el consumo energético (1,4%), ni los efectos del cambio climático percibidos de forma directa (1,3%), son razones que los encuestados consideren prioritarias para llevar a cabo comportamientos que contribuyan a frenar el cambio climático.

⁴ El Eurobarómetro formula la cuestión como una multirresposta, lo que impide desde un punto de vista técnico realizar comparaciones con los resultados del EBA.

GRÁFICO 44

***Existen varios motivos que llevan a las personas a realizar acciones para luchar contra el CC.
¿Podría decirme cuál de las siguientes afirmaciones se aplica mejor a su caso?***

Sólo para los/as que responden Sí haber adoptado medidas para luchar contra el cambio climático: N= 1732



Como se analizó en la dimensión conativa de la conciencia ambiental (Ver apartado C.2.1), el sentimiento de autoeficacia se extiende a medida que aumenta el nivel educativo de los encuestados. De ahí que el porcentaje de quienes actúan contra el cambio climático porque confían en los efectos del cambio de comportamiento, aumenta del 39% entre quienes no tienen estudios al 47,7% de los titulados universitarios. También se comprobó que las personas mayores de 60 años señalan con menor frecuencia las respuestas relacionadas con este sentimiento (39,4%).

En cuanto al nivel de preocupación ambiental, se observa un menor porcentaje de menciones entre los menos preocupados por el medio ambiente sobre la afirmación que relaciona la protección del medio ambiente con la responsabilidad ciudadana (14,8%).

Por último, el Gráfico 45 muestra por orden de importancia, las razones esgrimidas por el 35,6% de los encuestados que admiten no haber adoptado ninguna medida para frenar el cambio climático (Ver Gráfico 43). El listado de razones para explicar la no conducta es el mismo que el utilizado en el estudio del Eurobarómetro.

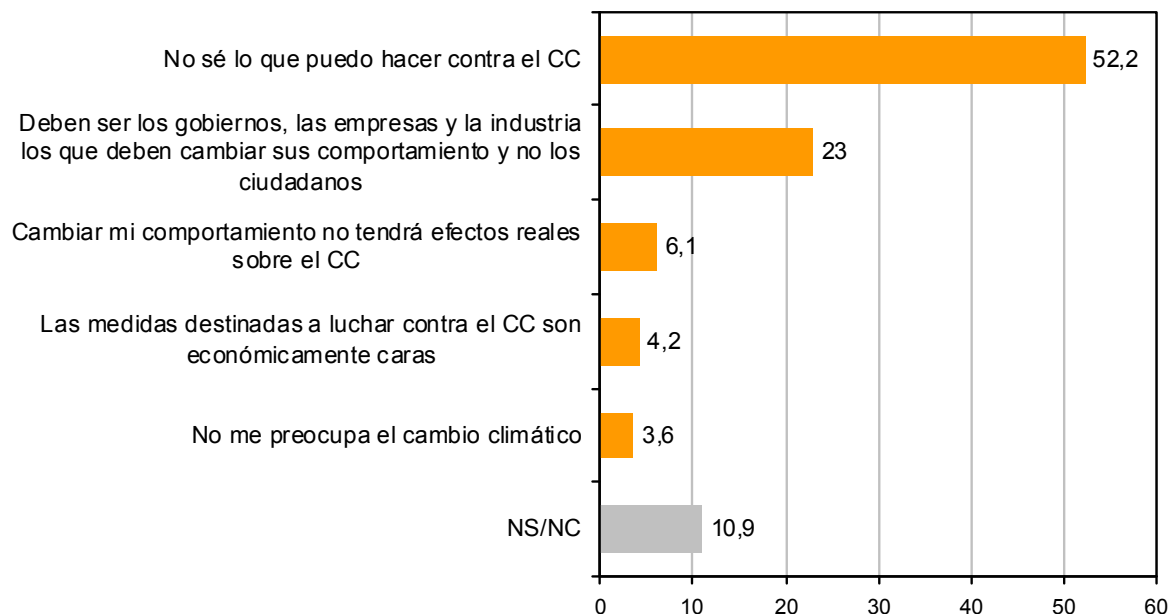
Más de la mitad de los encuestados señalan la falta de información como el principal motivo para no emprender actuaciones contra el cambio climático: un 52,2% declara que no sabría cómo hacerlo. Otro 23% de los encuestados consideran que son los gobiernos, las empresas las que deben cambiar de comportamiento y no los ciudadanos, expresando así, un bajo nivel de responsabilidad individual hacia la conducta proambiental. En cambio, el sentimiento de ineficacia personal es poco frecuente y

sólo un 6,1% cree que, cambiar su comportamiento no tendrá efectos reales sobre el cambio climático. De nuevo, entre las razones menos mencionadas se encuentra la de tipo económico (4,2%), mientras que sólo un 3,6% declara no preocuparle el cambio climático.

GRÁFICO 45

Existen varios motivos que llevan a las personas a NO realizar acciones para luchar contra el CC. ¿Podría decirme cuál de las siguientes afirmaciones se aplica mejor a su caso?

Sólo para los/as que responden NO haber adoptado medidas para luchar contra el cambio climático: N=1.097



Atendiendo al perfil sociodemográfico, se observan algunas variaciones en las razones expuestas con mayor frecuencia por los encuestados. Por ejemplo, la falta de información es más citada por las mujeres (57,2%), por los residentes en pequeñas poblaciones (58,9%), y por quienes se declaran ideológicamente de izquierdas (57%). En cambio, los titulados universitarios recurren menos a este motivo para explicar su no conducta (37,5%), así como quienes se muestran poco preocupados por el medio ambiente (40,3%) y los encuestados que se declaran ideológicamente de derechas (30,4%).

La afirmación que traslada a los gobiernos y empresas la responsabilidad para luchar contra el cambio climático, es señalada en mayor medida por los hombres (26,3%) frente, por los titulados universitarios (36,4%) y por los encuestados de derechas (43%).

En cuanto al nivel de preocupación ambiental, de un modo coherente, el 14% de quienes declaran no estar preocupados por el medio tampoco lo están por el cambio climático.

E.2.2. VALORACIÓN DE LA INFLUENCIA DEL DESARROLLO URBANÍSTICO EN EL PAISAJE Y EL MEDIO AMBIENTE DE LAS POBLACIONES ANDALUZAS

La evaluación del actual modelo de desarrollo urbanístico está siendo objeto de un amplio debate en el que la valoración de su impacto ambiental ocupa un lugar relevante. Dado el interés del EBA por recoger las opiniones de los andaluces sobre los temas ambientales de actualidad, en las últimas ediciones se han incorporando una serie de indicadores que abordan el alcance de este debate en la opinión pública andaluza.

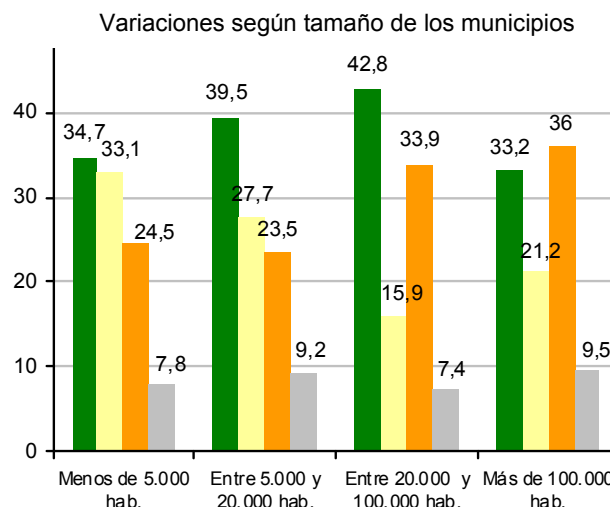
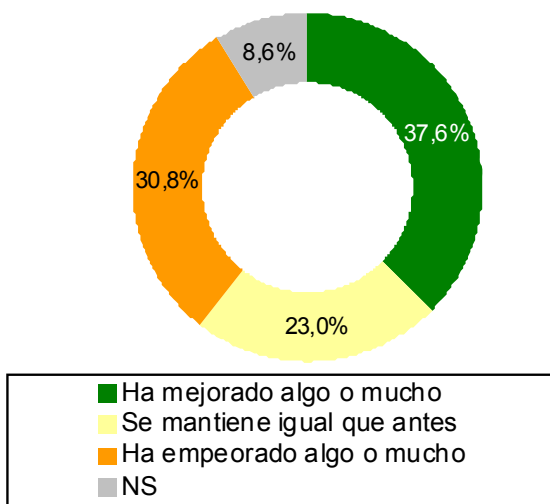
En el EBA 2005, tres de cada cuatro encuestados consideraban que el desarrollo urbanístico estaba provocando un impacto excesivo en el medio ambiente y en el patrimonio cultural de Andalucía, y apoyaba mayoritariamente (84%) que la Junta de Andalucía interviniese en las políticas urbanísticas municipales cuando los ayuntamientos no respetasen la legislación o no obligasen a los promotores a cumplirla. En 2006 se concretaba la valoración del impacto del modelo urbanístico a escala local, concluyéndose que la mayoría de los residentes de los municipios menores de 20.000 habitantes consideraban que había beneficiado el paisaje urbano y la calidad ambiental de su localidad, mientras que en las grandes ciudades la opinión mayoritaria era la contraria. En el EBA 2007 se preguntó por la influencia del desarrollo urbanístico en el paisaje y el medio ambiente, sustituyendo los términos empleados en ediciones anteriores de paisaje urbano y calidad ambiental. Los resultados reflejaban la división de opiniones de los andaluces sobre este tema, aunque el porcentaje de encuestados que consideraban que el desarrollo urbanístico había empeorado el paisaje y el medio ambiente local, aumentaba gradualmente según el tamaño de las poblaciones de residencia. La misma tendencia se observaba en los resultados obtenidos en el EBA 2008 aunque aumentaban ligeramente las opiniones más críticas.

En la presente edición del EBA se ha formulado la pregunta sobre la influencia del modelo de desarrollo urbanístico en los mismos términos que en el año anterior, lo cual permitirá comparar los resultados de ambos años. El Gráfico 46 muestra la distribución porcentual de las respuestas así como las variaciones según el tamaño de las localidades en las que residen, y por tanto, a las que se refieren cuando valoran la influencia del desarrollo urbanístico local.

Más de un tercio de los encuestados considera que la situación del medio ambiente y el paisaje de su localidad ha mejorado algo o bastante en los últimos cinco años como consecuencia del modelo de desarrollo urbanístico (un 37,6%, lo que supone 4 puntos porcentuales más que en 2008). Por otro lado, un 30,8% afirma que la influencia ha sido negativa porque la situación ha empeorado algo o bastante (8 puntos porcentuales menos que en 2008). La distribución porcentual se completa con los encuestados que mantienen que la situación del medio ambiente en su localidad es igual que la existente hace cinco años (23%).

GRÁFICO 46

En su opinión, ¿Cómo cree que ha influido en los últimos cinco años el desarrollo urbanístico de su municipio en el paisaje y el medio ambiente?



Aunque las valoraciones positivas superan las negativas en todos los tamaños de hábitat, excepto en las grandes ciudades andaluzas, el porcentaje de encuestados que considera que el desarrollo urbanístico ha deteriorado el paisaje y el medio ambiente local, aumenta gradualmente según el tamaño de las poblaciones donde residen: en torno al 24% en las poblaciones menores de 20.000 habitantes al 36% en las ciudades de más de 100.000 habitantes.

Al aumentar el nivel educativo de los encuestados y, en menor medida, su grado de preocupación por las cuestiones ambientales, aumenta también la percepción de que el paisaje y la situación del medio ambiente de las poblaciones andaluzas han empeorado con el desarrollo urbanístico de los últimos años. Existe una diferencia de 17 puntos porcentuales entre el porcentaje de encuestados sin estudios que declara que la situación ambiental ha empeorado (22,7%) y el porcentaje de graduados superiores que comparte esta opinión (40,2%). Las valoraciones negativas de quienes se declaran poco preocupados por el medio ambiente ascienden al 23,3% frente al 33,2% emitidas por quienes se declaran muy preocupados.

E.2.3 VALORACIÓN DEL TRASPASO DE COMPETENCIAS DE LA GESTIÓN DEL GUADALQUIVIR

Uno de los acontecimientos más importantes de la agenda de política ambiental andaluza de 2009 ha sido la aprobación del traspaso de competencias del río Guadalquivir a la Junta de Andalucía. Según el acuerdo firmado entre la Junta y el Gobierno, que entró en vigor el pasado enero, la Comunidad Andaluza asume la concesión, gestión y protección de los recursos hídricos asignados por la planificación hidrológica. Por su parte, la Administración del Estado establecerá el Plan Hidrológico, reservándose la fijación del ámbito territorial de la Demarcación Hidrográfica del Guadalquivir, el seguimiento del Plan Hidrológico de esta Demarcación y la aprobación y ejecución de obras hidráulicas que sean de interés general del Estado. También se establece un principio básico de cooperación entre la Comunidad Autónoma y el Estado para el intercambio de información hidrológica y para el cumplimiento de los objetivos ambientales y de gestión de los recursos hídricos fijados por la Directiva Marco de Aguas⁵.

En esta ocasión, el EBA 2009 pretende conocer la repercusión que del traspaso de competencias expuesto ha tenido en la opinión pública andaluza. Según los resultados recogidos en el Gráfico 47, sólo un 28% de los encuestados ha oído hablar del traspaso de la gestión del río Guadalquivir, mientras que el 72% no conoce el nuevo acuerdo. El porcentaje de respuestas afirmativas es mayor entre los hombres (33,6%), entre los titulados universitarios (46,9%), y entre quienes se declaran muy preocupados por el medio ambiente (33,1%). Por el contrario, los porcentajes más bajos de respuestas afirmativas se observan entre los menores de 30 años (16,6%), quienes no tienen estudios formales (18,8%) y los poco preocupados por el medio ambiente (13%).

GRÁFICO 47
¿Ha oído hablar del traspaso de competencias del río Guadalquivir del Gobierno Central a la Junta de Andalucía?

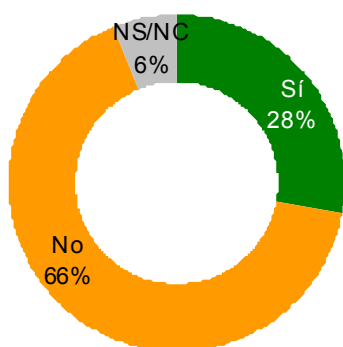
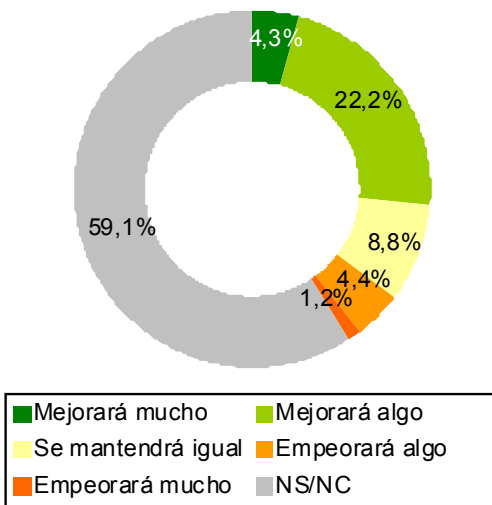


GRÁFICO 48
En cualquier caso, ¿cómo cree que afectará el traspaso de competencias a la gestión del río Guadalquivir?



⁵ www.juntadeandalucia.es/agenciadelagua/

Con independencia de si han oído hablar o no del traspaso de competencias del río Guadalquivir, se ha pedido a los encuestados que valoren cómo afectará el nuevo marco administrativo a su gestión (Gráfico 48). En consonancia con el desconocimiento del acuerdo, la mayoría de los encuestados no emite ningún juicio al respecto (59,1%). No obstante, uno de cada cuatro encuestados considera que el traspaso de competencias beneficiará (algo o bastante) la gestión del Guadalquivir. Además, la mitad de los encuestados que han oído hablar del traspaso de competencias del Guadalquivir creen que beneficiará a la gestión del río (49,2%), reduciéndose el porcentaje de no respuesta en este grupo al 25,1%.

El porcentaje de encuestados que emiten valoraciones positivas sobre las repercusiones del traspaso de competencias, es mayor entre los hombres (30,7%), los titulados universitarios (37,3%), quienes se declaran ideológicamente de izquierdas (37,9%) y quienes declaran mayor preocupación ambiental (30,7%).

RESUMEN DE LOS RESULTADOS MÁS RELEVANTES

Valoración de la situación del medio ambiente

- El aumento de la preocupación de los ciudadanos por los temas económicos que se viene observando desde el EBA 2008, ha desplazado la identificación de los temas ambientales entre los principales problemas de Andalucía. De este modo, el medio ambiente ocupa un lugar intermedio entre las preocupaciones de los andaluces (11,9%). El porcentaje de menciones relativas a problemas ambientales aumenta cuando los encuestados disponen de mayor nivel educativo o cuando son residentes de grandes poblaciones. Los temas ambientales que son identificados como problemas con mayor frecuencia por los andaluces están relacionados con el ámbito local urbano: la contaminación, la suciedad de parques, el tráfico y el ruido, entre otros.
- Los andaluces suelen diversificar mucho sus respuestas a la hora de señalar los problemas ambientales más importantes de sus localidades de residencia. No obstante, el problema ambiental más común en las localidades andaluzas continúa siendo el ruido, seguido de la suciedad de las calles. La gravedad o importancia que se concede a los problemas del medio ambiente varía según el tamaño de los municipios. Por ejemplo, el ruido es un problema prioritario cuando los municipios superan la frontera de los 5.000 habitantes, y en cambio, la calidad del agua del grifo preocupa en mayor medida a los residentes de las poblaciones pequeñas. Por otra parte, la falta de zonas verdes es un problema señalado como importante en todos los tamaños de municipios excepto en las grandes ciudades, mientras que la suciedad de las calles afecta principalmente a éstas según sus habitantes.
- Los incendios forestales son considerados en todas las ediciones del EBA el problema ambiental más importante de los que afectan a Andalucía. Tras los incendios forestales, el problema que más preocupa a los andaluces suele ser la falta de agua, aunque los buenos niveles pluviométricos alcanzados durante la pasada estación se han traducido en el descenso del porcentaje de menciones sobre este tema respecto al año anterior, y en cambio ha aumentado la preocupación por la contaminación de las playas y mares.
- Por tercer año consecutivo, el cambio climático es considerado el problema ambiental más importante del planeta por más de la mitad de los andaluces. El segundo problema señalado con más frecuencia es la destrucción de la capa de ozono, seguido por el agotamiento de los recursos naturales.

- La valoración de la situación del medio ambiente por parte de los encuestados varía según el ámbito territorial que se tome como referencia. En el ámbito local y andaluz el balance de las opiniones es moderadamente positivo y se aprecia una leve mejora en la percepción de la situación ambiental en comparación con los resultados obtenidos en 2008. En cuanto al ámbito global, la percepción de los andaluces sobre la situación del medio ambiente en el planeta es bastante negativa, aunque también se observa un descenso de las opiniones más críticas con respecto al EBA 2008.

Actitudes y valores y ambientales

- La mayoría de los encuestados declaran estar bastante o muy preocupados por el medio ambiente, pero juzgan de una manera más crítica la preocupación de la sociedad andaluza por los temas ambientales. La preocupación personal por el medio ambiente aumenta con el nivel de estudios de los encuestados y es más frecuente en las edades adultas (entre 30 y 59 años). En cambio, la imagen sobre la escasa preocupación de la sociedad andaluza por los temas ambientales se encuentra más extendida entre los encuestados más jóvenes (entre 18 y 29 años) y también entre los titulados superiores.
- En general, los andaluces muestran un nivel moderadamente alto de apoyo a valores ambientales: la mayoría reconoce que el ritmo actual de consumo de los recursos naturales compromete el bienestar de las generaciones futuras y se muestra en desacuerdo con la afirmación que considera exageradas las amenazas ambientales. No obstante, se observa una mayor división de opiniones en la confianza depositada en la ciencia para solucionar los problemas del medio ambiente.
- Al poner en relación el desarrollo económico y la protección del medio ambiente para conocer el grado de interiorización de los valores ambientales, dos de cada tres andaluces consideran que las políticas ambientales son ante todo un impulso para el desarrollo y la innovación tecnológica, mientras que sólo un 9% piensa que son un obstáculo al desarrollo económico.
- Cuando se indaga en sobre las preferencias para mejorar la gestión del agua en Andalucía, los andaluces optan con frecuencia por medidas responsables desde un punto de vista ambiental como son el consumo eficiente de agua en los hogares y en el regadío. Sin embargo, también apoyan la construcción de pantanos en mayor medida que otras medidas más respetuosas con el medio ambiente como la reutilización de aguas residuales para otros usos.

- Por otro lado, los encuestados apoyan más las medidas legislativas para resolver los problemas ambientales que los incentivos o impuestos económicos. En comparación los resultados del EBA 2008, ha disminuido el porcentaje de apoyos a las propuestas más coercitivas o que suponen un mayor coste para los infractores, mientras que los encuestados se muestran más partidarios de informar a la población sobre las cuestiones ambientales y articular estrategias de participación social.

Información y conocimiento ambiental

- La mayoría de los andaluces se continúan considerando a sí mismos poco informados sobre cuestiones ambientales y sólo uno de cada cuatro afirma estar bastante o muy informado. No obstante, un amplio porcentaje de encuestados son conocedores de aspectos concretos de la temática ambiental, como por ejemplo, la incidencia de los combustibles fósiles en el cambio climático o el contenido de la Ley de Formento de Energías Renovables (el porcentaje de los encuestados que conocen estas cuestiones ha aumentado respecto a 2008). Otros temas, como la distribución del consumo de agua entre los distintos sectores o la identificación de los Parques Nacionales del territorio andaluz, son más desconocidos para la población. La información ambiental y el conocimiento específico sobre cuestiones concretas se encuentran muy relacionados con el nivel educativo de los encuestados.

Comportamientos proambientales

- La actitud de los andaluces hacia las conductas ecológicamente responsables es más favorable cuando las acciones se realizan en el ámbito privado que cuando éstas exigen una participación colectiva de los ciudadanos. En cualquier caso, la percepción de autoeficacia está bastante extendida entre los andaluces ya que la mayoría considera que la acción individual puede mejorar la situación ambiental y opina que este tipo de actuaciones caen en el ámbito de la responsabilidad individual. Sin embargo, los resultados muestran también que los andaluces defienden una responsabilidad compartida entre ciudadanos y Administración respecto a las actuaciones dirigidas a proteger el medio ambiente.
- Los andaluces, a partir de sus respuestas espontáneas, identifican claramente el reciclaje de residuos con la protección del medio ambiente. Otras prácticas domésticas, como las orientadas al ahorro de agua y de energía en el hogar, también son consideradas, aunque con menor frecuencia, prácticas proambientales.

- En cuanto a las conductas individuales por las que han sido interrogados, existe una actitud muy positiva por parte de los andaluces hacia el reciclaje de los residuos domésticos, y su coste conductual parece estar socialmente asumido cuando se trata de productos como el papel, el vidrio o los envases y plásticos. Por otro lado, la mayoría de los encuestados afirman que ahorran agua y energía en sus hogares, y que realizan habitualmente los desplazamientos en su localidad a pié, en bicicleta o en transporte público. Las conductas individuales realizadas con menor frecuencia, y que por tanto suponen un mayor coste para los andaluces son la compra de productos respetuosos con el medio ambiente (ecológicos, reciclados, etc.) y el uso de los Puntos Limpios de las localidades.
- En las últimas ediciones del EBA se viene observando que la actitud de los ciudadanos hacia el reciclaje además de ser estable, no depende del tipo de residuo doméstico por el que se pregunte. Sin embargo, la extensión de la práctica de reciclaje no ha sido igual en los tres productos analizados en la serie temporal del EBA. El vidrio es el residuo que los andaluces incorporaron en primer lugar a sus prácticas de reciclaje desde la primera edición del EBA en 2001, aumentando el porcentaje de recicladores habituales de este producto 10 puntos porcentuales desde entonces. Una evolución similar se ha observado en el reciclaje de papel, con un aumento de 11 puntos porcentuales. En cambio, la práctica de reciclaje que ha experimentado una mayor expansión entre los andaluces ha sido la del plástico y los envases, que en 2002 reciclaban de forma habitual un 46% de los encuestados frente al 70% registrado en 2009, es decir, el aumento asciende a 24 puntos porcentuales.
- Los indicadores utilizados para analizar las características de la movilidad de los andaluces en los medios de transporte con mayor impacto ambiental, muestran que más de la mitad de quienes disponen de vehículo privado lo utiliza a diario, principalmente para ir a trabajar, y que el porcentaje de conductores frecuentes es significativamente menor en las ciudades de más de 100.000 habitantes. En cuanto al transporte aéreo, uno de cada cinco encuestados afirma haber realizado algún desplazamiento en avión durante el último año, y el 54% de los vuelos tuvieron un destino nacional.
- Los porcentajes de participación en acciones colectivas a favor del medio ambiente oscilan entre el 5% y el 15% según la conducta concreta, aunque existe una alta disposición a realizar cada una de las acciones propuestas: colaborar con alguna organización de defensa del medio ambiente, demandar medidas ambientales, participar en acciones protesta, etc. Atendiendo a la frecuencia de participación en estas acciones, un 6% de los encuestados puede ser considerado activista habitual y otro 14% activista esporádico.

Valoración de las políticas ambientales

- Las actuaciones ambientales de la Junta de Andalucía sometidas a la evaluación de los encuestados superan el aprobado, siendo las mejor valoradas la lucha contra los incendios forestales, la protección de los espacios naturales y la conservación de flora y fauna. El balance de valoraciones emitidas sobre la labor en términos generales de la Junta de Andalucía en materia ambiental es positivo: un 35,6% de los encuestados opina que es buena o muy buena, frente a un 17,1% que considera que es mala o muy mala.
- En cuanto al reciente traspaso de competencias de la gestión del Guadalquivir a la Junta de Andalucía, sólo un 28% de los encuestados ha oído hablar de este acuerdo, y en consonancia, la mayoría no emite ningún juicio sobre las repercusiones del nuevo marco administrativo para la gestión del río.
- Los actores sociales en los que más confían los andaluces para solucionar los problemas del medio ambiente continúan siendo el sistema educativo, la comunidad científica y las organizaciones ecologistas. Con relación a los partidos políticos, las medidas ambientales mejor valoradas son las propuestas por Izquierda Unida seguidas de las propuestas por el PSOE. No obstante, el alto porcentaje de encuestados que ha declinado hacer alguna valoración sobre estas medidas también indica el gran desconocimiento de los ciudadanos sobre las actuaciones ambientales propuestas por los partidos políticos.

Percepción social del cambio climático

- El cambio climático es el principal problema del medio ambiente en la actualidad según los andaluces. La preocupación por el cambio climático se ha ido extendiendo entre los ciudadanos, sobre todo a partir de 2005, y desde 2007 es considerado por más de la mitad de los encuestados el problema ambiental más importante del planeta. El número de menciones que sitúan al cambio climático como el principal problema ambiental ha aumentado 20 puntos porcentuales desde el inicio en 2001 de la serie temporal analizada por el EBA, hasta los valores registrados en 2009 (54,4%). Además, siete de cada diez encuestados reconocen en el cambio climático un problema actual, mientras que un 13% cree que el problema no es inmediato sino futuro, siendo apenas significativo el porcentaje de encuestados que niegan que sea un problema.

- La preocupación de los andaluces por el cambio climático no se corresponde con niveles altos de información sobre esta cuestión, y sólo uno de cada cuatro encuestados declara estar bastante o muy informado sobre las causas y consecuencias del fenómeno, así como sobre las actuaciones que se pueden llevar a cabo para frenar el cambio climático.
- En cuanto a la disposición ciudadana para involucrarse en la lucha contra el cambio climático, algo más de la mitad de los encuestados declara haber adoptado medidas personales, confiando en que con el cambio de comportamientos individuales se logren avances positivos, y además otro importante porcentaje considera que la lucha contra el cambio climático es su responsabilidad como ciudadano o un compromiso con las generaciones futuras. Entre quienes reconocen no haber adoptado medidas para frenar este problema ambiental (35,6%), la razón esgrimida con más frecuencia es la falta de información sobre las medidas que podrían llevar a cabo, destacando también quienes afirman que deben ser los gobiernos y las empresas quienes cambien sus prácticas y no los ciudadanos.

FICHA TÉCNICA

FICHA TÉCNICA

UNIVERSO: Personas residentes en Andalucía con edades iguales o superiores a 18 años.

TAMAÑO DE LA MUESTRA: 3.159 entrevistas.

TIPO DE ENTREVISTA: Presencial mediante entrevistador, realizada en los domicilios.

TIPO DE MUESTREO: Estratificado con submuestreo por conglomerados, y elección de la unidad final por rutas aleatorias y cuotas de sexo y edad.

ESTRATIFICACIÓN: Se han utilizado dos variables para crear los estratos: la provincia, y una clasificación de secciones según criterios sociodemográficos basada en el Censo de 2001. El estrato final aparece con la combinación de ambas variables. La afijación por provincias es uniforme, con 399 entrevistas en cada una, con el objetivo de obtener un nivel de error inferior al 5% en cada una. La afijación por grupos sociodemográficos es proporcional a la población del universo dentro de cada provincia.

PROCESO MUESTRAL: Las 456 secciones se elegirán a través de un muestro sistemático dentro de cada estrato (provincia).

CALIBRACIÓN: Dado que la muestra no es proporcional a la población de cada provincia, se calcularán unos pesos que corrijan esta desproporción.

NIVELES DE ERROR: El nivel de error absoluto máximo esperado de los resultados de la encuesta, para las frecuencias de cada variable, es de $\pm 1.9\%$, para un nivel de confianza del 95%. Para cada una de las provincias este nivel de error es del 5%.

TIEMPO MEDIO DE LA ENTREVISTA: 26 minutos.

FECHAS DE REALIZACIÓN DEL TRABAJO DE CAMPO: Mayo 2009.